



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

---

Facultad de Filosofía y Letras  
Colegio de Geografía

*FILOSOFÍA DEL DEPORTE: POR UNA ÉTICA DEL  
DEPORTE PRÁCTICA*

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIATURA EN FILOSOFÍA

PRESENTA:

MAFALDO MAZA DUEÑAS

DIRECTOR:

DR. MARÍO MAGALLON ANAYA



Facultad de Filosofía  
y Letras

CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉXICO 2015.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **DEDICATORIA**

A:

Vanessa García González,

Con amor, el cual nos otorgo tiempos con espacios para ir descubriendo los secretos del extrañamiento existencial con Saudade.

Rosalinda Dueñas Paredes y Jorge Maza Reducindo,

Con admiración, por todas las lecciones aprendidas a través de su amor y quienes de diversos modos me enseñaron a decidir los caminos para vivir dignamente.

## **AGRADECIMIENTOS**

En primera instancia al Dr. Mario Magallón Anaya quién a través de su curso: Seminario de Tesis, me brindo las herramientas, el conocimiento, el camino y la asesoría para poder escribir esta Tesis. También, al Maestro Angel Juárez quién también contribuyo en este camino y presta asesoría todas las veces que se necesito.

De igual modo, al Dr. Roberto Mora Martínez quién logro orientarme en las primeras revisiones del tema y de la Tesis. A la Dra. Sonia Torres Ornelas, al Dr. Ernesto Priani Saisó y al Maestro Carlos Alberto Vargas Pacheco, por su pronta respuesta, su tiempo para revisar la Tesis y sus importantes puntos de vista para saber que esta investigación es un primer paso y en el cual se profundizar y analizar más adelante. Al Dr. Gerardo de la Fuente por la asesoría para encontrar los sinodales.

# **FILOSOFÍA DEL DEPORTE: POR UNA ÉTICA DEL DEPORTE PRÁCTICA.**

## **INDICE**

<b>Introducción</b>	<b>3</b>
<b>Capítulo I: Filosofía del deporte.</b>	
1.1 Fundamentos filosóficos que dan sustento a una ética del deporte práctica.	5
1.2 La relevancia de la reflexión filosófica de una filosofía del Deporte.	5
1.3 La filosofía del deporte para entender el deporte práctica en la actualidad.	11
1.4 Las propuestas de las IV etapas que da la filosofía del Deporte.	16
<b>Capítulo II: Ética en el Deporte.</b>	<b>29</b>
2.1 Que es la ética en el deporte práctica.	29
2.2 El Deportivismo o deportividad.	33
2.3 <i>El fair play</i> , el juego limpio. Las normas y valores que lo fundamentan.	38
2.4 Normas, Reglas y valores en un mismo campo de acción, el deporte práctica.	42
<b>Capítulo III: Los valores en el deporte práctica y en la práctica deportiva</b>	
3.1 La ética del deporte como promotora de una conducta moral en beneficio del juego y de sus integrantes.	51
3.2 El movimiento dentro del juego motivado por la elección conduce a la práctica moral.	54
3.3 Creación de los términos Kinesio-Axios y KAS (Kinesio-Axio-Ser) y M3: Movimiento, Moral, Motivado.	57
3.4 Ideario deportivo del Flag Football.	68
<b>Conclusiones</b>	<b>72</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>75</b>

## Introducción

Un estudio y análisis filosófico de la práctica deportiva brinda la oportunidad de reflexionar sobre la acción humana inmersa en otra esfera de conducta, una, que le permite a la persona aprender valores éticos, comportarse al seguir las reglas y normas del juego, y desarrollar sus cualidades físicas, morales y mentales.

El deporte en primer lugar es un juego y como tal, incluye una sensación de placer y espontaneidad lo cual, la convierte en una actividad atractiva y singular. Es así, que el deporte como recreación, o como actividad amateur – la cual es el objetivo de la investigación, el deporte práctica – nos permite acercarnos a un análisis de las acciones realizadas por la persona-jugador y en las cuales expresa múltiples emociones, reacciones, movimientos que son parte del juego, del deporte práctica, pero también que pueden ser interpretados bajo una perspectiva moral.

Como mencioné, la investigación no será sobre el deporte espectáculo, el cual, es el de carácter profesional que contiene los elementos implícitos de la mercadotecnia, la televisión y el alto rendimiento; sino nos centraremos en la actividad deportiva definida como **deporte práctica**, es decir, el deporte amateur, el deporte que si es de competencia pero no se practica a nivel profesional, sino a nivel recreativo, a nivel amateur y de acceso para todos. Y de manera más específica el objetivo de esta investigación, se centrará en el deporte práctica, de la disciplina deportiva conocida como Fútbol bandera o Flag Football.

Es entonces en este ámbito del deporte práctica en donde podemos reflexionar sobre el aspecto ético y axiológico, es decir, sobre como los valores se presentan y aparecen en la práctica de las disciplinas deportivas para entender su relevancia moral y de igual modo, entender como el *deporte práctica* contiene ya una serie de aspectos que incluyen valoraciones de carácter ético, y donde las normas, principios y valores se relacionan con las reglas propias del juego, del deporte.

En el primer capítulo, se presentan los aspectos, fundamentos, y relevancia que tiene la filosofía del deporte, en busca de una ética del deporte práctica. Con base en el ámbito moral que se da con la práctica del deporte, entonces el jugador en ocasiones logra vencer esos momentos de presión y adquiere en esa experiencia de sí mismo, además de aprender un código de conducta, no sólo la habilidad para resolver las situaciones del juego, sino también, para que al salir de esa actividad pueda ponerla en práctica y, de ser necesario, enfrentar los problemas de su vida cotidiana.

En el capítulo dos, se analiza y reflexiona sobre la ética del deporte para conocer la importancia del Deportivismo, del juego limpio – fair play – y de las normas y valores que se relacionan con las reglas del juego mismo para entonces poder percibir como los movimientos del jugador dentro del juego tienen una relevancia ética. Observaremos como la reflexión filosófica del deporte nos lleva a considerar que ganar o perder es circunstancial, ya que la verdadera victoria se encuentra en la realización de la actividad, así como en el deseo de superarme a mí mismo, en cada momento del juego - el montañismo es punta de flecha en este punto. El carácter axiológico de esta maravillosa actividad conlleva la posibilidad de obtener a través de la diversión, la recreación, el tiempo libre y el gozo del juego mismo, de ser mejor persona, de conducirme con valores y principios, respetando la estructura social en la que decide de forma voluntaria participar.

El tercer capítulo es una propuesta de los valores en el deporte práctica a partir de ver a esta actividad como promotora de cualidades morales, como posibilidad abierta para que la persona aprenda a elegir y a tomar decisiones dentro de la misma dinámica del juego pero que tiene relación con sus compañeros los contrarios, los jueces y por supuesto las reglas que lo regulan. Más importante, que aprender a elegir y tomar decisiones en las diversas facetas del juego le puede enseñar a aprender a elegir y tomar decisiones en la vida cotidiana. Para fundamentar esto se propone los términos Kinesio-Axios, Kinesio-Axio-Ser, y, el (M3) Movimiento, Moral, Motivado.

## Capítulo I: Filosofía del deporte.

### 1.1 Fundamentos filosóficos que dan sustento a una ética del deporte práctica.

Analizar y reflexionar sobre la filosofía del deporte en la actualidad estudiar y analizar de una de las actividades a las que se le dedican su tiempo múltiples personas: El deporte práctica, que más adelante definiremos, que empezamos por mencionar se refiere al deporte que versa en el ámbito recreativo y amateur que contiene elementos implícitos de la competencia. Además este deporte práctica abarca a la mayoría de las personas en su comunidad al no tratarse de un deporte de alto rendimiento que por obvias razones de exigencia.

Pero antes, es importante mencionar que el término deporte se deriva de la raíz etimológica del latín *la deportare*, que se define como divertirse, regocijarse, recrearse. “En contraste sorprendente con el griego y sus cambiantes y heterogéneas formas de expresión de la función lúdica, tenemos el latín, con una sola palabra que abarca todo el campo de juego: *ludus, ludere*, de donde deriva *lusus*.”( HUIZINAGA, 2005: 55). El *ludus*, o *ludere* en latín se extiende a los juegos infantiles, al recreo, a la competición.

La definición del *ludus* nos permite un primer paso para realizar una reflexión y análisis bajo la lupa de los elementos éticos y axiológicos de las actividades recreativas con aspectos competitivos, ya nos puede ir refiriendo sobre el camino que toma la filosofía del deporte, más específicamente, sobre la ética del deporte. Con base en lo anterior, la presente investigación realiza su análisis sobre el deporte práctica, el cual se define como: “Los deportes-práctica representan otra manera de realizar los deportes, en ellos el eje central de su orientación recae en los participantes que los juegan, la finalidad principal que persiguen tiene que ver con recompensas intrínsecas como el gusto personal, la diversión, recreación o salud, sin embargo, la búsqueda de recompensas extrínsecas, tales como el reconocimiento del campeón o el mejor jugador del torneo por parte de “otros”, es decir, aquellos jugadores con los que se compite ya

sean compañeros u oponentes e incluso espectadores, también están presentes en este tipo de práctica deportiva.” (GARCIA, 2010: 71).

Por lo tanto, podemos decir que el deporte práctica permite delimitar el campo de juego donde las personas-jugadores participan enfocado en la esfera del deporte amateur, recreativo, aquella práctica deportiva y ésta en la cual las personas tiene la libertad de elegir jugar y decidir por la voluntad participar en ella y una vez adentro se percaten de la relevancia lúdica que este tipo de actividad física, y de competencia puede generar en sus vidas.

El deporte esta regulado por principios, reglas y reglamentos en lo cual esta implícito un ámbito ético y axiológico y por lo tanto filosófico. De hecho, si partimos de que el ser humano es social por naturaleza sus acciones influyen en su exterior inmediato, en éste caso en su práctica deportiva. A lo largo de la historia interpretar y conocer el pensamiento y el acontecer humano ha sido una de las tareas de la filosofía, entonces, los sucesos que se manifiestan en el deporte no están exentos y son susceptibles de ser analizados a través de una perspectiva filosófica que nos permita entender el ámbito deportivo y no sólo percibirlo como lo que parece ser ha simple vista un ejercicio físico. Al respecto Johan Huizinga afirma que el juego: “Ahora se trata de mostrar que el juego auténtico, puro, constituye un fundamento y un factor de la cultura”(HUIZINGA, 2005:17). “La competencia conserva su naturaleza de juego y en esta cualidad lúdica reside el punto de apoyo para comprender su función social”( HUIZINAGA, 2005: 73). Tenemos al juego y a la práctica del deporte como un aspecto cultural en donde se pueden entender y analizar el comportamiento de los jugadores para establecer una serie de reflexiones y análisis que nos ayuden a entender la relevancia del juego y de la práctica del deporte visto desde un enfoque filosófico.

Norbert Elias afirma: “El deporte es un acontecimiento recreativo “mimético” que puede producir emoción agradable y que, en ese sentido, realiza una función “des-rutinizadora”.” (ELIAS, 1996: 266). Es decir, en nuestra perspectiva el deporte práctica puede contener dos acciones con naturaleza parecida y que tienen relación, donde una de ellas puede estar exenta de los riesgos y peligros de la

realidad. Con base en este argumento, el deporte representa una visión mimética de la vida, es una representación de la sociedad en que se vive. Pero más importante, el deporte es la posibilidad abierta de encontrar en el campo de juego, situaciones que lo llevan a tomar decisiones concretas del deporte practicado, pero también elegir y aprender valores éticos con la práctica deportiva.

El deporte ofrece los sentimientos y emociones de una experiencia parecida a las que se vive en la cotidianidad, pero en el deporte encuentra que puede desarrollarse moralmente a través de la práctica misma del deporte y con ello el ámbito moral del deporte práctica encuentra sustento con las elecciones que el jugador debe ir ejecutando como práctica de la cotidianidad desde un regulador de principios morales, reglas y normas. Es así que la gran variedad de este tipo de actividades – y a lo largo de la historia es notorio este hecho – permite a los individuos elegir entre una gama de posibilidades, según su temperamento, constitución corporal, necesidades afectivas y emocionales. Se persigue evocar miméticamente el triunfo y la derrota como en las guerras, pero sin el perjuicio de dañar intencionalmente al compañero de juego. Como afirma Huizinga: " Este elemento de tensión presta a la actividad lúdica, que por sí misma está más allá del bien y del mal, cierto contenido ético. En esta tensión se ponen a prueba las facultades del jugador: su fuerza corporal, su resistencia, su inventiva, su arrojo, su aguante y también sus fuerzas espirituales, porque, en medio de su ardor para ganar el juego, tiene que mantenerse dentro de las reglas, de los límites de lo permitido en él ". (HUIZINGA, 2005: 24,25).

El deporte en primer lugar es un juego y como tal, incluye una sensación de placer y espontaneidad lo cual, la convierte en una actividad atractiva y singular. Es así, que el deporte como recreación, o como actividad amateur y profesional nos otorga la posibilidad de hacer una reflexión sobre cómo el ser humano obtiene o de los múltiples caminos para manifestarse, integrarse, desarrollarse, así como, para sentirse perteneciente a algo más grande que él, como la comunidad y el trabajo en equipo, una meta, un camino de aprendizaje constante, etcétera. Además de lograr un desenvolvimiento físico, mental y emocional. Pero también

entraña un factor de competitividad que implica el uso de la fuerza o de habilidades, regidas por las reglas que imponen el cuidado para reducir el daño físico. En teoría es un ejercicio de competencia donde se excluyen posibles acciones violentas.

Al realizar una reflexión filosófica sobre la actividad deportiva nos lleva a considerar al deporte-practica (competitivo y recreativo) como medio para promover y aprehender valores a través del ejercicio y de la disciplina. Es así, que el deporte manifiesta un conjunto de analogías sobre el acontecer humano, ya que un deportista se comporta y actúa en el campo de juego, como regularmente lo hace en su vida cotidiana y viceversa. El juego y el deporte son una oportunidad para que el jugador pueda participar activamente en el campo de juego, para realizar acciones y reacciones que pasan por lo técnico, lo táctico y lo moral<sup>1</sup>.

Es importante observar que: “El juego es una acción u ocupación libre, que se desarrolla dentro de unos límites temporales y especiales determinados, según reglas absolutamente obligatorias, aunque libremente aceptadas, acción que tiene su fin en sí misma y va acompañada de un sentimiento de tensión y alegría y de la conciencia de – ser de otro modo – que en la vida corriente.” (HUIZINGA, 2005: 45,46). Con base en lo anterior, podemos afirmar que todo *juego* contiene un carácter ético que establece una conducta hacia los demás, ya que en el juego se establecen reglas y normas que van a regular la conducta de los jugadores y a partir de este primer momento inicia una relación con los otros en donde las elecciones para jugar son también elecciones para aprender valores éticos. De igual modo, donde el individuo puede lograr un autocontrol a través de conocer las emociones que le suceden en momentos de presión y miedo, provocados por la situación específica de un juego en la práctica deportiva. Se aumenta la tensión, se realiza un esfuerzo vigorizante y se puede conseguir el reconocimiento de sí mismo sin remordimiento de vencer al otro. Pero más importante que lo anterior es entender que es posible con el constante hábito de elegir en las diferentes

---

<sup>1</sup> Se encuentra desarrollado en el capítulo tres.

situaciones del juego<sup>2</sup>, acciones que van desarrollando sus cualidades morales y esto es posible por la relación inmediata que tiene con el otro, que en el caso del juego pueden ser sus compañeros o sus contrarios. Es decir, la posibilidad de aprender valores con la práctica del deporte, es posible porque además esta práctica le permite una constancia y un hábito de ese tipo de acciones. Como afirma Aristóteles: “Las virtudes, en cambio, las adquirimos ejercitándonos primero en ellas, como pasa también en las artes y oficios. Todo lo que hemos de hacer después de haberlo aprendido, lo aprendemos haciéndolo, como, por ejemplo, llegamos a ser arquitectos construyendo, y citaristas tañendo la cítara. Y de igual manera nos hacemos justos practicando actos de justicia, y temperantes haciendo actos de templanza, y valientes ejercitando actos de valentía”(ARISTOTELES, 2007: 23).

Con base en el ámbito moral que se da con la práctica del deporte, entonces el jugador en ocasiones logra vencer esos momentos de presión y adquiere en esa experiencia de sí mismo, además de aprender un código de conducta, no sólo la habilidad para resolver las situaciones del juego, sino también, para que al salir de esa actividad pueda ponerla en práctica y, de ser necesario, enfrentar los problemas de su vida cotidiana. Por lo tanto, observamos esa relación mimética entre el deporte y la vida, los dos son ámbitos que se conjugan en la persona-jugador para que éste logre aprender de las experiencias vividas en cada ámbito y las combine para lograr no sólo mejores resultados, sino también madurez y formación del carácter dentro y fuera del campo de juego.

Hablar de una filosofía del deporte, es considerar una serie de fundamentos y reflexiones que buscan entender la manera en cómo la persona-jugador se desenvuelve en su práctica deportiva, y considerar que es posible promover de inicio el famoso juego limpio – fair play – sino más importante aún, una serie de cualidades morales que motivan al jugador para conducirse dentro y fuera del campo moralmente.

---

<sup>2</sup> Entiéndase por juego, como sinónimo de un partido ya en realización.

La reflexión filosófica y ética que se caracteriza por tener elementos de análisis, de síntesis, de constante crítica y propuestas, es una herramienta indispensable para realizar un análisis filosófico sobre el deporte, y que nos conduce a entender y conocer la verdadera dimensión de la actividad deportiva, iniciando como un juego lúdico que provoca diversión y satisfactores inmediatos, hasta un ejercicio sistemático y profesional, que busque un resultado en la competencia sin olvidar la relevancia que posee el ideal ético del deporte. ¿Cuál es ideal deportivo? Aquel que me permite ser yo mismo en la vida y en el juego, que me exige esforzarme al máximo y aprovechar el juego como una oportunidad para valorar mi decisión en momentos donde se manifiesta mi personalidad y mi carácter.

La práctica del deporte inspira emociones, excitación controlada y posibilidad de catarsis, permitiendo el reconocimiento de sí mismo, sin remordimiento de vencer al otro y sin un sentimiento de culpa. Se puede observar como una batalla controlada, donde el juego se convierte en una figuración móvil que nos ejemplifica un proceso social y moral en miniatura. Proceso que muestra la necesidad de establecer contactos y vínculos con el otro, esos vínculos además ser bajo las normas y reglas del deporte específico, contendrá un ámbito moral, un aspecto ético que tiene el ser humano, además de la participación y el sentido de pertenencia hacia un grupo, al igual que la competencia y búsqueda de triunfo. Esto se logra porque el deporte contiene una naturaleza lúdica que invita al individuo hacer parte de él. Huizinga expresa: “Con la expresión – elemento lúdico de la cultura – no queremos decir que, entre las diferentes ocupaciones de la vida cultural, se haya reservado al juego un lugar importante, ni tampoco que la cultura haya surgido del juego por un proceso evolutivo, de modo, que algo que originariamente fue juego se convierta más tarde en otra cosa que ya no es juego y que suele designarse – cultura-.”( HUIZINGA, 2005: 67). Por lo tanto, el elemento de que la persona se acerque al deporte por su aspecto lúdico, es ya elegir un primer paso para encontrar a través de la diversión la posibilidad real de mejorar su técnica de juego, su táctica para ejecutarla, y por supuesto, el ejercicio de cualidades morales que enaltecen la acción humana.

La reflexión filosófica del deporte nos lleva a considerar que ganar o perder es circunstancial, ya que la verdadera victoria se encuentra en la realización de la actividad, así como en el deseo de superarme a mí mismo, en cada momento del juego - el montañismo es punta de flecha en este punto. El carácter axiológico de esta maravillosa actividad conlleva la posibilidad de obtener a través de la diversión, la recreación, el tiempo libre y el gozo del juego mismo, de ser mejor persona, de conducirme con valores y principios, respetando la estructura social en la que decide de forma voluntaria participar. Con base en lo anterior, afirmamos que el deporte nos ofrece la oportunidad de una realización moral lograda por el ejercicio de acciones que comparten el esfuerzo físico y que contienen elementos morales, porque además esas acciones no pueden olvidarse de las reglas y normas que regulan el deporte, y que ellas también promueven el aspecto ético de dicha práctica.

## **1.2 La relevancia de la reflexión filosófica de una filosofía del Deporte.**

Los juegos que dieron origen a las olimpiadas en Grecia antigua eran parte del modo de vida que se conjugaban con la actividad filosófica y artística. Y son ellos, quienes le otorgan al juego el principio de aprobación social por quienes lo practican. En la actualidad el deporte organizado nos pone en una imagen internacional a los “héroes” de la sociedad, por sus hazañas deportivas, por lo que provocan e inspiran en los espectadores. La práctica del juego en Grecia ofrece esta primera percepción para entender lo relevante que puede ser su ejercicio por parte de las personas. “El agón<sup>3</sup>, en el mundo griego, o en cualquier otra parte donde se haya presentado, muestra todas las características formales del juego y pertenece, en virtud de su función, más que nada al dominio de la fiesta, es decir, a la esfera del juego. Es imposible separar la competición, como función cultural, de la triple unión entre juego, fiesta y acción sacra.”( HUIZINGA, 2005: 49). Los juegos griegos gozaban de otro factor social que hoy en día es indispensable para disfrutar del tiempo libre y poder practicar un deporte. La griega, era una sociedad que en su mayoría estaba exenta de trabajar para sobrevivir, habían resuelto

---

<sup>3</sup> En griego, es una palabra que significa contienda, desafío, disputa.

satisfactoriamente el factor económico. ¿En qué clase de sociedad el individuo le puede dedicar su tiempo libre a las actividades deportivas? En aquella que la población – en su mayoría – no trabaja para sobrevivir y proveerse lo necesario para vivir; ya que tienen la posibilidad de recrearse y obtener a través del deporte satisfactores emocionales, físicos y mentales.

Estos juegos en Grecia eran parte del modo de vida y se conjugaban con la actividad filosófica y artística. Son los griegos quienes le otorgan al juego el principio de aprobación social por quienes lo practican. En la actualidad el deporte organizado nos pone en una imagen internacional a los “héroes” de la sociedad, por sus hazañas deportivas, por lo que provocan e inspiran en los espectadores. El deportista se ha convertido en un ejemplo a seguir para las multitudes, por lo tanto, debemos promover que los deportistas actúen éticamente dentro y fuera del campo, tienen una responsabilidad social de la cual no se pueden desligar. La normatividad del deporte y de las actividades recreativas se fundamentan en una filosofía práctica; en una ética que promueve una serie de principios que podemos considerar como parte de un humanismo.

Es así que el desarrollo de la actividad en el tiempo libre, permitió la realización de los primeros juegos organizados en Grecia, antecedente de los modernos juegos olímpicos – realizados por primera vez en Grecia en 1896 por el Baron Pierre de Coubertain – además de sentar las bases como las primeras actividades deportivas que tuvieron implícitas normas éticas. Esto fue posible, por la gran aportación de los griegos en el terreno de la filosofía que propuso de manera teórica y práctica una concepción de hombre en el cual, su desarrollo moral es trascendente.

De esta manera, el juego no quedo excluido de su carácter axiológico, al contrario, el deporte se convirtió en una oportunidad más de promover actitudes morales acordes con los ideales éticos del hombre que se había concebido. Desde entonces existe una relación entre las costumbres y circunstancias sociales imperantes de una sociedad, con el marco de reglas específicas de la actividad

deportiva. Es decir, las reglas tienen una normatividad que además de regular el juego busca el desarrollo ético del individuo.

Todo reglamento confía en la acción moral del jugador, así como en la imparcialidad de los jueces y árbitros, ya que esta confianza es una muestra del ideal deportivo, aún cuando en la realidad tenemos abundantes ejemplos de todo lo contrario. Por lo tanto, el deporte implica el desarrollo de un código de reglas, de orientación social, e integración de una normatividad ética, que permita la exaltación de la actividad, sumado a la necesidad de socialización, y de establecer vínculos morales, como ya dije, y que se insertan en una esfera de participación y competencia y, claro, en la búsqueda de triunfo.

El deporte antes que todo es un juego y como tal, incluye una sensación de placer y espontaneidad lo cual, la convierte en una actividad atractiva y singular. Como menciona Aristóteles al final de la ética endémica: “Más el placer solamente surge de la acción; por lo tanto, el hombre verdaderamente feliz será el que viva más agradablemente; que así debiere ser, no es tonta pretensión humana.”(ARISTOTELES, 1931:289). Es así, que el deporte como recreación, o como actividad amateur y profesional nos otorga la posibilidad de hacer una reflexión sobre cómo el ser humano obtiene un cúmulo de caminos para manifestarse, integrarse, desarrollarse, así como, para sentirse perteneciente a algo más grande que él, ya sea un ideal, un sueño colectivo, una meta, etcétera.

Además de lograr un desenvolvimiento físico, mental y emocional. Pero también entraña un factor de competitividad que implica el uso de la fuerza o de habilidades, regidas por las reglas que imponen el cuidado para reducir el daño físico. En teoría, es un ejercicio de competencia donde se excluyen posibles acciones violentas. Por ello, mencionamos que el deporte ofrece los sentimientos y emociones de una experiencia en la cotidianidad donde se puede arriesgar todo, pero exenta de perder la vida. Esta sensación mimética despierta en nosotros una situación imaginaria, y donde la actividad recreativa o deportiva son de la misma naturaleza que los hechos que se suscitan en la realidad.

Es así que la gran variedad de este tipo de actividades – y a lo largo de la historia es notorio este hecho – permite a los individuos elegir entre una gama de posibilidades, según su temperamento, constitución corporal, necesidades físicas, afectivas y emocionales.

Es así, que el deporte manifiesta un conjunto de analogías sobre el acontecer humano, ya que un deportista se comporta y actúa en el campo de juego, como regularmente lo hace en su vida cotidiana y viceversa. El juego y el deporte son un laboratorio social donde se exploran las relaciones sociales en una competencia, que a su vez implican una analogía de cómo se realiza una construcción social.

El deportista, el jugador, los que practican el deporte en diferentes niveles y ámbitos se ha convertido en un ejemplo a seguir para las multitudes, por lo tanto, debemos promover que los deportistas actúen éticamente dentro y fuera del campo, tienen una responsabilidad social de la cual no se pueden desligar. La normatividad del deporte y de las actividades recreativas se fundamenta en una filosofía; en una ética que promueve una serie de principios que podemos considerar como parte de un humanismo que busca la convivencia entre los jugadores, aún cuando su relación se debe a un estado de competencia, un esfuerzo por conseguir un resultado favorable. “La idea de la competición como uno de los elementos principales de la vida social va vinculada desde antigua nuestra visión de la cultura griega.”( HUIZINGA, 2005: 96). Y desde aquella época hasta la actualidad la práctica del deporte nos ha enseñado que puede generar múltiples beneficios a la persona que lo realice. En el caso del deporte práctica es

De esta manera, el juego no quedo excluido de su carácter axiológico, al contrario, el deporte se convirtió en una oportunidad más de promover actitudes morales acordes con los ideales éticos del hombre que se había concebido. Desde entonces existe una relación entre las costumbres y circunstancias sociales imperantes de una sociedad, con el marco de reglas específicas de la actividad deportiva. Es decir, las reglas tienen una normatividad que además de regular el juego busca el desarrollo ético del individuo. Raymond Ruyer señala que:

“Obedecer las reglas no es la misma cosa que obedecer un puro impulso, sino que debe haber un elemento dinámico en la obediencia a una regla, tanto como en la obediencia a un impulso; pues de otra manera ¿cómo podrían imponerse las reglas a los impulsos y cómo, en el mundo, podría algo tomar una forma con sentido y con valor?” (RUYER, 1987: 51). Y, como desarrollo en el capítulo dos, la relación entre las normas, las reglas y la moral establecen una guía esencial para el jugador y proteger así la integridad de los participantes y enaltecer el ideal deportivo.

El juego surge por la necesidad lúdica – diversión y distracción - que tiene el ser humano de expresarse libremente en su tiempo libre, es decir, cuando no tiene que trabajar. Aparece como una actividad atractiva que implica desde una competencia con uno mismo y con los demás. Con respecto a este sentimiento de liberación del trabajo productivo, no puedo dejar de mencionar otra aportación del filósofo Aristóteles, al establecer el concepto de catarsis, como la eliminación en el cuerpo y en la mente de las sustancias que no necesitamos y que a través del ejercicio físico y mental, podemos relajar nos aunado a una sensación de gozo. Esta sensación de gozo y alegría esta librada de toda determinación productiva, con lo cual el individuo hace uso de su libertad para elegir y disfrutar de la actividad realizada.

El juego por su carácter lúdico invita a entender las relaciones sociales de una forma más armónica, alegre y asertiva. Para un jugador es más fácil aprender ha ser honesto participando en un juego, que en un aula, o que en la calle. La diversión y la sensación de ejercer su libertad y su capacidad para decidir que actividad realizar, le permite ser más conciente del papel que ejecuta durante la competencia. Como he mencionado el deporte es una gran oportunidad de aprender y promover valores éticos. Pero además el deporte práctica no pierde su esencia, mantiene su aspecto lúdico, recreativo: “Se empeña en comprender el juego en su significación primaria, tal como la siente el mismo jugador.”(HUIZINGA, 2005: 15).

Por ello, puedo afirmar que el juego y el deporte son un ámbito lúdico, recreativo en donde se exploran las relaciones humanas en un estado de competencia, y, que a su vez permiten aprender diversos conocimientos al jugador en el aspecto técnico, táctico y por supuesto moral. Es así, que todo juego contiene un carácter ético que manifiesta una conducta hacia los demás. Para el filósofo español Fernando Savater: “El juego – es decir, el trato activo con lo no utilitario, con lo sagrado – es una forma de asumir la propia inmortalidad contra el temor aniquilador a la muerte y todo lo sobre él edificado. En este sentido, es imprescindible a la vida precisamente porque no trata sólo de conservarla y reproducirla, sino ante todo – incluso arriesgándola – pretende intensificarla, diversificarla y ascenderla.”(SAVATER, 2005: 365).

Los países industrializados económicamente poderosos, desde el siglo XIX fueron observando que la práctica del deporte es necesaria para el óptimo desarrollo de la persona. Estas naciones incluyeron el juego como esencial en sus vidas y fueron convirtiéndolo en una estructura social que hoy llamamos deporte. Pero además incluyeron la actividad deportiva como parte del proceso económico. “El desarrollo del deporte, a partir del último cuarto del siglo XX, nos indica que el juego se concibe cada vez con mayor seriedad. Las reglas se hacen más rigurosas y se elaboran más al detalle. Las *performances* son cada vez más altas. Con esta creciente sistematización y disciplina del juego se pierde, a la larga, algo de su puro contenido lúdico. Esto se manifiesta en la distinción de los jugadores en profesionales y aficionados”(HUIZINGA, 2005: 251). Por esta razón hoy en día es imposible separar al deporte del factor económico debido a la sociedad capitalista que impera en el mundo y que exige que todas las actividades se vinculen a sus fines. Sin embargo, no es tarea de esta investigación este punto en específico, sino el deporte práctica, el cual se ubica dentro del deporte recreativo, o de competencia a nivel amateur.

### **1.3 La filosofía del deporte para entender el deporte práctica en la actualidad**

Como ya mencioné el primer antecedente del juego visto bajo una perspectiva que hoy llamaríamos deporte, se debe al antecedente en Grecia que es donde

aparecen los primeros rasgos de un juego estructurado, es decir, el ejercicio de la práctica del deporte en ceremonias o momentos importantes y que eran parte de su cultura. A ellos se debe la creación los llamados Juegos Olímpicos, realizados en Olimpia y que eran en honor a Zeus. Los griegos transformaron la práctica deportiva en una parte fundamental de su cultura, tan importante que el juego era un aspecto contemplado en la cultura. “En la sociedad helena lo agonal tiene conciencia del carácter lúdico del juego. “La porfía, en todas las ocasiones, se convirtió entre los griegos en una función cultural tan intensa, que se consideró como algo corriente y lleno de valor y ya no se sintió como juego.”( HUIZINGA, 2005: 49).

Los niños y jóvenes griegos eran preparados para perfeccionarse en la práctica del atletismo<sup>4</sup>, con el objetivo de lucirse en dichas competencias. Es conocido el caso de Filípides, el Griego que recorrió 240 km de Atenas a Esparta y de regresó durante la primera invasión Persa. Filípides era de profesión corredor, lo que ejemplifica la importancia que se le daba a esta actividad. En la Grecia clásica el deporte no era sólo una fuente de salud, sino también tenía un fuerte contenido ético y estético. Las Olimpíadas no sólo se competía para exhibir destreza y lograr un lugar en el podio, fue también el mejor escenario para que los pensadores se presentaran para difundir sus ideas, adquiriendo esta época notoriedad como un período muy productivo.

El surgimiento de otras disciplinas deportivas fue posterior y va de la mano del proceso de industrialización y de los clubes en Inglaterra y a lo largo del siglo XX se fueron consolidando los deportes ahora conocidos. El término deporte establece la idea de ejecutar una actividad no sólo para el propósito habitual, por ejemplo: correr no solo para llegar a la meta, sino correr por propia voluntad con el fin de mantener el estado físico.

Es así que, a lo largo de la historia, el concepto de deporte ha ido evolucionando, partiendo de una actividad lúdica, ha ido incorporando criterios

---

<sup>4</sup> Los griegos tenían corredores de profesión, se dedicaba a ello.

éticos y, simultáneamente, generando polémicas en torno a su definición. Al respecto del deporte José Ortega y Gasset<sup>5</sup>, en algunos artículos presentados en sus conferencias afirma: “Todos los actos utilitarios y adaptativos, todo lo que es reacción a premiosas necesidades, son vida secundaria. La actividad original y primera de la vida es siempre espontánea, lujosa, de intención superflua, es libre de expansión de una energía preexistente, esto nos llevará a transmutar la inveterada jerarquía y considerar la actividad deportiva como la primaria y creadora, como la más elevada, seria e importante en la vida, y la actividad laboriosa como derivada de aquella, como su mera decantación y precipitado.” (ORTEGA, 1998: 51). Esta reflexión nos conduce a considerar al deporte, como una actividad creadora, y que conserva la esencia de la naturaleza humana, y más aún, la motiva para llevarla a niveles en donde el cuerpo y la mente se extienden a niveles todavía mayores desplegando las cualidades físicas, mentales del jugador, pero también, igual de importante se pueden extender las cualidades morales de los participantes con su practica. Esta es una tesis y principio fundamental de esta investigación. Siguiendo la línea de la reflexión filosófica hasta ahorita mencionada sobre el juego y el deporte es resaltar como una actividad capaz de albergar a las personas en un ámbito lúdico que puede ofrecer de manera inmediata una necesaria diversión, a la par de establecer una serie de situaciones que llevan al jugador a crecer en sus aspecto, físico, mental, psicológico y moral.

Para Ortega, este jovial rigor intelectual corresponde a la teoría, es decir: a la filosofía y el filosofar, y el filosofar es vivir, y el vivir es como jugar por ejemplo, al golf a otro deporte, es un “modo de vida”. Ortega tenía la conciencia que estaba proponiendo una nueva filosofía. De algún modo, su propuesta logra reinventar una postura filosófica abierta que permite reflexionar filosóficamente sobre una actividad primordial en la actualidad y a la cual, al menos en Latinoamérica se la ha discriminado por no parecer tener un cuerpo de investigación digno del análisis filosófico. Sin embargo, basta observar la relevancia del deporte y del juego en la

---

<sup>5</sup> En dicho curso presentó su idea de la filosofía como la ciencia de los deportistas.

actualidad para percatarse que no sólo es necesario sino además relevante, dedicarle tiempo a la reflexión filosófica sobre el deporte. Con toda seguridad, como veremos desarrollado en los siguientes capítulos, la filosofía del deporte es una herramienta para brindar a su práctica de una serie de reflexiones que nos permitan motivar y promover el desarrollo moral del jugador, de la persona.

En el deporte, también se tiene la posibilidad de aprender a vivir a través de la práctica del deporte y de algún modo es encontrarse con aquellos elementos que conforman nuestro mundo. Y, el deporte permite precisamente este encontrarse en el mundo a partir de su espacio recreativo, lúdico y de competencia. Encontrarse en el mundo, como el ejercicio libre de decidir participar en una actividad en la cual yo puedo ejercer mis decisiones, actuar con libertad y entender que las normas y reglas son parte importante para relacionarme con el prójimo, con mis compañeros de juego. El juego vigoroso y el deporte son por consiguiente, ocupaciones a la que los humanos se dedican, cuando se comprenden situados de manera vacía en un mundo penosamente difícil; es en ese instante cuando el ser humano toma la decisión de ocuparse en algo que le llene de sentido vital a su existencia.

#### **1.4 Las propuestas de las IV etapas que da la filosofía del Deporte**

En la actualidad uno de los especialistas sobre filosofía del deporte es el español Francisco Javier López Frías<sup>6</sup>, menciona en uno de sus estudios sobre el origen y desarrollo de la filosofía del deporte, algunos de los aspectos históricos que ha tenido esta joven vertiente filosófica. La filosofía del deporte ha evolucionando y pasado por cuatro etapas diversas, hasta llegar al momento actual en que, a juicio del filósofo Kretchmar se trata de un análisis que debe considerarse como filosofía práctica del deporte, o ética del deporte, éstas cuatro etapas históricamente son:

a) La etapa ecléctica o de la filosofía de la educación, que va aproximadamente desde 1875 hasta 1950.

---

<sup>6</sup> Fundador de la Asociación Latinoamericana de Filosofía del Deporte.

- b) La época de los sistemas, que se desarrolló entre 1950 y 1965.
- c) La etapa disciplinar de la filosofía del deporte, entre 1965 y 1984.
- d) El momento post-disciplinar, momento aplicado, o práctico que va desde 1984 hasta la actualidad.

La primera época se refiere a una primera revisión de algunos textos que fueron contemplando en su cuerpo teórico algunas anotaciones o consideraciones al respecto de la filosofía del juego, de la actividad física. En este sentido podemos contemplar las posturas que menciona Rousseau en *El Emilio*, donde propone complementar la educación tradicional en los valores espirituales del cristianismo con el cultivo de la fortaleza física a través del deporte, sólo así a su juicio, pueden formarse individuos íntegros. Ante una nueva situación social, marcada por la ciudad industrializada y el modo de vida que ella promulgaba, se propone utilizar el deporte y el ejercicio físico para mantener la salud mental y física de los sujetos.

Por otro lado, es necesario mencionar la importancia de los Clubes en Inglaterra que fueron ellos quienes empezaron a realizar una institucionalización del deporte y que es central para el origen del deporte moderno y de la disciplina de la filosofía del deporte. “El deporte surgió en la segunda mitad del siglo XVIII, los juegos de competición con ejercicio físico llegaron a un nivel de ordenamiento y de auto disciplina por parte de los jugadores nunca antes alcanzado.” (ELIAS, 1996: 186). Fue así como pensadores y promotores del juego y del deporte como el Barón Pierre de Coubertin, padre del olimpismo moderno que fundó el Comité Olímpico Internacional (COI), se guiaron por esos ideales de ver en la práctica del deporte una posibilidad de realización humana desde las escuelas, por otro lado, porque contribuyó a comenzar a hacer un hueco al deporte en el mundo de la escuela. Sin embargo, no desarrollan sistemática y metodológicamente un pensamiento filosófico completo, sino más bien utilizan la filosofía como sierva de la pedagogía, a partir de incluir en los programas de educación física elementos

que ahora son considerados como independientes y como instrumentos de la filosofía del deporte.

La segunda etapa, comienza con una mayor estructura y con propuestas ya establecidas en diversos textos ha considerarse al deporte en reflexiones filosóficas, concebido tradicionalmente como cultura física y no como algo que merece una reflexión racional desde el ámbito de la Academia, sobre todo, dentro del ámbito de las Humanidades, por ello, cuando uno de los padres de la filosofía del deporte, Paul Weiss<sup>7</sup>, comenzó con su tarea de reflexionar filosóficamente sobre el deporte se sentía como perdido en un desierto sin posibilidad de guía alguna ya que no existían prácticamente estudios académicos sobre el deporte, a lo sumo, podían encontrarse algunos de corte científico-técnico que pretendían mejorar el rendimiento de los deportistas mediante, por ejemplo, métodos de entrenamiento, dietas o corrección de sus movimientos. Uno de sus contemporáneos Estaban Calle expresa que: “El Deporte es juego, sí, sometido a ciertas reglas, pero dirigido inteligentemente a un fin, no sólo inmanente, sino trascendente; es el ejercicio físico desarrollado con cierto ritmo y determinado propósito, o sea, el juego ennoblecido, idealizado, y dotado de una ética y de una estética, de una moral y un arte”. (CALLE, 1970: 20).

Hoy en día, gracias a su labor y a la de todos sus continuadores, no podemos decir lo mismo, ya que cada vez cobra mayor importancia en algunos países como España y Estados Unidos, sin embargo, la filosofía del deporte en nuestro país no ha recibido ningún tipo de interés, relevancia y mucho menos reconocimiento.

La segunda y tercera etapa parecen estar íntimamente relacionadas al preocuparse la primera por realizar reflexiones filosóficas del deporte, que fue el camino para que la tercera etapa ya fuera estructurando un cuerpo teórico al respecto. Al hablar del deporte como práctica lúdica, como *deporte práctica* lo estamos haciendo de una de las actividades sociales más practicadas y seguidas

---

<sup>7</sup> Filósofo norteamericano que se dedicó entre otras cosas al estudio de la filosofía del deporte.

de la Historia de la Humanidad, sólo basta echar la mirada atrás para observar cómo todas las épocas de nuestra Historia han tenido una relación importante con cierto tipo de actividad deportiva. El deporte siempre ha sido, y sigue siendo, un modo de autorrealización humano de modo que su análisis es importante no sólo para la explicación de los modos de ser de los sujetos de dichas épocas históricas, sino también de nuestro tiempo ya que en este tipo de prácticas se ponen en juego muchos valores y elementos que configuran la identidad de los individuos.

Uno de los primeros argumentos, fue considerar que todo profesional de la educación física<sup>8</sup> debe poseer su propia filosofía personal y ser capaz de explicar, por ejemplo, el por qué de su dedicación a la misma, así como la relevancia del deporte dentro de la sociedad.

Por ello, en términos de Kretchmar la tercera etapa de la filosofía del deporte: la disciplinar, surge de la necesidad de, frente a la complejidad anterior, reflexionar y conceptualizar lo que acontece en el mundo del deporte sin la necesidad de tantos circuitos. Como consecuencia de ello, en 1970 se produce el inicio de los acontecimientos que finalizan con la consecución de una filosofía del deporte organizada institucionalmente gracias a la conformación el 28 de diciembre de 1972, de la *Philosophic Society for the Study of Sport* (PSSS), de ahí el nombre de etapa disciplinar.

Esta cuarta y última etapa, en la que nos encontramos hoy en día, es denominada por Kretchmar utilizando criterios cronológicos, como etapa post-disciplinar. Para López Frías, el nombre adecuado sería el antes mentado de etapa práctica de la filosofía del deporte, no obstante, podemos justificar metodológicamente el nombre dado por el autor norteamericano porque no estamos ante una filosofía del deporte reducible a ninguna de sus disciplinas madre, disciplina: la pedagogía y la filosofía, sino que nos encontramos ante una

---

<sup>8</sup> En México este es uno de los vacíos más marcados ya que los profesores y Entrenadores de Educación física y de otras especialidades deportivas, carecen de esta formación, porque la misma estructura de enseñanza no la considera como primordial.

disciplina con su propia especificidad, la propia de una filosofía práctica, es decir, de una ética aplicada al deporte.

La cuarta etapa de la filosofía contempla la época actual, y al hacerlo necesariamente se esta considerando reflexiones que se dirigen hacia una ética del deporte, en palabras de Durkheim: “De este modo, la acción moral es aquella que persigue fines impersonales. Pero los fines impersonales del acto moral no pueden ser ni los de un individuo diferente del agente, ni el de varios. De donde se deduce que deben necesariamente concernir a otra cosa que a los individuos.”(DURKHEIM, 1997:73). Y, es que en la práctica del deporte se contempla la realización de acciones morales a través de los jugadores. No es que el juego mismo – cada disciplina – proponga éstas acciones, sino que al tratarse de una actividad lúdica y en donde confluyen acciones y reacciones de los participantes, entonces se puede contemplar que los jugadores al momento de elegir una u otra decisión a lo largo del juego elijan una conducta que mostrará el aspecto moral ético del deporte.

En la filosofía del deporte la filosofía que produjo este vuelco práctico no fue otra cosa que la tradición de Alasdair MacIntyre en *Tras la virtud*, a cuya publicación le siguen una serie de libros dedicados exclusivamente al tratamiento filosófico de problemas propios de la práctica e instituciones deportivas (siendo clave para la ética del deporte esta distinción práctica-institución establecida por MacIntyre), siendo el primero: *Right Actions in Sport: Ethics for contestants*, de Warren P. Fraleigh que será el abanderado del giro aplicado de la filosofía del deporte.

Se distinguen dos corrientes crítico normativas en torno a la reflexión filosófica sobre el deporte: el externalismo y el internalismo, en palabras de William J. Morgan, la filosofía del deporte se encuentra en una paradoja, la relativa a tener que relacionar estos dos lenguajes que, aparecen como fundamentalmente incompatibles, esto significa que si queremos ser capaces de realizar una concepción racional adecuada del deporte, uno de esos lenguajes debe dejar lugar a otro de ellos.

Por un lado, el internalismo está influido de una perspectiva sociológica comenzará a pensarse que aunque es cierto que el deporte es una práctica entrelazada en la red de relaciones de poder y dominio hegemónicas, no puede dejarse de admitir que posee cierta especificidad o autonomía. Por otro lado, el formalismo las derivadas nociones de juego tienen que ser definidas exclusivamente en términos de reglas formales. Lo cual significa que entrar en un juego, ser una parte legítima de él, ser calificado como una acción propia del mismo, y ganarlo es actuar de acuerdo con las reglas del propio juego.

Siguiendo estas pautas, el formalismo es aquella corriente que defiende que lo que compone la naturaleza del deporte son exclusivamente las reglas formales que lo constituyen y dotan de autonomía es decir, el libro de las normas escritas, que por su especificidad generan un ámbito lúdico separado en el que lo esencial es el juego, la lucha mutua entre los deportistas, es como si los participantes firmaran un contrato mutuo al entrar en la práctica deportiva por el que se comprometen a cumplir las reglas escritas. Lo más importante de esta corriente no es sólo el rigor descriptivo que posee el remitirse a las normas, sino su carácter normativo-crítico. Al respecto, Ruyer afirma que: "En sentido amplio todo valor es normativo. Es decir, demanda realización y según las reglas precisas, además."(RUYER, 1987: 20)

Por otro lado, Suits llama reglas constitutivas a aquellas que son prohibiciones de ciertos medios útiles para conseguir la metas prelúdicas, es decir, establecen cuáles son las condiciones para utilizar sólo los pies, las manos, la raqueta- dentro de las que debe darse el juego para conseguir su fin propio - anotar una canasta, un gol, un punto. Y, también hay un segundo tipo de normas denominadas regulativas, cuya misión es restituir el juego cuando se atenta contra su integridad, manteniendo intacta la zona de consistencia que establecen las normas constitutivas, para ello se establecen penas o faltas que preservan la prosecución del fin principal del juego, como cuando se señala un penalti en fútbol si un jugador derriba a otro dentro del área cuando iba a disparar a puerta, se

indican tiros libres en baloncesto cuando un jugador impide al rival avanzar a canasta.

De tal manera, que: “En cuanto se traspasan las reglas se deshace el mundo del juego. Se acabó el juego. El silbato del árbitro deshace el encanto y pone en marcha, por un momento, el mundo habitual.”( HUIZINGA, 2005: 25). No siempre que se va contra ciertas reglas se detiene el juego, sólo cuando se va contra las normas constitutivas, por ejemplo, en el Flag Football<sup>9</sup> al inicio o durante una jugada si el equipo defensivo realiza un castigo la jugada continúa y el equipo ofensivo tiene la oportunidad de decidir entre las yardas ganadas que le otorga el castigo, o en su mejor caso las yardas ganadas por sus jugadoras dentro de la misma jugada.

Siguiendo las anotaciones al respecto de otros autores, Klaus V. Meier encuentra un tercer tipo de normas que denomina como auxiliares, cuya especificidad está en que se encuentran fuera del juego sin revelar nada sobre su verdadera naturaleza porque suelen ser impuestas por motivos aleatorios o comerciales<sup>10</sup>, como por ejemplo, que en un partido de flag football dependiendo de sus modalidades (7 vs 7, o 5 vs 5, o 4 vs 4) se componga de dos mitades de 20 – en su mayoría de las modalidades - minutos con un descanso entre medias. Pudieran ser menos tiempo o mayor tiempo de acuerdo al tipo de competencia – Temporada regular, o Torneo corto – éstas especificidades son el ejemplo de las normas auxiliares.

Por otro lado, en la práctica del deporte existen normas, que pueden ser o básicas o centrales, las cuales dependen de una interpretación del deporte que se practique, algo a lo que el formalista no quiere recurrir, dado que quiere limitarse a describir la naturaleza formal de la práctica deportiva sin que ninguna otra cosa le sirva de presupuesto o complemento.

---

<sup>9</sup> El cual será nuestro ámbito deportivo para explicar y ejemplificar la relevancia de los valores en el deporte práctica.

<sup>10</sup> En otro tipo de deportes, como la pausa de los 2 minutos en el fútbol americano de la NFL, en donde atiende a razones comerciales, pero que no es parte sustancial de la investigación.

Las reglas deben entenderse en relación a esas interpretaciones y significados propios del ethos en que estamos sumidos, con la intención de elaborar una interpretación más social de la naturaleza del deporte nace la corriente denominada como convencionalismo, que comprende el deporte desde los acuerdos pragmáticos y estratégicos, muchas veces implícitos, que se dan entre los diversos participantes, es decir, en ese ethos aceptado convencionalmente que rige y determina la aplicación de las reglas. Ya no se trata de firmar un acuerdo con el libro de reglas sino uno entre los principales activos de la práctica deportiva y cómo aplicarlas a cada contexto determinado. “Cualquier lucha vinculada a reglas limitadoras porta ya, por este ordenamiento regulado, los rasgos esenciales del juego, y se muestra como una forma de juego especialmente intensa, enérgica y muy clara.”( HUIZINGA, 2005: 117).

Es decir, existe un sistema no oficial de convenciones que explicita la forma de aplicar las normas en casos concretos con el fin de satisfacer ciertos intereses o cumplir ciertos objetivos, dicho sistema es lo que D'Agostino denomina *éthos* del juego, sin él cualquier caracterización de éste carece de sentido y no puede entenderse sino empíricamente, participando en las prácticas deportivas concretas. Esta es de algún modo, un tipo de explicación descriptiva y crítica que puede brindarnos ciertos elementos para comprender el deporte. Por ello, podemos decir que, a día de hoy es la corriente metodológica más aceptada dentro del mundo de la filosofía del deporte.

Por otro lado, el Externalismo, trata de explicar el fenómeno deportivo llevando a cabo una aproximación inmanente, buscando un punto de vista interno, etnocentrista, que critique las instituciones y prácticas deportivas existentes y que su reflexión se permite a través de una interpretación, que ofrece entender las reglas constitutivas del deporte - formalismo -, hay otros elementos conectados íntimamente. La interpretación es la clave para ello, y desde ella se elabora una comprensión de la práctica que capta como elementos determinantes del deporte. Las reglas que lo constituyen, las convenciones sociales que las aplican a casos determinados, los valores morales que determinan la relación entre los

participantes, las virtudes cuyo cultivo permite alcanzar determinadas excelencias o las habilidades constitutivas que, a su vez, como indica César R. Torres en sus escritos, conducen a la consideración del lado estético de la propia actividad, algo esencial desde el punto de vista ético, sobre todo si consideramos que el deporte es inevitablemente a las expectativas morales que puede generar la relación de los jugadores.

La práctica del deporte necesita que la filosofía realice reflexiones y análisis sobre la práctica del deporte, es decir, en el momento en que los problemas típicos del mundo del deporte han llamado a la puerta de la filosofía exigiéndole reflexión: ya que además del tema central de esta investigación existen otros tópicos como lo son la mercantilización del deporte, la cuestión del dopaje, las faltas estratégicas, el lugar del deporte en la escuela, la relación valores-deporte, se necesitan hoy más que nunca una panorama racional ya que le deporte es, sin duda, el fenómeno social de nuestro tiempo, conformando una aldea global a la que gran parte de la población mundial pertenece, de una forma u otra.

Siguiendo esta misma línea de reflexión el deporte puede utilizarse con buenos y malos propósitos. Bien aplicado, puede enseñar resistencia y estimular un sentimiento de juego limpio y un respeto por las reglas, un esfuerzo coordinado y la subordinación de los intereses personales a los del grupo. De esta manera, el deporte como una actividad universal y dentro del ámbito cultural del siglo XXI engloba un amplio repertorio de símbolos, valores, normas y comportamientos que lo identifican y diferencian con nitidez de otras prácticas sociales. Por ello, entender esto significa ser consciente de su validez como herramienta pedagógica necesaria para participar y promover un modelo de relación educativa que favorezca la igualdad de oportunidades a través de la integración y, al mismo tiempo, el reconocimiento de las identidades minoritarias a través de la atención a su diversidad cultural. La estructura del deporte refleja diferentes esquemas de participación y modelos de comportamiento de las personas en relación con cada estructura deportiva. Como ya comenté la filosofía del deporte en busca de

desarrollar una ética del deporte encuentra la promoción de valores a través de la actividad física y el deporte, en el que se contemplen todos los estamentos susceptibles de ejercer algún tipo de influencia sobre la formación del esquema de valores de cada persona, basándose este modelo en que no se le pide a nadie que asuma completamente la responsabilidad del proceso de todo el modelo, sino que cada uno, en función del rol que le corresponde, asuma su papel, y ya, los demás harán el resto: los padres, los deportistas, los organizadores y los profesores y entrenadores, asumiendo el compromiso de su función, la educación, ya sea deportiva o general, teniendo siempre presente el repertorio de valores que una sociedad pluralista, de respeto y orientada hacia la igualdad, demanda.

Es importante entender que el valor es un término polisémico y, por ende, abarca una gran cantidad de significados que pueden dar lugar a descontextualizar su sentido. Con el fin de ofrecer al lector una postura esclarecedora acerca de cuál es el significado que distintas disciplinas otorgan al concepto de valor. Para el caso de esta investigación la transmisión de valores mediante la práctica deportiva<sup>11</sup>, el desarrollo de valores personales y sociales debe hacerse mediante un planteamiento que considere las características y circunstancias de los jugadores y deportistas, contemplando las también existentes en el contexto, y las de los agentes implicados en el mismo, de forma que se generen unas directrices precisas que fomenten ese gran potencial que atesora la práctica deportiva.

En este sentido, a lo largo de los capítulos siguientes se presenta una línea ética de cuáles y como aparecen los valores en el deporte práctica<sup>12</sup>.

---

<sup>11</sup> Debiendo promover su desarrollo desde un planteamiento general en el que todos los estamentos involucrados aún en esfuerzos, instituciones educativas y deportivas, técnicos, entrenadores y profesores, y familias ofreciendo programas y actividades consensuados y organizados de actividades.

<sup>12</sup> Como ya mencione, deporte práctica se refiere al deporte recreativo, amateur y el cual puede contemplar la competencia de la disciplina deportiva.

## Capítulo II: Ética en el Deporte

### 2.1 Qué es la ética en el deporte práctica

Como ya vimos en el primer capítulo reflexiona y trabaja sobre la filosofía del deporte, implica analizar y también asumir la responsabilidad de favorecer la adopción de criterios éticos, rigurosos en todos los ámbitos sociales en los que el deporte está presente.

Para precisar sobre el aspecto ético al cual me dedicaré en este segundo capítulo, es importante hacer una primera aclaración sobre lo que se entiende por el deporte práctica. En el ámbito de la filosofía del deporte es recurrente con los nuevos bríos de dedicarse a ella, que estén presentes los niveles deportivos en los cuáles se están realizando los análisis. El deporte espectáculo es el deporte profesional que contiene los elementos implícitos de la mercadotecnia, la televisión y el alto rendimiento. Sin embargo, este nivel deportivo no es el interés en este momento para las reflexiones siguientes, sino el que definimos como **deporte práctica**, es decir, el deporte amateur, el deporte que si es de competencia pero no se practica a nivel profesional, sino a nivel recreativo, a nivel amateur y de acceso para todos<sup>13</sup>. Es entonces en este ámbito del deporte práctica en donde reflexionaremos sobre el aspecto ético y axiológico, es decir, sobre como los valores se presentan y aparecen en la práctica de las disciplinas deportivas para entender su relevancia moral y de igual modo, entender como el *deporte práctica* contiene ya una serie de aspectos que incluyen valoraciones de carácter ético, en donde las normas, principios y valores se relacionan con las reglas propias del juego, del deporte. “La moral civil descansa en la convicción de que es verdad que los hombres son seres autolegisladores, que es verdad que por ello tienen dignidad y no precio, que es verdad que la fuente de normas morales sólo puede ser un consenso en el que los hombres reconozcan recíprocamente sus derechos, que es verdad, por último, que el mecanismo consensual no es lo

---

<sup>13</sup> Como las diversas ligas de múltiples disciplinas físicas en México y el mundo. En el caso concreto de esta investigación, se centrará en el deporte práctica, de la disciplina deportiva conocida como Fútbol bandera o Flag Football.

único importante en la vida moral, porque las normas constituyen un marco indispensable, pero no dan la felicidad. Y los hombres – esto también es verdad – tienden a la felicidad.”(CORTINA: 1996:155). Son las normas y las cualidades morales que puede aprender la persona-jugador para encontrar en su práctica deportiva no sólo los resultados o logros que puede otorgar el juego y el deporte, sino también observar que existe un ámbito ético que puede brindar múltiples caminos que favorecen la vida deportiva y por supuesto la vida cotidiana.

Uno de los objetivos es entender la relevancia que tienen las acciones de los jugadores dentro del campo de juego<sup>14</sup> y observar como el mismo desarrollo del partido, puede ofrecer las diversas posibilidades en su accionar ético y lograr un acto ético que está implícito en la ejecución deportiva. Como ejemplo de esto, y que ampliaremos en otras circunstancias en el deportivismo, puedo mencionar que un jugador como parte misma del juego en desarrollo y en competencia, percibe que el encuentro está ganado – por la puntuación - en los segundos finales y en lugar de volver a realizar una jugada para volver a anotarle al contrario, decide hincarse – que está permitido – en acción de declarar que ya no necesita anotar y al mismo tiempo es una acción de respeto al contrario. Este, de algún modo es una ejecución del jugador como parte del juego y también es una acción moral que al realizarse muestra el aspecto ético y axiológico que el deporte puede ofrecer, pero también son acciones que contagian a los compañeros y contrarios, que enseñan para que un futuro próximo otros jugadores más lo realicen.

Para los jugadores y deportistas, este tipo de acciones de algún modo, es acreditar un comportamiento ejemplar que sirva de modelo a todos los demás actores en el ámbito del deporte, a todos los involucrados por igual, y que al mismo tiempo se convierten en acciones ya aprendidas y ejecutadas en el campo de juego y que posteriormente la persona puede llevarlas a cabo en su vida

---

<sup>14</sup> Todas las referencias al campo de juego están contempladas bajo la práctica del deporte conocido como flag football – fútbol bandera – inventado en USA en 1951, y que actualmente tiene mucho auge. Más concretamente nos referimos al espacio del deporte práctica que tenemos por el flag football.

cotidiana en su relación con el prójimo y en sus diversas esferas de la existencia.

Es cierto que la mayoría de las disciplinas deportivas ya tienen establecido un código ético de conducta en donde se plasman éstos y otros principios para establecer un camino moral que vaya de la mano con las reglas y la normatividad del deporte. En el caso concreto del Flag Football, no existe este código no sólo en México sino en todo el mundo y es objetivo también de esta investigación establecer y proponer un código ético, un ideario para ya colaborar activamente en el desarrollo moral y normativo del deporte práctica. Como afirma Raymon Ruyer: “La noción de norma se enlaza mejor con la idea de tipo que con la idea de valor. Una norma es un modelo, concreto o abstracto, con el cual se comparan los ejemplares propuestos para aceptarlos o rechazarlos.”(RUYER,1987:19). Entonces serán las normas deportivas, que forman parte de la normatividad y de la línea moral del reglamento a través del cual el jugador ira eligiendo y decidiendo a lo largo del partido para tomar las elecciones más correctas a nivel técnico, táctico y moral.

En el aspecto moral, es donde el jugador comprenderá que su participación en el juego no sólo puede enfocarse en lo físico y en lo deportivo, sino que tiene la oportunidad de aprender a elegir, de aprender valores, normas y que este aprendizaje lo envuelve ya en el ámbito ético que ofrece todo juego y toda práctica deportiva y dependiendo de la disciplina será la manera de adentrarse en éste ámbito. En el caso del Flag football, al tratarse de un deporte de conjunto, entonces se incrementa esta posibilidad por que la relación con los otros jugadores es inmediata y es directa jugada tras jugada. Es decir, en cada jugada por muy simple que parezca y en cualquier lugar del campo, existe la posibilidad de observar un comportamiento moral de todos o de cada uno de los jugadores y esto representa ya, la relevancia que puede lograr la práctica del deporte. Por supuesto que al existir una relación de diversos jugadores – como en la vida cotidiana – se pueden suceder múltiples movimientos y variadas ejecuciones técnicas y tácticas, pero también diversas acciones y reacciones que caerán en el ámbito de lo moral y ello presentará un panorama de estrés, de límites, de

elecciones, de miedos, etcétera; y, es allí en donde fluyen las emociones y sentimientos, que tiene mayor importancia el aprender a comportarse moralmente. Como menciona el autor de Homo Ludens : “Este elemento de tensión presta a la actividad lúdica, que por si misma está más allá del bien y del mal, cierto contenido ético. En esta tensión se ponen a prueba las facultades del jugador: su fuerza corporal, su resistencia, su inventiva, su arrojo, su aguante y también sus fuerzas espirituales, porque, en medio de su ardor para ganar el juego, tiene que mantenerse dentro de las reglas, de los límites de lo permitido en él.” (HUIZINGA, 2005: 25). El juego y la práctica del deporte contienen en su recreación y competencia la inevitable tensión en busca del resultado y también la evidente tensión de comportarse con el otro, compañero o contrario. A cada movimiento en el juego es un motor de acción para ir construyendo un resultado, también cada movimiento del juego logra establecer una serie de tensiones en donde ponen a los jugadores a situaciones límites, las cuáles además de enseñar la verdadera naturaleza de los jugadores, son ellas, - las situaciones en tensión – que le enseñan al jugador a sobreponerse a la adversidad, a voltear hacia su voluntad para empujar con el último esfuerzo y lograr las jugadas y movimientos claves para ganar. Pero más importante, es en éstas situaciones límite en donde el jugador aprende a comportarse moralmente, en donde ubica su situación dentro del campo y percibe que más importante que ganar a cualquier costo, su acción cargada de cualidades morales muestra uno de los regalos que ofrece el deporte: elevar la condición humana, a través de la recreación y la competencia. Ahora, lo relevante será aprender esto y entender que lo aprendido en el campo es posible llevarlo a la vida cotidiana, para que en cada movimiento y acción de la vida y más aun en aquellas situaciones límites la persona pueda actuar con base en su aprendizaje moral, con base en sus valores.

Por lo tanto, si tenemos un ámbito en donde constantemente confluyen los movimientos, acciones, reacciones y elecciones de los jugadores en un campo de juego que ofrece recreación y competencia y que además coloca a los jugadores a tomar decisiones en situaciones de tensión que afectan e influyen en la conducta de los otros y que esta conducta está regulada por un código de reglas y por una

normatividad, entonces los vemos inmersos en un ámbito ético. Y, por lo cual, podemos decir que el juego y la práctica del deporte ofrecen un ejercicio moral a los jugadores y en donde a partir de su reflexión inmediata de las situaciones y de elección aprenderá a conducirse moralmente. Según la afirmación: “Hemos visto, en efecto, que las reglas morales poseen un prestigio particular, en virtud del cual las voluntades humanas se conforman con sus prescripciones, simplemente porque ellas lo ordenan, abstracción hecha de las posibles consecuencias que puedan tener los actos así prescritos. Cumplir su deber por respeto al deber es obedecer la regla porque es la regla.”(DURKHEIM, 1997: 100). El juego y el deporte son un ámbito donde se relacionan las reglas, las normas, los valores aprendidos, junto con los movimientos propios del juego, las tensiones de los participantes y las expectativas del resultado, y todos estos elementos hacen mucho más atractivo una reflexión ética sobre el juego y el deporte práctica, para entender la verdadera dimensión en cuanto nos pueden ayudar en el crecimiento moral de las personas, y por lo tanto, en la construcción de una mejor sociedad a partir de cada persona-jugador, que es capaz de llevarse a las divergentes esferas de su vida lo aprendido en el juego cada vez que pisa el campo.

Y, también de algún modo, al convertirse el campo de juego en un ámbito moral los individuos al tomar elecciones en sus diferentes movimientos, se conducen hacia ese deber ser que busca toda ética, ese deber ser que expresa la plena expresión de las acciones humanas en busca del bien común. La práctica del deporte y el juego en todo su transcurso hasta su conclusión posee esa carga moral en donde se podrá manifestar y ejemplificar el ideal del deber ser.

## **2.2 El Deportivismo o deportividad**

Deportividad o también denominado deportivismo, se le llama a la acción o conducta que manifiesta una aspiración o ethos que un deporte o actividad física manifiesta y que es disfrutado por el practicante, con la debida consideración por la justicia, la ética, el respeto, y un sentido de comunión con la competencia de cada uno. Por ejemplo, cuando se hace mención de un jugador que pierde un partido nos referimos a él, como un jugador que no toma bien la derrota, mientras

que un buen deportista significa ser un buen ganador, además de ser un buen perdedor.

El deportivismo o deportividad puede conceptualizarse como una característica o disposición tal que los individuos difieren en la forma en que generalmente se espera que se comporten de situaciones deportivas duradera y relativamente estable. En general, se refiere a virtudes como la justicia, el autocontrol, el coraje y la persistencia, y se ha asociado con los conceptos interpersonales de tratar a los demás y ser tratados de manera justa, mantener el autocontrol así como el trato con los demás y el respeto a tanto la autoridad como oponentes. Deportividad también podemos verlo como la forma en que uno reacciona a un deporte – juego considerando en su accionar y ejecución deportiva una inherencia de reflexión moral para proteger la integridad del contrario y de los compañeros de equipo y al mismo tiempo respetando las reglas de la disciplina.

Algunas características al respecto, las podemos encontrar cuando un competidor - jugador - que manifiesta un sentimiento juzgado de poca deportividad después de perder un juego muestra una cierta conducta antideportiva como reclamar a los árbitros, no dar la mano al contrario, reclamar a sus compañeros de equipo, etcétera. El comportamiento del mal perdedor incluye el culpar a otros por la pérdida, no acepta la responsabilidad por sus acciones personales que contribuyeron a la derrota, la reacción a la pérdida de una manera inmadura o inadecuado, de poner excusas para la derrota, y citando a las condiciones desfavorables u otras cuestiones menores , como razones para la derrota. Este tipo de jugadores – competidores – también los podemos encontrar en la victoria. Por el contrario, un mal ganador actúa de manera poco profunda después de su victoria, al vanagloriarse o regodearse acerca de su victoria, el roce de la victoria en la cara del oponente, y desear bajar o burlarse del adversario, que es además un elemento esencial para poder competir, sin el otro jugador – equipo -, que es el contrario sería imposible la realización del juego.

Hay una razón por la que muchos de los oradores motivacionales utilizan el

deporte como metáfora de la vida . Hay innumerables paralelismos entre lo que se necesita para tener éxito tanto en la vida real y en el campo de juego. Las cualidades de determinación (propias del juego), las habilidades y cualidades técnicas pero también morales y el trabajo duro contribuyen a la suerte de un hombre de ganar en ambos campos. Existe un paralelismo entre la vida y el deporte que no recibe suficiente atención, y ese es uno de los puntos importantes que debe abordar la *Filosofía del deporte*, que de algún modo, muestra la conexión entre el carácter de un hombre fuera de la cancha y su buen espíritu deportivo en él.

El deportivismo abarca muchos aspectos del carácter de un hombre, un buen deportista respeta tanto a sus compañeros de equipo y a sus oponentes como iguales. Él juega con integridad, una victoria que no viene con esfuerzo, trabajo y manifiesta su personalidad no tiene satisfacción para él. Este tipo de deportista – que se quiere ejemplificar - es honesto en su trato con los opositores y por supuesto con el juego mismo, con su esencia, con sus reglas, con su actuar dentro del campo. Además como en todo ámbito moral actúa de este modo, porque los trata de la forma en que quiere ser tratado. No se deja invadir por un egoísmo en su deseo de ver a todos sus compañeros de equipo participar y disfrutar del juego. Este tipo de jugador es sencillo y humilde en sus victorias y tiene el carácter para asumir las derrotas como una experiencia que brinda aprendizajes y esto me permite tener una perspectiva correcta sobre sus pérdidas. En resumen, las cualidades que van a hacer un buen ser humano son las mismas que contribuyen a ser un gran deportista y – no necesariamente tiene que ser un campeón para lograr esto – el deportista del que estoy hablando es el que enaltece el juego mismo, el que entiende su relevancia recreativa y competitiva a la par de su relevancia moral y axiológica.

Un jugador que realiza este tipo de acciones entiende que el espíritu deportivo realmente mejora la experiencia al ser parte de todas las fases del juego, desde antes de iniciar hasta después de concluir la competencia. Sin embargo, será en los momentos de mayor competencia, de mayor estrés y de

mayor exigencia física y mental, donde se ponga a prueba precisamente la cualidad moral del deportista del jugador. En las grandes pruebas se manifiesta el ideal máximo del deportivismo, a continuación se mencionan algunos ejemplos de ello.

Hay que recordar que se trata sólo de un juego. No hay necesidad de rebajarse a la falta de honradez y honestidad de ganar algo tan intrascendente como un resultado, la integridad es mucho más importante que cualquier resultado. Si haces trampa, se puede conseguir la victoria en el corto plazo, pero en realidad se perdió más con uno mismo y su equipo.

Perder con gracia, con dignidad. En cualquier deporte, hay ganadores y perdedores, es una circunstancia inevitable de cualquier juego, y, a todos nos toca estar alguna vez en el lado perdedor de la ecuación. Mientras más pronto aceptamos este hecho, más fácil será para manejar una pérdida. Cuando se pierde, lo primero que debemos hacer es felicitar al otro equipo por que ese día tuvo un mejor desempeño que el tuyo y el de tu equipo, ponerse de mal humor y hacer aspavientos sólo muestra la falta de madurez y la ausencia de deportivismo. No hay culpables, en el deporte las culpas no existen sólo las responsabilidades cumplidas propias de la táctica y las no ejercidas, por ello es indispensable realizar una reflexión del juego mismo entendiendo en primer plano que eso precisamente, es un juego. Más importante aún, recordar mantener las cosas en perspectiva: Ganar es lo más importante de lo menos importante, y donde más se ven los frutos del juego es en la vida misma, en la vida fuera del campo.

Algunos puntos clave que están considerados de manera general en el Deportivismo, pero claro que hay más y que se pueden ir creando otros, pero aquí algunas propuestas:

- Gana con clase. Es decir, no presumir ni burlarse del contrario, ofrecer un saludo fraterno al compañero de juego.
- No regodearse o sofocar a el otro equipo después de su victoria, mostrar el

respeto y la fraternidad que es parte del deporte.

- Dejar que el desempeño dentro del campo hable por sí mismo.
- Respetar las decisiones de los árbitros, recuerde respetar sus decisiones, incluso si hacen una mala decisión. Son seres humanos y están obligados a cometer errores.
- La deportividad no es solamente el respeto a las reglas de juego, sino también incluye conceptos tan nobles como amistad, respeto al adversario y espíritu deportivo.
- Deportividad es, además de un comportamiento, un modo de pensar y una actitud vital favorable a la lucha contra la trampa y el engaño. La deportividad es una concepción del deporte que trasciende el puro cumplimiento de las reglas deportivas para situarse en un entorno de respeto, honestidad, justicia.

El Deportivismo es ante todo un principio positivo, los involucrados, equipos, jugadores, árbitros, espectadores – quiénes no necesariamente lo deben practicar - se enriquecen con la práctica deportiva y con el ejercicio del *deporte práctica* y con lo que la misma supone de fomento de los valores de la personalidad más elevados a la vez que con el intercambio personal y social que el mismo supone. El deporte ayuda a conocerse mejor, a expresarse y a desarrollarse en un entorno social en el que se valore la salud y el bienestar. La sociedad sólo puede beneficiarse de las ventajas morales y culturales del deporte si la deportividad y la ejemplaridad son la preocupación principal de los dirigentes deportivos y de cuantas entidades y asociaciones tengan relación con el deporte.

Algunos ejemplos de deportivismo<sup>15</sup>:

1. En un partido de softbol femenino dentro de la NCAA, una jugadora conectó el primer home run de su carrera. Desgraciadamente, al pasar por primera base, se lesionó, y no podía correr. Las reglas indicaban que si alguien de

---

<sup>15</sup> Los cuales sucedieron en el deporte de alto rendimiento, lo que nos motivaría a reflexionar que en el deporte amateur con competencia sería más fácil de encontrar.

su equipo la ayudaba, sería considerado un out. Y si no podía moverse, podría entrar una corredora emergente, pero sería considerado un sencillo. Las reglas no decían que si el equipo contrario la cargaba y le ayudaba a tocar todas las bases, las 3 carreras no contarían - y fue lo que hizo el equipo contrario. A pesar de haber quedado eliminadas por tal muestra de deportivismo, la softbolista logró que su home run contara. "Se lo merecía", dijeron sus oponentes.

2. Si bien Meghan Vogel acababa de ganar la competencia de 1600 metros, faltaba la de 3200 metros. De pronto, una competidora se desploma, y Meghan en lugar de rebasarla, se detiene, la levanta, y la ayuda a cruzar la meta - a pesar de que el resultado oficial puso adelante a la competidora. Vogel fue el último lugar, pero a la vez fue el primer lugar.
3. Un jugador del Rapid Bucharest, de Rumanía, es derribado por un defensa. El árbitro indica que se ha tratado de una falta, y decreta penalty. El jugador se levanta, y va con el árbitro para explicar que no fue falta, sino parte de una jugada limpia.

### **2.3 El fair play, el juego limpio. Las normas y valores que lo fundamentan.**

Juego limpio (en inglés, *fair play*), es una expresión muy utilizada para denominar el comportamiento leal y sincero además de correcto en el deporte, en especial fraterno hacia el contrincante oponente, respetuoso ante el árbitro y correcto con los asistentes. La preocupación por el *juego limpio* ha ido en aumento en todo el mundo, ante la reiteración de conductas deportivas cuestionables, no sólo por parte de los jugadores, sino por parte también de dirigentes, patrocinadores, padres y familiares, árbitros, entrenadores y público. El juego limpio a diferencia del Deportivismo tiene una relación más estrecha con el deporte espectáculo, para proteger la integridad del juego, del deporte que ya se encuentra bajo lupa con todos los elementos que contiene el deporte espectáculo y profesional.

Sin embargo, al ser parte de los conceptos esenciales del deporte, es necesario considerarlo como elemento para entender como el juego limpio puede tener una especial importancia para los niños y adolescentes, en una época en la

que la profesionalización comienza a incidir sobre los deportistas a edades cada vez más tempranas. La promoción del juego limpio tiene como objetivo primordial recuperar el sentimiento de jugar, como una actividad naturalmente satisfactoria y generalmente agradable, honesta y divertida. Huizinga expresa esta característica del juego de la siguiente manera: "En el juego nos encontramos una categoría vital absolutamente primaria, patente sin más para cada quien como una totalidad que, seguramente, merece este nombre mejor que ninguna otra. Tendremos, pues, que esforzarnos en considerar el juego en su totalidad y valorarlo así". (HUIZINGA, 2005: 14). Un aspecto esencial del juego limpio está relacionado con la significación que internamente y para la sociedad tienen las nociones de ganar y competir; la sistemática descalificación del acto de no ganar, el juego limpio no es solamente ganar sino aceptar perder, también le llamamos juego limpio, al jugar sin hacer ningún tipo de trampa y respetando al compañero sin groserías ni actos similares; a los niños y adolescentes les importa mucho ganar y no el bienestar y el buen juego, en esto es importante que para no generar discusiones y peleas se respete al adversario, se sepa ser un buen perdedor y en caso de ganar no se enrostre eso al adversario.

En la noción de juego limpio se oponen dos grandes concepciones del deporte: la de los deportistas británicos y franceses del siglo XIX, que sintetizaron su postura con la famosa frase de Pierre de Coubertín, el padre de las olimpiadas modernas: "lo más importante de los Juegos Olímpicos no es ganar sino competir". En contraposición, el deporte estadounidense a través del Coach Vince Lombardi acuñó la frase: "ganar no es todo, es lo único".

Las sugerencias sobre *juego limpio* para los deportistas están principalmente dirigidas al disfrute del hecho de jugar, a no realizar intencionalmente simulaciones o acciones no permitidas por las reglas sin necesidad de control externo, a no discutir nunca las decisiones del árbitro y sobre todo al buen trato con los oponentes y compañeros por igual, incluyendo el reconocimiento expreso de las buenas acciones que ellos realizan, aceptando las derrotas con dignidad y las victorias con sencillez y moderación.

El mejor ejemplo del llamado Fair play, se encuentra en los Juegos Olímpicos, los cuáles fueron restaurados por el pedagogo francés Pierre de Barón de Coubertín quien el 23 de junio de 1894 fundó el Comité Olímpico Internacional. Luego de celebrar los primeros Juegos Olímpicos en Atenas 1896, esta organización ha logrado a lo largo del tiempo solidificar una filosofía de vida que hoy denominamos Olimpismo. El Olimpismo es una filosofía humanista que enfatiza sobre el rol del deporte en la educación de los jóvenes, su impacto social y su misión pacífica y moral.

La palabra Olimpismo y su concepto no existieron en la antigüedad. Sin embargo podríamos decir que toda la cultura generada tras la celebración de los Juegos Olímpicos antiguos casi cerca de mil años antes (776 a.c. a 394 d.c.), dio paso a una actitud que hoy cobra fuerza en la época contemporánea. Olimpismo es un concepto moderno, que surgió tras la restauración de los Juegos Olímpicos en 1894. A medida que pasaba el tiempo, profundizó sobre el concepto más y más, como resultado de su propia espiritualidad inspirándose teóricamente con base en la experiencia de organizar y afianzar los Juegos Olímpicos, hasta elevarlos al nivel de una doctrina.

De acuerdo con la carta Olímpica, Olimpismo es una filosofía de vida. Esta afirmación significa que es una experiencia de vida. No es una teoría acerca de la noción de una situación, sino la práctica de la teoría misma con el ser humano como centro de este enunciado teórico: El ser humano, como individuo y su búsqueda de la excelencia kalokagathia. El ser humano como integrante de la sociedad. El ser humano como parte de la comunidad mundial. Para llegar a la kalokagathia (equilibrio entre lo bueno y lo bello) y al fortalecimiento mental, espiritual y físico, el ser humano necesita cultivar y vivir sus virtudes. Un permanente progreso deportivo y espiritual de sus virtudes personales dará como resultado el equilibrio fundamental hacia la excelencia. De allí que cuando hablamos de Olimpismo nuestros actos deben ser consecuentes con su filosofía y hacerse evidentes en el entorno que nos desenvolvemos.

Como complemento a lo anteriormente expuesto es preciso resaltar el

poder transformador intrínseco del Olimpismo fundamentado en valores: En nuestro caso la palabra virtud expresa la energía del alma vital hacia la felicidad. La búsqueda de la excelencia en el deporte es tan exigente que el esfuerzo se convierte en la alegría suprema. El beneficio individual a través del Olimpismo es una dimensión que se refleja en su rol educativo y transformador. El progreso personal a través del desarrollo de las cualidades físicas e intelectuales sería mínimo si no estuviera asociado con el desarrollo de la sociedad en si misma.

El Atleta que excede sus límites alcanza la propia armonía y equilibrio y está listo para contribuir a la comunidad que le ha apoyado en su formación. El ser humano como integrante de una sociedad que ha alcanzado paz interior, es feliz y está listo para redefinir sus relaciones con los demás, para la creación de una sociedad más pacífica.

El deporte se manifiesta a través del Fair Play, y esta expresión del juego limpio nos permite reflexionar sobre su relevancia moral y a su vez, podemos considerarla como un punto de análisis para una filosofía de vida que exalta y combina en su conjunto armónico las cualidades del cuerpo, la voluntad y el espíritu. Al asociar el deporte con la cultura y la educación, el Olimpismo-fair play se propone crear un estilo de vida basado en la alegría del esfuerzo, el valor educativo del buen ejemplo y el respeto por los principios éticos universales. Valores del Fair Play que son también parte del ideario Olímpico.

1. Excelencia: Significa dar lo mejor de sí mismo, en el terreno de juego o en el campo profesional. No se trata de ganar, sino de participar, progresar en los objetivos personales, esforzarse por dar lo mejor de uno mismo en la vida diaria y beneficiarse de la saludable combinación de un cuerpo, una mente y una voluntad fuertes.

2. Amistad: Este valor nos incita a considerar el deporte como una herramienta para lograr un entendimiento mutuo entre las personas y los pueblos de todo el mundo. Los Juegos Olímpicos inspiran a la humanidad para superar las diferencias políticas, económicas, de género, raciales y religiosas y para entablar

amistades a pesar de dichas diferencias.

3. Respeto: Hace referencia al respeto a uno mismo y a su cuerpo, a los demás, a las normas, al deporte y al ambiente. En lo referente al deporte, el respeto implica el juego limpio y la lucha contra el dopaje o contra cualquier otro comportamiento no ético.

La Carta Olímpica expresa textualmente: “Al asociar el deporte con la cultura y la formación, el Olimpismo se propone crear un estilo de vida basado en la alegría del esfuerzo, el valor educativo del buen ejemplo, la responsabilidad social y el respeto por los principios éticos fundamentales universales”. Por ello, se considera que el deporte no es un artículo de lujo, no es una ocupación para ociosos ni una compensación por el trabajo intelectual. El deporte es una fuente de perfeccionamiento interno de cada persona. La profesión no tiene nada que ver con ello. Antes bien, el deporte es un regalo irremplazable que les es dado a todas las personas en igual medida. Todos los jugadores tienen el derecho de mostrar sus cualidades a través de su desempeño físico y ético.

#### **2.4 Normas, Reglas y valores en un mismo campo de acción, el deporte práctica**

Durante mucho tiempo, ha sido considerado como una excelente vía de promoción y desarrollo de valores sociales y personales en la progresiva relevancia del deporte como fenómeno social y su forma de practicarlo, poniendo en tela de juicio su aspecto formativo en lo referente fundamentalmente a los valores éticos.

Por esta razón, el profesional de la actividad física y el deporte debe fomentar esa totalidad formativa de esta actividad y debe promover la adquisición de valores deseables a través de su práctica.

Siguiendo esta misma línea de reflexión, Arnold (1991) indica que el deporte puede utilizarse con buenos y malos propósitos. Bien aplicado, puede enseñar resistencia y estimular un sentimiento de juego limpio y un respeto por las reglas, un esfuerzo coordinado y la subordinación de los intereses personales a los del grupo. De esta manera, el deporte como universal cultural del siglo XXI

engloba un amplio repertorio de símbolos, valores, normas y comportamientos que lo identifican y diferencian con nitidez de otras prácticas sociales.

Entender esto significa ser consciente de su validez como herramienta pedagógica necesaria para participar y promover un modelo de relación educativa que favorezca la igualdad de oportunidades a través de la integración y, al mismo tiempo, el reconocimiento de las identidades minoritarias a través de la atención a su diversidad cultural.

La estructura del deporte refleja diferentes esquemas de participación y modelos de comportamiento de las personas en relación con cada estructura deportiva. Gutiérrez, en su obra valores sociales y deporte, propone un modelo para el desarrollo y promoción de las cualidades morales y personales a través de la actividad física y el deporte, en el que se contemplen todos los estamentos susceptibles de ejercer algún tipo de influencia sobre la formación del esquema de valores de cada persona, basándose este modelo en que no se le pide a nadie que asuma completamente la responsabilidad del proceso de todo el modelo, sino que cada uno, en función del rol que le corresponde, asuma su papel, que los demás ya harán el resto: los padres, los deportistas, los organizadores y los profesores y entrenadores, asumiendo el compromiso de su función, la educación, ya sea deportiva o general, teniendo siempre presente el repertorio de valores que una sociedad pluralista, de respeto y orientada hacia la igualdad.

La promoción de la cultura deportiva, significa, entre otras cosas, la práctica del deporte y la activación física, a través de la recreación. Explicado de otra manera, el deporte cumple con una conjunto de funciones en una sociedad, ayuda a evitar enfermedades como la obesidad y enfermedades cardiovasculares, produce un bienestar inmediato, promueve el trabajo en equipo, entretiene de manera recomendable, auxilia en la formación del carácter, fortalece la voluntad, alienta el sentido de pertenencia, etcétera. De este modo, los diversos escenarios deportivos, son un reflejo de las interrelaciones, hechos y fenómenos que se dan en una sociedad, por lo que en los campos deportivos, se reproducirán las expresiones humanas de la convivencia social y se ofrece la posibilidad de brindar

un campo de ejercicio no sólo físico, sino también de un ejercicio moral.

A lo largo de la vida, se nos presentan retos, los que enfrentamos en ocasiones con éxito, la práctica de una disciplina deportiva nos entrena, en ocasiones a diario, en diferentes situaciones para la toma de decisiones en la resolución de circunstancias problemáticas. El jugador aprende con la práctica del deporte de los errores y las consecuencias de sus diversas acciones dentro del campo y como éstas acciones puede también llevarlas a su vida cotidiana, por lo que el deportista siempre estará alerta para evitar acciones que perjudiquen de una u otra manera la buena marcha del equipo, así como el resultado final de un partido determinado y por supuesto de conducirse éticamente a lo largo del partido.

Va de la mano el desempeño moral con el desempeño físico y por ellos es importante observar que para la consecución de las victorias y de los buenos resultados, la práctica del deporte exigirá a todas las partes involucradas en los procesos deportivos, no solo el mayor de los esfuerzos, sino ir más allá de lo ordinario, requerirá de acciones guiadas por la determinación inquebrantable por entregarse por completo a las exigencias que las circunstancias reclaman. Como afirma Adela Cortina: “Lo moral – diremos para poner fin a este capítulo – trasciende con mucho el ámbito de lo – deóntico -, el ámbito el deber y de las normas. Por eso las éticas del deber dejan ese seco resabio tras haberlas degustado. Lo moral abarca, ciertamente, el terreno de las normas de la moral civil, pero éstas – no lo olvidemos – tienden a ser positivadas y a convertirse en derecho.”(CORTINA, 1996: 158).

Las grandes hazañas deportivas – que no necesariamente tienen que ser triunfos sobre otros competidores -, están plagadas de ejemplos, donde la perseverancia, disciplina y esfuerzo, son constantes de estos extraordinarios resultados, donde el esfuerzo siempre ha recompensado. Las sociedades actuales padecen de mismo síntoma, entre otros, el poco apego de sus miembros por el respeto y obediencia a toda clase de reglas, llámense jurídicas, morales, religiosas o convencionalismos sociales.

El deporte y su ejercicio cotidiano, su desarrollo en el ámbito del *deporte práctica* ofrece los instrumentos en la construcción de un ámbito social que pueda ser ejemplo, que ser una pauta para la conducta, donde exista la conciencia y el convencimiento de que acatar las normas conlleva la convivencia pacífica y armoniosa al interior de una colectividad, y que esto se puede lograr a través de entender que como aprendemos a conducirnos dentro del campo tiene relación inherente con su conducta fuera del mismo y viceversa.

El deporte y la práctica deportiva, sobre todo en los juegos de conjunto, es un escenario adecuado, para involucrar al ser humano, desde sus edades más tempranas, en la obediencia de reglas, que señalan el respeto a compañeros, contrarios, público y espectadores – la Familia -, la autoridad, - árbitro- , así como a las reglas, que propiamente sancionan el desarrollo del partido. Un escenario para que aprenda a ser un mejor jugador y un mejor ser humano. Aristóteles, quien en su juventud, participó en los juegos que se realizaban en Olimpia, nos dejó una reflexión al respecto: “El hombre, cuando se encuentra al margen de las leyes, es la peor de las bestias”.

El deporte es al mismo tiempo un medio de aprendizaje moral y axiológico mediante el cual se pueden incorporar normas y valores éticos que sirven para el correcto desenvolvimiento del deportista en su vida general - no sólo en el plano deportivo -, es decir, en su ejercicio deportivo puede aprender a conducirse con honestidad, justicia, amistad, respeto, fraternidad, y otros valores más. Huizinga en su ya citado libro, expresa: “La moral no solamente tal como hoy se la observa sino también como se la observa en la historia, consiste en un conjunto de reglas definidas y especiales que determinan imperativamente la conducta.”(DURKHEIM, 1997: 45).

El deporte es una actividad que se realiza de preferencia en un rango de edad enmarcado por el desarrollo físico y las mejores edades de desempeño motriz. No obstante, se observa que el deporte es una actividad que acompaña a quien lo haya practicado hasta sus últimos días. Se puede reconocer el acercamiento al deporte en la búsqueda de entretenimiento, inserción social y

desafíos personales y una vez involucrado en el medio deportivo, el jugador tendrá la posibilidad real de acceder a estos beneficios reales que ofrece el deporte práctica, que en un inicio brinda recreación, es de más fácil acceso y no requiere que sea de alto rendimiento, por lo cual, la mayoría de las personas puede en teoría acercarse a éste ámbito.

Por eso se puede afirmar, que el ser deportista es una elección que confiere identidad a la persona, y reúne un conjunto de características y atribuciones que van más allá de la práctica y el ejercicio del mismo deporte, sino que también ofrece que por elección el jugador sea capaz de irse comportando moralmente a través de su misma practica deportiva, como mencionaba Aristóteles, si el ejercicio de la virtud se establece con la práctica, entonces el deportista con la práctica constante de su disciplina puede ser mejor jugador y a la vez mejor persona.

En este sentido, es posible observar a el deporte como un concepto que trasciende a la manifestación en los actos y en los hechos, y la experiencia deportiva contiene interacción e intercambio de elementos morales, sociales y perspectivas de vida que le lleva al ámbito de ser una experiencia positiva y beneficiosa, tanto para el jugador que la vivencia, para quienes la han experimentado, y para quienes estén comenzando en el deporte.

Los valores encontrados en la experiencia deportiva están relacionados con los valores morales, aprobados socialmente y que permiten que un sujeto resuelva sus tareas cotidianas y sociales de manera más eficiente y adaptativa. Como puede ser, el aprender a enfrentar la vida y aprender que el trabajo en equipo es relevante en el desarrollo social de todos los jugadores en otras esferas de su vida. Como afirma Raymod Ruyer: “Los valores no son solamente múltiples y específicos, sino que – y aquí esta el germen de los conflictos – los valores se oponen por su normatividad y obligan al agente a elegir.”(RUYER, 1987: 90)

Un deportista puede dejar de jugar en la cancha, y el partido puede finalizar, pero esa es una faceta, hay otros puestos que puede asumir, con distintas responsabilidades y exigencias, incluso algunas mayores que las que la práctica

deportiva le puede exigir. Una idea que debe quedar dando vuelta en aquellos que trabajan con deportistas, en competición y en formación, es que el deporte es bueno en sí y por sí, más el deporte y nada más no es bueno, en especial en la adaptación a la realidad. Los casos de deportistas famosos y talentosos que luego son un desastre en sus vidas privadas inundan las páginas sociales de los periódicos y revistas.

Es de especial interés el acompañar la formación y entrenamiento deportivo con procesos de maduración y elaboración de contenidos vitales, de modo que la asistencia que se haga al deportista le provea de una visión de vida que le facilite la adaptación a su medio, en particular en el momento de finalizar su período activo y de rendimiento. Y con base en lo anterior, podemos establecer la relación de cómo se presentan las normas, las reglas y las cualidades morales – valores – en la acción y reacción del jugador dentro del campo de juego. Las normas, reglas y valores aparecen en la práctica deportiva como una línea conductual, como un código de acción, como reguladores de la conducta para proteger el espíritu del juego, la integridad de todos los participantes y promover el juego limpio, el deportivismo que ya vimos anteriormente. En el siguiente cuadro se observa el tipo regulación y la manera en que ejerce su coerción o ejecución al jugador.

Tipo de Regulación	Definición	Cómo regula la conducta	Cómo ejerce la coerción de la conducta
Norma	“La conexión entre competición y la formulación del derecho.”(HUIZINGA, 2005: 103).	A través del código de conducta de la Liga, Torneo, etcétera y es vigilado por árbitros, Staff.	Con penalización referentes a castigos dentro de la norma deportiva o reglamento.
Regla	“Determinan lo que ha de valer dentro del	A través del reglamento de la	Se castiga con yardas que

	mundo provisional que ha destacado. Las reglas de juego, de cada juego, son obligatorias. (HUIZINGA, 2005: 25).	modalidad y vigilado por los árbitros.	favorecen al equipo contrario.
Valores	“Si, pues, las virtudes no son ni pasiones ni potencias, queda sino que sean hábitos”. (ARISTOTELES, 2007: 29).	A través de las acciones y reacciones de los jugadores y con base en su aprendizaje de valores y en sus principios.	La manera de penalizar es de carácter moral, es coercitiva y el jugador queda

Las normas deportivas y las reglas son un regulador de la conducta y de sus compromisos y lo que buscan – como ya hemos comentado – es proteger la integridad de los jugadores y proteger la esencia de la práctica deportiva para que precisamente sea el juego y ésta práctica deportiva el motor de múltiples beneficios que puede generar en las personas-jugadores, tales como, el desarrollo de cualidades físicas, mentales y psicológicas y por supuesto morales. Como se expresa en el cuadro anteriormente descrito, las normas – deportivas - y las reglas al regular la conducta en la práctica deportiva, también tiene un código de sanciones y penalidades que regulan las acciones y reacciones de los jugadores. En el caso de la norma moral, no hay penalidad ni sanción, y, sino sufre una coerción social – para el jugador que falla en su acción - por parte de los miembros de su mismo equipo, del equipo contrario, de los árbitros o de los espectadores. Lo importante es que el juego y el deporte contiene estos aspectos que permiten que su práctica cumpla las funciones para las cuáles fue creado:

- a) Como actividad recreativa a través de la cual el jugador disfruta de su

tiempo libre y se ocupa de su desarrollo físico.

- b) Como actividad de competencia amateur<sup>16</sup> en donde existen las tensiones de una competencia real, sin embargo, no se trata del deporte de alto rendimiento.
- c) Como Actividad deportiva de alto rendimiento<sup>17</sup>, en donde el objetivo principal es lograr el máximo resultado en cada competencia.

En las tres facetas deportivas, están incluidas las normas, las reglas y las normas éticas – cualidades morales – y esto es lo relevante que nos ofrece la práctica deportiva. Y al contenerlas se garantiza de algún modo que los jugadores pueden libremente decidir participar. Y, esta es otra cualidad que se presenta en el campo de juego, la persona-jugador ha decidido libremente participar en él y esa es ya una elección, por lo cual, ya está haciendo uso de sus capacidades morales al decidir y también ha escogido voluntariamente cumplir las normas y reglas que son parte del juego en el que participa. Al respecto de la voluntad Kant menciona: “La autonomía de la voluntad es el único principio de todas las leyes morales y de los deberes conformes a ellas.” (KANT, 1975:114) . Por supuesto, cada juego tiene sus reglas propias y ellas ayudan a determinar lo que ha de valer dentro del ámbito de su práctica y frente a las reglas del juego no debe haber ningún escepticismo sobre ellas y sobre el mismo juego.

Una vez analizada la relación que poseen las reglas, las normas y las cualidades morales, también es importante retomar el fundamento de que todos los jugadores desarrollan tres tipos de movimientos<sup>18</sup> durante su práctica deportiva, como se puede ver expresado en el siguiente cuadro matriz.

Tipo de	Ambito-cualidad	Momento	Valores	Tipo de
---------	-----------------	---------	---------	---------

<sup>16</sup> El cual, es nuestra referencia en esta investigación.

<sup>17</sup> Que sería la expresión máxima del atleta y de las diversas disciplinas, pero que en esta investigación no nos atañe. Es el deporte profesional.

<sup>18</sup> Los cuales serán ejemplificados en el siguiente capítulo de manera más amplia.

<b>Movimiento</b>	<b>Desarrollada</b>	<b>kinesinético</b>	<b>aprendidos con su práctica</b>	<b>reguladora</b>
<b>Técnico</b>	<b>Físico</b>	<b>Acción – reacción</b>	<b>Disciplina, respeto, voluntad, templanza</b>	<b>Normas Y Reglas</b>
<b>Táctico</b>	<b>Mental</b>	<b>Acción – reacción</b>	<b>Disciplina, respeto, libertad, tenacidad,</b>	<b>Reglas y normas, valores</b>
<b>Moral</b>	<b>Axiológico</b>	<b>Acción – Reacción</b>	<b>Amor, amistad, lealtad, templanza, justicia, bien común, fraternidad</b>	<b>Reglas, Normas y Valores</b>

Estos movimientos nos permiten observar la manera en como el individuo en toda el área – espacio - del campo y durante el tiempo que realiza su práctica deportiva, está inmerso en el círculo de movimientos que se entrelazan para su mejor ejecución deportiva y que puede concluir con una manifestación de sus cualidades morales.

Por momento kinesinético<sup>19</sup> debemos entender el movimiento del jugador en sus diferentes ámbitos de acción, es decir, originado por sus impulsos, intuiciones, pensamientos; o de reacción, que sería realizar un movimiento producto de la acción del contrario, por ello es de Reacción. Ambos movimientos, pueden desarrollarse en los tres ámbitos como se puede observar en el cuadro.

---

<sup>19</sup> En el siguiente capítulo le dedico un apartado a lo que se llama kinesiología y la manera en que la he incluido en esta investigación. Pero se refiere al momento de acción de movimiento realizado por el jugador.

## **Capítulo III: Los valores en el deporte practica, y en la practica deportiva**

### **3.1 La ética del deporte como promotora de una conducta moral en beneficio del juego y de sus integrantes**

Como se ha expuesto desde el capítulo un objetivo de esta investigación es analizar cómo se pueden promover y ejercer los valores y cualidades morales en el deporte práctica, en aquella actividad que implica competencia pero que se realiza de manera recreativa, amateur. Y, es en la práctica deportiva, en su ejercicio constante que aparece la posibilidad para que los valores se encuentren al alcance de los jugadores, de las personas involucradas de alguna manera en el ámbito deportivo. Huizinga, afirma: “Su objeto es, pues, el juego como una forma de actividad, como una forma llena de sentido y como función social”.( HUIZINGA, 2005: 15). Y , es esta actividad deportiva la que se ve inundada de diversos elementos éticos que son precisamente uno de los detonadores para que el jugador vea en su practica deportiva no sólo una posibilidad de recrearse, divertirse, ganar o perder, sino más importante, encontrar la posibilidad real de desplegar en su accionar y corregir dentro del campo el aprendizaje constante de múltiples valores, como: respeto, honor, amistad, amor, lealtad templanza, valentía, etcétera.

La promoción de los valores a través de la práctica deportiva, a partir del deporte recreativo y amateur el cual es de mayor acceso para las personas, al no tratarse de un deporte de alto rendimiento, como ya lo vimos anteriormente, sin embargo, tampoco el deporte de alto rendimiento esta fuera de la implicación ética. Pero esta promoción de los valores también es posible porque existe la relación inmediata con el otro, en el deporte, en el juego y en el Flag Football, no habría posibilidad de jugar sin la existencia del otro, del contrario mientras que dura el partido, pero que es mi semejante y que al igual que yo, busca en el juego un sin fin de caminos y metas para ser mejor persona, mejor jugador. En palabras de Fernando Savater: “Por decirlo de una vez: el hecho de enseñar a nuestros semejantes y de aprender de nuestros semejantes es más importante para el

establecimiento de nuestra humanidad que cualquiera de los conocimientos concretos que así se perpetúan o transmiten.”( SAVATER, 1997: 36).

A través del deporte hay una aprehensión de la realidad y al mismo tiempo hay un acto elemental de la inteligencia a través de la cual el jugador realiza una impresión y aprehensión de la realidad a través de la acción motivada por los sentidos y la inteligencia. Con base en la cual, puede aprender valores con la práctica deportiva, ya que está metido en el mismo hecho deportivo en el puro sentir de la acción deportiva. El jugador por lo tanto tiene la posibilidad de aprender valores en esa realidad ahora llamada Campo de juego y en la sucesión de los hechos que están ocurriendo en el juego y este hecho, una vez que puede aprenderlo y hacerlo parte de su vida, es capaz de llevarlo entonces a los ámbitos de su vida cotidiana.

Siendo el contexto de la práctica deportiva un excelente lugar para el desarrollo de valores sociales y personales de alumnos y deportistas, es necesario poner una intención precisa en la educación de estos valores; si lo que queremos es una adquisición de los mismos, no sólo la práctica lo garantiza; debe existir una intencionalidad y organización a tal efecto. Y, esta práctica deportiva también tiene contenida un código moral que se constituye, primero por las reglas del juego; segundo, por las normas y costumbres que son parte de su estructura y dirección practica; y tercero, por el código moral existente que también influye en el jugador al momento de jugar y que ese parámetro de conocimiento es el que le permite llevar lo aprendido a su vida cotidiana. En palabras de Durkheim: “El conjunto de reglas morales forma verdaderamente alrededor de cada hombre una especie de barrera ideal, al pie de la cual viene a morir el torrente de las pasiones humanas, sin poder avanzar más allá. Y sólo es posible llegar a satisfacerlas porque están contenidas”( DURKHEIM, 1997: 54,55). En algún momento las reglas del juego y las reglas morales parecen caminar por la misma línea ya que buscan dirigir, encaminar y conducir el ejercicio de la acción, que por un lado despliega el ejercicio deportivo específico del deporte en cuestión, pero también se aparecen como un código de conducta para que el juego ofrezca la seguridad física de los

jugadores, la integridad moral de los mismos y la garantía de un juego limpio, honesto y honorable.

La cuestión ética no puede entenderse desligada de la acción, se entiende que el componente de acción de una actitud tiene un peso considerable en los comportamientos posteriores a una tarea educativa, de ahí que en nuestra propuesta metodológica se incorporen actuaciones que van dirigidas al contraste de actitudes, pero también a modificar ciertas situaciones que se dan en el entorno concreto. La educación moral constituye un elemento fundamental del proceso deportivo – y por supuesto de múltiples actividades de la vida cotidiana -, que ha de permitir a los jugadores y personas actuar con comportamientos responsables dentro del campo de juego y por supuesto traspolar lo aprendido a diversas esferas sociales, en la que las propias creencias, valores y opciones han de convivir con el respeto a las creencias y valores de los demás.

El entorno – campo de juego y sociedad - influyen de forma decisiva en el aprendizaje de las personas/jugadores. Existe una ética del deporte que va desde la aparición de algunos principios morales en el Reglamento específico de cada modalidad deportiva, así como, en el código de conducta que promulga y que existe en el deporte. Pero es importante entender que la ética del deporte, el campo moral del juego y que esta al acceso de los jugadores para actuar correctamente y con despliegue de sus cualidades físicas, de igual modo, concebir que ese campo de juego, es también un campo moral en donde la práctica y ejecución del jugador no sólo le puede ofrecer los mejores resultados posibles sino también el despliegue de su ser moral. Ya lo afirmaba Aristóteles: “Si es así, pues, en todos los casos, la virtud del hombre será entonces aquel hábito por el cual el hombre se hace bueno y gracias al cual realizará bien la obra que le es propia”(ARISTOTELES, 2007: 29).

### **3.2 El movimiento dentro del juego motivado por la elección conduce a la práctica moral**

En el juego se experimenta esa sensación de entender que vivir como jugar es decidirse, optar por opciones, escoger, elegir – en el campo acciones para avanzar, anotar, defender y ganar: y, en la vida, para tomar las rutas y caminos que construyen la vida de cada quién –. Y, entonces elegir en el juego en el presente es como un Atreverse a, un Darse cuenta de, que ya implica un Pensamiento Motor que permite elegir. La intención de distinguir la importancia de que el juego y la práctica del deporte son una secuencia finita pero consecutiva de múltiples movimientos, por parte de todos y cada uno de los involucrados en el mismo; de los jugadores activos y pasivos – reservas que entran y salen – de los dos equipos que compiten por obtener el resultado, así como de los árbitros en cuestión principalmente. Es en esta consecución de movimientos que van a suceder<sup>20</sup> dos claves para el análisis de nuestra investigación y que son:

- a) El juego y el deporte práctica contienen la posibilidad de observar las acciones y reacciones de los participantes y con base en estos movimientos ubicar qué valores o cualidades morales pueden identificarse.
- b) Desde el inicio hasta el final del partido o de la duración del juego existe un elemento esencial para lograr ubicar o identificar las cualidades morales a partir de las acciones de los participantes y este elemento es la Elección. La elección es lo que permite distinguir como el movimiento del juego se puede desplazar o extender a las diversas esferas del juego, tácticas, técnicas, competitivas, pero también morales y axiológicas.

Aristóteles menciona al respecto: “La elección es manifiestamente voluntaria, pero no se identifica con lo voluntario, que tiene mayor extensión.” ARISTOTELES, 2007: 40). Y, es que tanto en la vida cotidiana como en el juego, en el deporte práctica la elección es el elemento para que la persona y el jugador decida su camino, su ruta, su desenvolvimiento en su vida y en la práctica del deporte. La elección, el aprender a elegir, le permite a la persona conducirse por los caminos correctos en las diversas y diferentes esferas de su vida cotidiana. En el juego, la

---

<sup>20</sup> Por supuesto que se suceden sin importar la dirección de la investigación, porque son parte de la esencia del juego.

elección y el aprender a elegir tiene la misma importancia, de las múltiples elecciones depende el éxito del resultado y el aprendizaje de las cualidades morales. Por cada movimiento hay la posibilidad de que exista una elección por cada uno de los participantes, lo que hace un conglomerado de movimientos y elecciones, y este elemento es parte fundamental de la investigación, ya que este movimiento podrá pasar de ser únicamente táctico o técnico y convertirse además en un aspecto moral.

Por lo tanto, podemos ubicar en la práctica del deporte tres tipos de movimiento que a su vez contienen la posibilidad de ser sucedidos por la elección:

- a) Técnico: El jugador realiza este movimiento con base en su entrenamiento y cualidades físicas, será un movimiento totalmente enfocado a realizar las jugadas más óptimas en beneficio de su equipo y buscando avanzar o detener al contrario. Se trata de un movimiento en donde se puede identificar la capacidad del jugador dentro del juego y su desenvolvimiento y constancia lo van a terminar identificando como un jugador destacado.
- b) Táctico: El jugador realiza con base en su constante y progresivo conocimiento del juego las jugadas, los movimientos tácticos que le otorguen a él y a su equipo la posibilidad de ir avanzando las yardas para anotar ya sea a la ofensiva o a la defensiva<sup>21</sup>, los movimientos tácticos son interesantes porque en una sola jugada, se darán a la ofensiva – por ejemplo en la modalidad 7 vs 7 – siete movimientos tácticos, es decir, cada jugador al ejecutar su movimiento realiza un movimiento táctico y en la secuencia de dicho movimiento podrá decidir y realizar una o más elecciones que influirán por supuesto en la jugada, o como veremos más adelante en un ámbito moral.
- c) Moral: El jugador realiza los movimientos con elección y con base en su constante aprendizaje y ejercicio de sus cualidades morales – las cuales se pueden ir acrecentando y extendiendo – y que además de a ver pasado por

---

<sup>21</sup> La defensiva, aunque no posee el balón al inicio de la jugada, puede llevar su táctica para hacerse del balón o para ganar yardas sin poseer el balón, que es detener al contrario y por lo tanto, ganar posición en el terreno de juego.

las fases del movimiento técnico y táctico, podrán tener una carga moral. Es decir, los movimientos realizados por cada jugador, podrán ser técnicos, tácticos y puede manifestar una acción o reacción moral que tocará de manera inmediata el espacio compartido con los otros jugadores y por lo tanto, mostrar el Movimiento Moral Motivado (M3), como veremos más adelante.

Por lo tanto, el deporte práctica y la práctica del deporte nos otorga una posibilidad abierta para que la persona-jugador pueda desenvolverse de manera completa a lo largo del partido y pueda desarrollar sus habilidades físicas, mentales y morales. Es en la práctica del deporte que el jugador puede aprender a darse cuenta de que su movimiento en el juego posee el poder de aprender a elegir y que la consecución de elecciones le permitirá obtener los resultados deseados y más importante, aprender a conducirse moralmente dentro del campo. Cualidades que de manera inmediata puede llevar a las diversas esferas de su vida cotidiana. “La elección, en una palabra, se ejerce sobre lo que depende de nosotros.”(ARISTOTELES, 2007: 41). Y, lo que depende de nosotros de cada jugador es poseer la libertad de elegir y con ello manifestarse técnica, táctica y moralmente. En el juego en la práctica del deporte ya dije que existe una serie consecutiva de movimientos por parte de todos los involucrados, todos éstos movimientos son parte de un espacio y tiempo que limita la duración del juego, pero esa limitación desaparece en la vida cotidiana porque si el jugador aprende y ejerce con sus movimientos la posibilidad de aprender y desarrollar sus cualidades morales entonces el juego traspasa los límites temporales. Como afirma Huizinga: “Al comienzo de todas las competiciones se halla el juego, esto es, un convenio para, dentro de ciertos límites espaciales y temporales, realizar algo en determinada forma y bajo reglas determinadas, que da por resultado la resolución de una tensión y se desarrolla fuera del curso habitual de la vida.”( HUIZINGA, 2005: 137). Por lo tanto, entender que el movimiento de los participantes en la duración de un partido otorga un campo de acción para recrearse, divertirse obtener un resultado a partir de un desenvolvimiento técnico y táctico establecido por cada uno de los equipos. Pero cada jugador tiene la libertad y el poder de

elección para llevar más allá la práctica del deporte y entonces extender su movimiento hacia el ámbito moral. Lo cual, además de ser parte esencial de la investigación se convierte en un punto esencial del deporte desde orígenes al poseer la posibilidad de que las personas-jugadores aprendan cada juego, cada partido ha comportarse moralmente y elevar la dignidad humana.

### **3.3 Creación de los términos Kinesio-Axios y KAS (Kinesio-Axio-Ser) y M3: Movimiento, Moral, Motivado**

Es importante establecer las ideas y principios que den cuerpo al concepto que se estoy proponiendo para poder unir o amalgamar la acción, el movimiento, el ejercicio dentro del campo, con la carga moral que puede promover el deporte y que puede ser aprendida, esto con la finalidad de establecer un concepto que fusione ambas partes. Pero antes, es clave entender que es la kinesiología.

La quinesiología o kinesiología (del griego *kínesis*: movimiento, y *logos*, tratado, estudio), se define como el estudio científico del movimiento humano empleando los principios de las ciencias físicas, y en consecuencia, el estudio de la quinesiología abarca varias disciplinas.

El entendimiento de la kinesiología es fundamental para el análisis y tratamiento de problemas en un principio al sistema neuromúsculo-esquelético así como el sistema del cuerpo se ve afectado en su totalidad por afecciones que no perjudican directamente a éste. Por lo tanto, el interés principal de la quinesiología es estudiar el comportamiento del movimiento en el ser humano. La quinesiología puede subdividirse en las siguientes áreas, a saber: biomecánica, anatomía y fisiología neuromuscular.

Por ejemplo, la kinesiología se dedica a la compensación de las tensiones mecánicas en el organismo. Por medio de la comprobación de 12 a 42 músculos asignados a los diferentes meridianos se detectan desequilibrios tensionales provocados por una condición perniciosa o negativa. Este método permite la detección de malas distribuciones del las tensiones mecánicas, mucho antes de

que se presenten molestias agudas. Con la ayuda de diferentes métodos se equilibra el cuerpo y corrigen las disfunciones y malas condiciones. A continuación se comprueban, una vez más, los resultados del tratamiento por nuevos ensayos musculares. La quinesiología puede utilizarse también para el testeo de alimentos, medicamentos y complementos nutritivos. Además, se utiliza este método para la detección del ajuste ideal de la estimulación por resonancia electromagnética.

La Kinesiología es entonces una disciplina que permite evaluar los equilibrios y desequilibrios en el jugador a través del tono muscular y su funcionalidad, y aplica de igual modo, su conocimiento para la armonización correspondiente en el nivel más adecuado. Estos niveles van desde el bioléctrico, el emocional, el bioquímico, y es intención de esta investigación relacionar este análisis del movimiento del cuerpo con su inevitable ámbito moral.

La Kinesiología *tiene tres aspectos*.

1.-La evaluación muscular: a través de la facilitación o inhibición muscular según métodos específicos, nos permite identificar los procesos subconscientes y el estrés que tiene el organismo. Los músculos principalmente están dirigidos por centros cerebrales subconscientes.

2.-El sistema y modelo de salud permite reconocer la naturaleza del problema y las posibles soluciones: Según los conocimientos de que disponga la escuela o disciplina, será la observación, el análisis y los medios utilizados en la resolución de los problemas.

3.-La metodología y tecnología: de la kinesiología nos da las herramientas para acceder al estrés, disolverlo y recuperar el equilibrio dinámico que tiene el ser humano. Su eficacia depende de la capacidad de acceso al lugar del estrés y de la corrección adecuada.

La aplicación de las técnicas kinesiológicas es de gran ayuda para una optimización de los sistemas sensoriales y para la mejora de la flexibilidad muscular. También proporciona una excelente fuerza vital para el desarrollo de la competencia. Cada disciplina deportiva tiene sus requisitos especiales, para cumplirlos de forma óptima, se debe tener muchas capacidades específicas y

sistemas sensoriales a nuestra disposición en muy buen estado.

Esto es la condición previa, para que todos los músculos puedan ayudar al cuerpo a moverse con fuerza, precisión y eficiencia, pero además – y clave para esta investigación- que este movimiento encuentre su carga moral, para que al ejercer el movimiento dentro del campo de juego sea ya una acción que de algún modo, muestra, manifiesta y promulga valores o cualidades morales, que enaltecen su conducta, protegen al compañero de juego y garantizan el juego limpio.

Dicho de otra manera, este movimiento realizado dentro del campo de juego, en el accionar del deporte práctica – del flag football – puede generar un movimiento corporal que va a mostrar el dominio de una o varias técnicas específicas para desarrollar lo mejor posible esta práctica deportiva, pero que incluyen el desarrollo de la condición física y las habilidades motrices, pero que no hay que olvidar que en este proceso de adquisición de habilidades, de mejora de capacidades y cualidades intervienen los demás jugadores, y si bien el dominio de las habilidades por el practicante no tiene un componente de educación en valores, lo que es indudable y que sin lugar a dudas es evidente que además de aprender a jugar, se va siendo un mejor jugador, una mejor persona, y ese objetivo será el que tiene incluido el ámbito moral del deporte y que da sentido ético a las acciones deportivas. Como menciona Huizinga: “Mientras se juega hay movimiento, un ir y venir, un cambio, una seriación, enlace y desenlace. Pero a esta limitación temporal se junta directamente otra característica notable. El juego cobra inmediatamente sólida estructura como forma cultural.”( HUIZINGA, 2005: 23).

Con base en todo lo anterior, entonces partimos hacia la creación de este término para establecer que durante el juego, en el campo de acción del Flag Football, existe la posibilidad de darse una Reflexión en Movimiento, en la cual confluyen entre sí, el campo de juego – como en la vida sería la realidad – la acción vital que lo empuja a tomar decisiones, las cualidades y aptitudes que mostrarán su motor para establecer la relación con el otro, además de el Comportamiento ético que está regulado por las Normas, Reglas del propio juego

y por los principios y valores que ya son parte del jugador.

El término Kinesio-axios: debe entenderse como la práctica, el movimiento del jugador que está dotada, cargada, de valores. Es uno o varios movimientos – que pueden ser continuos o separados – dentro del juego y que esta motivado por principios y valores.

Es un movimiento motivado por valores éticos y que al mismo tiempo hacen que se respete las normas del deporte y al mismo tiempo permite que se tienda a seguir en la línea de lo correcto el reglamento, así como el juego limpio. Dicho de otro modo, es en movimiento motivado por valores que puede mostrar una manifestación para actuar ética y moralmente.

Por otro lado, este *kinesio-axios* también consiste en una acción, en un movimiento que realiza los impulsos y jugadas del juego y que es orientada por las normas establecidas y por los valores aprendidos o como se pueden aprender. En el kinesio-axios, el jugador – la persona – se recrea, se divierte, participa, compite y logra perfeccionarse a través de las cualidades físicas, mentales y por supuesto morales, ya que en todo momento existe un ámbito moral, que tiene concordancia con las reglas, pero también es independiente de las reglas en el sentido que va más allá de ellas. Enaltece la práctica del deporte y al mismo tiempo la relación con el otro jugador – con la persona que es su semejante en el juego y en la vida cotidiana – a partir del kinesio-axios.

Este tipo de ejercicio debe ser consciente para que el jugador-persona logre llevar a otros ámbitos de su vida cotidiana el aprendizaje de los valores que ahora ya son parte de su vida al aprenderlos o reforzarlos con la práctica del deporte.

## **Casos y Ejemplos de los movimientos morales motivados en el Flag Football**

Para ejemplificar y que quede más claro el término, describo a continuación algunas situaciones de juego en donde se puede mostrar lo que significa el kinesio-axios.

1. El más sencillo e inicial, al momento del volado para decidir que equipo ataca los jugadores capitanes se estrechan la mano y se desean un buen encuentro.
2. Durante el juego el jugador defensivo persigue al jugador ofensivo que trae el balón para quitarle una de las 2 banderas – con lo cual concluye la jugada – y una vez al hacerlo, el jugador defensivo busca al jugador ofensivo despojado de su bandera para dársela en la mano, con lo cual no solo es un acto de cortesía y respeto, sino también agiliza el ritmo de juego y promulga la norma del juego limpio.
3. Al momento de que un jugador realiza una buena jugada o que logra una anotación, festeja pero cuida de no hacerlo frente al contrario y mucho menos expresando algún tipo de burla.
4. El jugador ante la mala marcación del arbitro – quién no es susceptible de equivocarse – en lugar de reclamar, gritar, o proliferar algún tipo de grosería, acata la decisión, mostrando respeto a la autoridad y por lo tanto a las reglas y las normas.
5. El equipo defensivo va ganando y uno de sus jugadores logre interceptar el pase del equipo ofensivo, ante si tiene el camino libre para anotar más puntos, pero no lo hace, decide hincarse y concluir el encuentro, ya que no es necesario anotar una vez más y demuestra un respeto inmediato al equipo y los jugadores contrarios.

Por otro lado, el término Kinesio-Axio-Ser (KAS) tiene la intención de dar un salto más allá del logrado por el Kinesio-axios, para entender que si el jugador – la persona – puede lograr con su movimiento<sup>22</sup>, colaborar para que su equipo avance y puede ir ganando con cada jugada, pero además que ese movimiento axiológico

---

<sup>22</sup> Ya su movimiento es parte de una acción o reacción implícita en la realización de la competencia.

o con carga moral<sup>23</sup>, va logrando que con cada jugada, con cada partido, con cada temporada, la persona, el jugador, sea un mejor Ser humano. Entonces el término KAS, es un llamado de atención también para observar la potencial magnitud que tiene el deporte y el campo de juego para brindarle al jugador esa inagotable experiencia de elegir constantemente en beneficio, de la causa mayor, del bien común, que aún cuando se puede perder en el resultado, se ha ganado en el campo en algo que es más importante que cualquier triunfo: en el mejoramiento moral del Ser.

Y, es que en este concepto va implícito una categoría esencial del deporte, de la competencia y de la vida misma: la capacidad de elegir, de elección. Como dice el estagirita: “La elección, en efecto, va acompañada de razón y comparación reflexiva; y la palabra misma parece sugerir que la elección es tal porque en ella escogemos una cosa de preferencia a otras.”( ARISTOTELES, 2007: 42). Es parte esencial para entender la magnitud e importancia del término KAS, la posibilidad que nos ofrece el campo de juego – como en la vida cotidiana – para poder elegir<sup>24</sup>. Y, así como aprendemos a elegir con la práctica, la mejor manera de entender que esta elección puede estar contenido de movimientos – técnicos y tácticos – que incluyen una carga moral que muestra lo aprendido por el jugador y sin desearlo, sin pensarlo como finalidad, pero que si es una finalidad o dicha en el deporte y que otorga por como se ha constituido, le ofrece al jugador desarrollarse moralmente. Lo más relevante en este sentido, es que este despliegue moral, este desarrollo ético y axiológico que logra el jugador y los que lo acompañan en su práctica, puede ser independiente del resultado mismo e inevitable del juego, sin embargo, es parte esencial de su camino como deportista, como atleta, como persona, como ser humano.

Al igual que con el término kinesio-axios, describo algunos ejemplos que nos permitan entender la relevancia del Kinesio-Axio-Ser, y la manera en cómo

---

<sup>23</sup> Esta carga moral, ya manifiesta una elección moral por parte del jugador.

<sup>24</sup> Se menciona, que Nelson Mandela aún cuando estaba encarcelado en Robenn Island existía una liga de Soccer y a través de ella, aún cuartos de su libertad tenía la posibilidad de elegir y tomar decisiones dentro del juego mismo.

puede influir en la conducta de los jugadores y en el desarrollo del juego. Este tipo de acción – reacciones del jugador enaltecen al deporte y a los valores que se persiguen dentro y fuera del campo; además, de que promulgan y contiene una carga ética y moral.

1. El jugador ofensivo al salir de una trayectoria donde disputó un balón y logra quedárselo, percibe que el defensivo queda tirado y lastimado, en ese instante el jugador con el balón decide no seguir corriendo hacia la anotación, sino detener la jugada para que el jugador tirado pueda ser revisado y no tomar ventaja aún cuando la disputa del balón fue limpia. Este tipo de acciones y reacciones de los jugadores enaltecen la práctica deportiva al instante, motivan a los compañeros de juego a comportarse del mismo modo, y además es ejemplo claro para los espectadores que el juego mismo es ya un camino hacia la elevación moral. Ganar pasa a segundo término, porque en realidad el motivo por jugar ya se ha conseguido al momento de ejercer ese tipo de decisiones.
2. Cerca del final del encuentro existe una decisión arbitral que favorece a uno de los equipos y ante la duda en instantes que viven los árbitros para marcar y señalar, el jugador que estuvo cerca de la acción de la jugada, aún cuando la decisión arbitral perjudique a su equipo, se acerca a los árbitros para comentar la verdad de la situación en el campo.
3. Dentro del campo<sup>25</sup>, uno de los equipos por lesión pierde uno de los jugadores, y si en el campo había 7 jugadores dentro, ahora solo tiene 6 pero puede continuar el partido. Sin embargo, el otro equipo ha decidido que aún cuando tienen jugadores reservas, sólo tendrán dentro del campo a 6 jugadores para igualar las condiciones de competencia. Con esto, se honra más allá de cualquier deseo de victoria el sentimiento fraternal de la competencia, el deseo de aprender a jugar y a desarrollarse por encima de ganar y tal vez de humillar al contrario al tener un jugador más.

---

<sup>25</sup> Existen diversas modalidades de juego en el Flag Football, 4 vs 4, 5 vs 5, 7 vs 7, 8 vs 8 y 9 vs 9. En todas ellas al inicio del juego y durante su transcurso un equipo por diversas situaciones puede competir aún cuando les falte un jugador.

4. Durante un encuentro para decidir el campeonato, con equipos de fuerte rivalidad un jugador del equipo A, no sólo comete un castigo sino que también alcanza a agredir al jugador del Equipo B, el jugador afectado más que contestar - esperando además la marcación arbitral – decidió no responder de ningún tipo física o verbalmente al contrario, sino decide enfocarse en su siguiente movimiento como parte de la táctica propia del juego. Y, al mismo tiempo expresa una conducta de paciencia y tolerancia hacia el contrario. Su reacción no sólo manifiesta su preparación y aprendizaje como atleta y jugador, sino que también enaltece su conducta moral, llevando los valores a su praxis.
5. Aún cuando el resultado no es favorable, los jugadores que han perdido, saben que nadie es invencible y que de manera inmediata hay que otorgarle la mano y el reconocimiento al equipo contrario. Este mutuo respeto entre equipos es y debe ser una práctica que promueve un ambiente ideal para cualquier persona, en donde los familiares y espectadores perciben y entienden que lo humano esta por encima de lo deportivo.

Para fundamentar lo anterior Durkheim nos dice: “Llegamos así a determinar un tercer elemento de la moralidad. Para actuar moralmente, no basta respetar la disciplina, estar adherido a un grupo; es necesario también que sea acatando la regla, sea entregándonos a un ideal colectivo, tengamos también conciencia, la conciencia más clara y más completa posible, de las razones de nuestra conducta. Porque es esa conciencia la que confiere a nuestro acto esa autonomía que la conciencia pública exige en lo sucesivo de todo ser verdadera y planamente moral”( DURKHEIM, 1997: 138).

### **Propuesta del termino M3: Movimiento, Moral, Motivado.**

En la misma línea de los términos Kinesio-Axio y Kinesio-Axio-Ser, también propongo un término que llamo M3, es decir, Movimiento – Moral – Motivado, el

cual se define como: Aquella serie de acciones o reacciones emitidas por el jugador que poseen una carga moral, un aprehensión de los valores o cualidades morales que pueden acompañar esas acciones o reacciones para atender las situaciones del juego, pero también para entender que esas situaciones protejan y cuiden las reglas y la integridad física, moral y mental de los compañeros de equipo, contrarios, árbitros, espectadores. Y, esto mismo es la Motivación, es decir este término ya concibe en sí misma que las acciones o reacciones del jugador ya tienen una motivación moral y axiológica que implica que hay valores aprendidos, ya sea por su práctica constante del jugador en el campo de juego, y también, porque ha sido capaz de llevarlos a la práctica antes, después o instantes después al salir del campo de juego. O, porque en su práctica constante y en su ejecución durante el juego el jugador ha percibido que los valores son una manera de conducirse en el campo y fuera de el.

En su libro *Homo Ludens* – como ya he citado anteriormente – Huizinga afirma sobre el juego: “Cuando el juego es un bello espectáculo, se da, inmediatamente, su valor para la cultura, pero semejante valor estético no es imprescindible para que el juego adquiera carácter cultural. Valores físicos, intelectuales, morales o espirituales pueden elevar el mismo modo el juego al plano de la cultura. Cuanto más adecuado sea para intensificar la vida del individuo o del grupo, tanto más se elevará a ese plano.”( HUIZINGA, 2005: 70). Es juego, es entonces una posibilidad abierta, es la práctica del deporte un camino real para que el jugador-persona puede establecer una ruta de superación, de elevación moral que además ya va acompañada de un goce inmediato que es parte del juego y el deporte mismo y de la alegría de experimentar estas múltiples sensaciones humanas a partir de su elección de practicar un deporte, de recrearse para divertirse, para ser mejor.

Entonces el concepto M3, a diferencia de los otros antes descritos y definido, va más allá de expresar un movimiento con acción moral expresada en el instante del juego, y también al igual que el KAS, busca el mejoramiento moral del jugador y la persona. Además y es por ello que he buscado establecer su

definición, el M3, tiene la relevancia de tener ya contenido de manera implícita esa motivación moral y axiológica que se verá manifestada en la acción o reacción que el jugador realiza y que dicha acción cumple con 2 objetivos claros y específicos que son parte del juego y que son:

1. La acción o reacción del jugador, logra:
  - a) Ejecutar un movimiento táctico dentro del juego y que es parte de su accionar deportivo.
  - b) Ese accionar deportivo ya se encuentra motivado por las cualidades morales aprendidas que además de acompañar a la ejecución táctica y técnica, dicha acción o reacción promulga por un ámbito moral correcto y adecuado para todos los participantes dentro del campo de juego.

Es decir, se puede dar que en una acción del juego mismo un contrario cometa una falta a este jugador que realiza un M3, y este jugador aceptará la falta como parte del juego mismo, no agrada de ningún tipo al jugador contrario. Será un jugador que al ganar o perder de manera inmediata extenderá la mano como muestra de respeto por el esfuerzo realizado.

El M3, es un Movimiento – acción y-o reacción dentro de la ejecución del juego – que será realizado como respuesta del conocimiento del juego para tratar de ganar con cada jugada y acción, pero esas acciones reconocidas en cada acto también están contenidos de esencias éticas, de motivaciones humanas hacia el otro y que son parte de un ámbito moral. Como lo afirma Aristóteles al respecto de la virtud: “Las virtudes, por tanto, no nacen en nosotros ni por naturaleza ni contrariamente a la naturaleza, sino que siendo nosotros naturalmente capaces de recibirlas, las perfeccionamos en nosotros por la costumbre”( ARISTOTELES, 2007: 23).

Las acciones y reacciones que sirvieron de ejemplo para el término KA y el KAS, están incluidas en el término M3, sin embargo, la trascendencia de las ejecuciones contenidas en este M3, es que ya podemos afirmar que hay un despliegue moral por parte del jugador, ya existe una praxis moral en la práctica

deportiva y por lo tanto, ya hay una posibilidad real y abierta de llevar esos aprendizajes a la vida cotidiana.

Tenemos entonces los siguientes ejemplos como manifestación real del M3 (Movimiento Moral Motivado) en el campo de juego:

1. El juego por el campeonato ha llegado hasta sus últimas instancias, y en un ambiente de rivalidad, lucha por la victoria, nervios y estrés, tenemos que el equipo A, está atacando y es el que ha sido de algún modo favorecido por los árbitros, en ese momento, los árbitros se equivocan a favor del equipo B, quitándoles una oportunidad que resulta clave para anotar y acercarse en el marcador. Los árbitros afirman que es tercera<sup>26</sup> y última oportunidad, y es allí con reclamos del equipo A, en donde aparece un jugador del equipo B, para decirle a los árbitros que están equivocados, que en realidad es segunda oportunidad. Esta muestra de honestidad es ya una praxis de la cualidad moral aprendida y ejecutada y que influye en el juego, lo que además quiere decir que es ya una forma de vida el conducirse de ese modo.
2. Presentarse a cada partido en donde sea, sabiendo que antes que el resultado está la forma y el modo de enfrentar el juego y el resultado es ya una acción dirigida por la cualidad moral, por los valores aprendidos para conducirse antes, durante y después de la competencia con los valores que enaltezcan la conducta humana y la relación con el contrario, que es también un compañero de juego.
3. Aprender que Ganar no es una meta, sino un camino. Claro, el objetivo de toda competencia es tratar de ganar, sin embargo, es más importante enseñar cómo ganar o por qué ganar y en el recorrer de este camino es donde se manifiesta que el jugador ha aprendido a actuar con valores a reaccionar y accionar durante la competencia con una dignidad propia y correcta de la norma deportiva, y con ello, se eleva la acción humana y

---

<sup>26</sup> En esta situación en concreto, se trata de un juego parte de un Torneo en Roswell, Nuevo México en Estados Unidos en donde la ofensiva sólo tiene 3 oportunidades y no 4.

también el espíritu del deporte, como una actividad<sup>27</sup> abierta, posible y promotora de esto mismo.

Lo importante en las diversas situaciones de juego que ejemplifican los términos KA, KAS y M3, es que de manera implícita respetan y hacen respetar la normatividad deportiva, y al mismo tiempo se regulan sobre la línea delgada del reglamento de juego, siendo también y de alguna manera una promotora de las reglas. Este tipo de acciones y reacciones cargadas éticamente, de cualidades morales expresadas en la ejecución del juego, van de la mano del código de acción, y al cual regularmente se le llama también el espíritu de la reglas. Este tipo de términos son su mejor expresión. “El deber es la moral en tanto que ordena y prohíbe; es la moral severa y ruda, de las prescripciones coercitivas; es la consigna que debe ser obedecida. El bien es la moralidad en tanto que nos aparece como una cosa buena, como un ideal amado, al cual aspiramos por un movimiento espontáneo de nuestra voluntad.”( DURKHEIM, 1997: 109). Es decir, los jugadores con la práctica deportiva entenderán y serán capaces de aprender tanto la importancia de las reglas y su normatividad moral, como también empezar a tomar elecciones que vayan precisamente motivando el ejercicio de sus cualidades morales a la par de su práctica en el campo de juego.

“La vida noble optó la forma de juego ennoblecedor por el honor y la valentía. Por lo mismo que en la amarga guerra puede practicarse en tan pequeña escala, habrá de ser vivido en una ficción estética y social.”(HUIZINAGA, 2005: 132).

### **3.5 Ideario deportivo del Flag Football, sus implicaciones filosóficas**

---

<sup>27</sup> El jugador puede entregarse, con todo su ser, al juego, y la conciencia de – no tratarse más de un juego – puede trasponerse totalmente. El gozo, inseparablemente vinculado al juego, no sólo se transmite en tensión sino, también, en elevación. Los dos polos del estado de ánimo propio del juego son el abandono y el éxtasis.”( HUIZINAGA, 2005: 37).

El siguiente Ideario, es un código específico del Fútbol Bandera (Flag Football), sin embargo, por su contenido puede ser propuesto y puesto en práctica para cualquier disciplina deportiva. El objetivo es presentar un código que ayude a guiar la conducta a través de la reflexión de lo que cada premisa representa y que al momento de verse inmerso en el juego, ser consciente de lo que representan y significan para conducirse en y a lo largo del juego con base en ellos. Por supuesto, que este ideario va de la mano de lo que representa una ética deportiva y al mismo tiempo el Kinesio-axios del jugador puede verse expresado en cada una de las premisas.

## IDEARIO DEL FÚTBOL BANDERA

*(Filosofía del deporte)*

- 1.- Jugar para divertirse y recrearse.
- 2.- Vencer sin humillar.
- 3.- Acepta la derrota con dignidad y sin rencor.
- 4.- Necesario respeto al adversario.
- 5.- El juego es un camino hacia la autosuperación.
- 6.- Saber que la actividad física y el deporte son una escuela para la vida.
- 7.- Siempre acatar la decisión de los jueces, aún cuando se equivoquen.
- 8.- Alternar un sentimiento fraternal dentro y fuera del campo.
- 9.- Guiarnos en su carácter formativo y pedagógico.
- 10.-Fomenta las relaciones personales, en el trabajo de equipo. Todos ganan, nadie pierde.

De igual manera, se proponen los siguientes juramentos, como líneas morales que ayuden a los participantes a entender la relevancia que implica su acción deportiva-axiológica.

### PROTESTA DE LOS JUECES O ÁRBITROS

*Protestan.....*

*Que dirigiremos el juego con imparcialidad y honestidad  
Bajo los más altos valores deportivos,  
Que logren promover una competencia digna  
Con base en las reglas y normas del Fútbol Bandera.....*

*Si protesto*

### PROTESTA DE LOS JUGADORES

*Protestan.....*

*Jugar a cada momento con honor y sin humillar al contrario,  
Hacer cumplir y promover las reglas de la competencia  
Dejando en el campo nuestro esfuerzo, con la más alta esperanza  
De divertirnos y de compartir  
La victoria y la derrota, como un mismo principio.....*

Además, como parte de la línea filosófica y ética que debe buscar y establecer una liga, una organización, un equipo, una institución que se dedique a promover la práctica del deporte, y en este caso, del fútbol bandera, también propongo las siguientes líneas, definidas en la misión y visión.

### MISIÓN

Promover y fomentar valores y principios a través de la recreación y la actividad física y mental que ofrece el fútbol bandera, para participar en el desarrollo integral de la persona; así como, brindar los fundamentos de una cultura deportiva.

### VISIÓN

- Constituir un ámbito recreativo, ético y humanístico que ofrezca a través de la diversión la formación del carácter y la personalidad.
- Realizar una participación formativa para fomentar la libertad de elección, la toma de decisiones, la creatividad, la crítica, así como el liderazgo y el trabajo en equipo.

### OBJETIVOS

- Crear un espacio donde se manifieste la participación de la persona, con base en la recreación y los valores.
- Participar activamente en el desarrollo psicomotriz de la persona.
- Fomentar el desarrollo de habilidades físicas y mentales.
- Realizar actividades que promuevan la personalidad y el carácter.
- Promover el trabajo en equipo y el desarrollo mediado de la competencia.

### LEMA

“EL TOCHO ES LA VIDA”

Nos significa que cómo actuamos en la vida – en todas nuestras actividades – actuamos en el campo y viceversa, por ello, debemos disfrutar y aprovechar la oportunidad de crecer y madurar a través del juego. Aprendemos haciendo y nos convertimos en mejores SER HUMANOS.

## CONCLUSIONES

Lo primero que vamos a concluir es que es un tema abierto y que esta investigación es un primer paso para poder seguir trabajando y analizando el tema. Ya vimos a lo largo del texto que todo *juego* contiene un carácter ético que puede establecer una conducta hacia los demás, al existir reglas y normas que van a regular la conducta de los jugadores y a partir de este primer momento inicia una relación con los otros en donde las elecciones para jugar son también elecciones para aprender valores éticos. Esta reflexión nos conduce a considerar al deporte como una actividad creadora y que puede motivar la conducta de los jugadores para llevarla a niveles en donde el cuerpo y la mente se extienden a niveles todavía mayores desplegando las cualidades físicas, mentales del jugador, pero más importante motivar las cualidades morales de los participantes con su práctica y con base en esto generar un ámbito de aprendizaje moral a través de la práctica del deporte. Esta es una tesis y principio fundamental de esta investigación. Entender desde este enfoque filosófico al juego y al deporte como una actividad capaz de albergar a las personas en un ámbito lúdico que puede ofrecer de manera inmediata una necesaria diversión, a la par de establecer una serie de situaciones que llevan al jugador a crecer en sus aspecto, físico, mental, psicológico y moral. Un espacio para crecer moralmente.

Esta investigación analiza al deporte práctica para analizar su aspecto ético y axiológico, es decir, hemos podido leer en los diversos capítulos como los valores se presentan y aparecen en la práctica de las disciplinas deportivas para entender su relevancia moral y como el *deporte práctica* contiene ya una serie de aspectos que incluyen valoraciones de carácter ético, y se funden con las reglas y normas propias del juego y en éste caso específico con las del Flag Football.

El juego y la práctica del deporte contienen en su recreación y competencia la inevitable tensión en busca del resultado y también la evidente tensión de comportarse con el otro, compañero o contrario y es en esta relación donde surge la posibilidad como ya lo vimos a lo largo del capítulo tres, de observar y poder

motivar la acción del jugador para aprender valores éticos. Estos valores van de la mano por los tres tipos de movimientos que se definen en el tercer capítulo y que nos ayudan a entender que el juego es un motor de acción para ir construyendo un resultado y también que cada movimiento en el juego por parte de los jugadores ofrece la posibilidad de aprender las cualidades que ayudan a formar buenas personas y óptimos deportistas y, – no necesariamente tiene que ser un campeón para lograr esto – el deportista del que estoy hablando es el que enaltece el juego mismo, el que entiende su relevancia recreativa y competitiva a la par de su relevancia moral y axiológica.

El deporte práctica, el flag football logra establecer una serie de tensiones en donde ponen a los jugadores a situaciones límites, momentos de tensión que le enseñan al jugador a sobreponerse a la adversidad, a voltear hacia su voluntad para empujar con el último esfuerzo y lograr las jugadas y movimientos claves para ganar. Además el jugador aprende con la práctica del deporte de los errores y las consecuencias de sus diversas acciones dentro del campo y la manera en que sus decisiones y acciones influyen en el juego, y de manera inherente podrá observar que esas cualidades y acciones que pueden mostrar valores éticos puede también llevarlas a su vida cotidiana. Este fue uno de los objetivos de la investigación – y que por supuesto puede seguir siendo tema de análisis más adelante – al contemplar cómo el deporte práctica promueve valores éticos y motiva acciones como consecuencia de aprender a elegir en instantes y con movimientos dentro del juego y que están permeados de cualidades morales.

Esta promoción de los valores es posible porque existe la relación inmediata con el otro, en el deporte, en el juego y en el Flag Football, no habría posibilidad de jugar sin la existencia del otro, el contrario es el compañero de juego mientras que dura el partido, pero es mi semejante y al igual que yo, busca en el juego un sin fin de caminos y metas para ser mejor persona, mejor jugador.

Aprender a elegir en el juego, en el deporte práctica - como hemos leído y caso concreto de la investigación en el Flag Football - es un Atreverse a, un Darse cuenta de, que jugar ya implica un pensamiento motor que permite elegir. La

intención haber reflexionado sobre la importancia que el juego y la práctica del deporte tienen es para entender que su participación es una secuencia finita pero consecutiva de múltiples movimientos, y que estos movimientos son los que nos permiten entender cómo el jugador puede y debe aprender valores éticos. Para ello, fue objetivo de la investigación la propuesta de algunos términos y conceptos que nos ayudaron a esclarecer los puntos claves del análisis. Fue así que la propuesta de los Movimientos técnico, táctico y moral son propios de ésta investigación y que por supuesto pueden tener mayor profundidad en futuros e inmediatos estudios consecuentes. Lo mismo los términos Kinesio-Axios y KAS (Kinesio-Axio-Ser) y M3: Movimiento, Moral, Motivado, que nos permitieron entender que las acciones realizadas por los jugadores pueden ser un movimiento motivado por valores éticos y que al mismo tiempo hacen que se respete las normas del deporte y al mismo tiempo permite que se tienda a seguir en la línea de lo correcto el reglamento, así como el juego limpio.

El juego y el deporte práctica por lo tanto, contienen la posibilidad de observar las acciones y reacciones de los participantes y con base en estos movimientos ubicar qué valores o cualidades morales pueden aprenderse con su práctica. Es relevante observar que los valores éticos aprendidos el jugador podrá llevarlos a su vida cotidiana y es entonces donde crece la magnitud e importancia del juego.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ARISTOTELES, **Etica a Nicomaco**. Ed. Porrúa. Mexico 2007.

CALLE, Esteban. **Filosofía del deporte. Sus valores éticos y estéticos**, Editorial Vizcaina, Bilbao 1970.

CORTINA, Adela. **Etica mínima**. Ed. Tecnos, Madrid 1996.

DURKHEIM, Emile. **La educación moral**. Ed. Losada, Buenos Aires, 1997.

ELIAS, Norbert. **Deporte y ocio en el proceso de la civilización**. Ed. FCE, México 1996.

GARCIA, Vanessa. *La práctica deportiva como medio para afrontar el aislamiento existencial de la modernidad tardía, en el caso de Texcoco, Estado de México*. Tesis UNAM, 2010.

HUIZINGA, Johan. **Homo Ludens**. Ed. Alianza, Madrid, 2005.

KANT, Emmanuel. **Crítica de la razón práctica**. Ed. Porrúa, México 1975.

MORA, Ferrater. **Diccionario de Filosofía**. Ed. Alianza, tomo IV, Madrid 1986.

NICOL, Eduardo. **La vocación humana**. Ed. FCE, México 1997.

PLATON, **Diálogos**. Ed. Porrúa, México 2007.

RICOEUR, Paul. **Lo justo**. Ed. Caparros, Madrid 1999.

RUYER, Raymond. **La filosofía del valor**. Ed. FCE, México 1987.

SAVATER, Fernando. **El valor de educar**. Ed. IEESA, México 1997.



## **DEDICATORIA**

A:

Vanessa García González,

Con amor, el cual nos otorgo tiempos con espacios para ir descubriendo los secretos del extrañamiento existencial con Saudade.

Rosalinda Dueñas Paredes y Jorge Maza Reducindo,

Con admiración, por todas las lecciones aprendidas a través de su amor y quienes de diversos modos me enseñaron a decidir los caminos para vivir dignamente.

## **AGRADECIMIENTOS**

En primera instancia al Dr. Mario Magallón Anaya quién a través de su curso: Seminario de Tesis, me brindo las herramientas, el conocimiento, el camino y la asesoría para poder escribir esta Tesis. También, al Maestro Angel Juárez quién también contribuyo en este camino y presta asesoría todas las veces que se necesito.

De igual modo, al Dr. Roberto Mora Martínez quién logro orientarme en las primeras revisiones del tema y de la Tesis. A la Dra. Sonia Torres Ornelas, al Dr. Ernesto Priani Saisó y al Maestro Carlos Alberto Vargas Pacheco, por su pronta respuesta, su tiempo para revisar la Tesis y sus importantes puntos de vista para saber que esta investigación es un primer paso y en el cual se profundizar y analizar más adelante. Al Dr. Gerardo de la Fuente por la asesoría para encontrar los sinodales.

# **FILOSOFÍA DEL DEPORTE: POR UNA ÉTICA DEL DEPORTE PRÁCTICA.**

## **INDICE**

<b>Introducción</b>	<b>3</b>
<b>Capítulo I: Filosofía del deporte.</b>	
1.1 Fundamentos filosóficos que dan sustento a una ética del deporte práctica.	5
1.2 La relevancia de la reflexión filosófica de una filosofía del Deporte.	5
1.3 La filosofía del deporte para entender el deporte práctica en la actualidad.	11
1.4 Las propuestas de las IV etapas que da la filosofía del Deporte.	16
<b>Capítulo II: Ética en el Deporte.</b>	<b>29</b>
2.1 Que es la ética en el deporte práctica.	29
2.2 El Deportivismo o deportividad.	33
2.3 <i>El fair play</i> , el juego limpio. Las normas y valores que lo fundamentan.	38
2.4 Normas, Reglas y valores en un mismo campo de acción, el deporte práctica.	42
<b>Capítulo III: Los valores en el deporte práctica y en la práctica deportiva</b>	
3.1 La ética del deporte como promotora de una conducta moral en beneficio del juego y de sus integrantes.	51
3.2 El movimiento dentro del juego motivado por la elección conduce a la práctica moral.	54
3.3 Creación de los términos Kinesio-Axios y KAS (Kinesio-Axio-Ser) y M3: Movimiento, Moral, Motivado.	57
3.4 Ideario deportivo del Flag Football.	68
<b>Conclusiones</b>	<b>72</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>75</b>

## Introducción

Un estudio y análisis filosófico de la práctica deportiva brinda la oportunidad de reflexionar sobre la acción humana inmersa en otra esfera de conducta, una, que le permite a la persona aprender valores éticos, comportarse al seguir las reglas y normas del juego, y desarrollar sus cualidades físicas, morales y mentales.

El deporte en primer lugar es un juego y como tal, incluye una sensación de placer y espontaneidad lo cual, la convierte en una actividad atractiva y singular. Es así, que el deporte como recreación, o como actividad amateur – la cual es el objetivo de la investigación, el deporte práctica – nos permite acercarnos a un análisis de las acciones realizadas por la persona-jugador y en las cuales expresa múltiples emociones, reacciones, movimientos que son parte del juego, del deporte práctica, pero también que pueden ser interpretados bajo una perspectiva moral.

Como mencioné, la investigación no será sobre el deporte espectáculo, el cual, es el de carácter profesional que contiene los elementos implícitos de la mercadotecnia, la televisión y el alto rendimiento; sino nos centraremos en la actividad deportiva definida como **deporte práctica**, es decir, el deporte amateur, el deporte que si es de competencia pero no se practica a nivel profesional, sino a nivel recreativo, a nivel amateur y de acceso para todos. Y de manera más específica el objetivo de esta investigación, se centrará en el deporte práctica, de la disciplina deportiva conocida como Fútbol bandera o Flag Football.

Es entonces en este ámbito del deporte práctica en donde podemos reflexionar sobre el aspecto ético y axiológico, es decir, sobre como los valores se presentan y aparecen en la práctica de las disciplinas deportivas para entender su relevancia moral y de igual modo, entender como el *deporte práctica* contiene ya una serie de aspectos que incluyen valoraciones de carácter ético, y donde las normas, principios y valores se relacionan con las reglas propias del juego, del deporte.

En el primer capítulo, se presentan los aspectos, fundamentos, y relevancia que tiene la filosofía del deporte, en busca de una ética del deporte práctica. Con base en el ámbito moral que se da con la práctica del deporte, entonces el jugador en ocasiones logra vencer esos momentos de presión y adquiere en esa experiencia de sí mismo, además de aprender un código de conducta, no sólo la habilidad para resolver las situaciones del juego, sino también, para que al salir de esa actividad pueda ponerla en práctica y, de ser necesario, enfrentar los problemas de su vida cotidiana.

En el capítulo dos, se analiza y reflexiona sobre la ética del deporte para conocer la importancia del Deportivismo, del juego limpio – fair play – y de las normas y valores que se relacionan con las reglas del juego mismo para entonces poder percibir como los movimientos del jugador dentro del juego tienen una relevancia ética. Observaremos como la reflexión filosófica del deporte nos lleva a considerar que ganar o perder es circunstancial, ya que la verdadera victoria se encuentra en la realización de la actividad, así como en el deseo de superarme a mí mismo, en cada momento del juego - el montañismo es punta de flecha en este punto. El carácter axiológico de esta maravillosa actividad conlleva la posibilidad de obtener a través de la diversión, la recreación, el tiempo libre y el gozo del juego mismo, de ser mejor persona, de conducirme con valores y principios, respetando la estructura social en la que decide de forma voluntaria participar.

El tercer capítulo es una propuesta de los valores en el deporte práctica a partir de ver a esta actividad como promotora de cualidades morales, como posibilidad abierta para que la persona aprenda a elegir y a tomar decisiones dentro de la misma dinámica del juego pero que tiene relación con sus compañeros los contrarios, los jueces y por supuesto las reglas que lo regulan. Más importante, que aprender a elegir y tomar decisiones en las diversas facetas del juego le puede enseñar a aprender a elegir y tomar decisiones en la vida cotidiana. Para fundamentar esto se propone los términos Kinesio-Axios, Kinesio-Axio-Ser, y, el (M3) Movimiento, Moral, Motivado.

## Capítulo I: Filosofía del deporte.

### 1.1 Fundamentos filosóficos que dan sustento a una ética del deporte práctica.

Analizar y reflexionar sobre la filosofía del deporte en la actualidad estudiar y analizar de una de las actividades a las que se le dedican su tiempo múltiples personas: El deporte práctica, que más adelante definiremos, que empezamos por mencionar se refiere al deporte que versa en el ámbito recreativo y amateur que contiene elementos implícitos de la competencia. Además este deporte práctica abarca a la mayoría de las personas en su comunidad al no tratarse de un deporte de alto rendimiento que por obvias razones de exigencia.

Pero antes, es importante mencionar que el término deporte se deriva de la raíz etimológica del latín *la deportare*, que se define como divertirse, regocijarse, recrearse. “En contraste sorprendente con el griego y sus cambiantes y heterogéneas formas de expresión de la función lúdica, tenemos el latín, con una sola palabra que abarca todo el campo de juego: *ludus, ludere*, de donde deriva *lusus*.”( HUIZINAGA, 2005: 55). El *ludus*, o *ludere* en latín se extiende a los juegos infantiles, al recreo, a la competición.

La definición del *ludus* nos permite un primer paso para realizar una reflexión y análisis bajo la lupa de los elementos éticos y axiológicos de las actividades recreativas con aspectos competitivos, ya nos puede ir refiriendo sobre el camino que toma la filosofía del deporte, más específicamente, sobre la ética del deporte. Con base en lo anterior, la presente investigación realiza su análisis sobre el deporte práctica, el cual se define como: “Los deportes-práctica representan otra manera de realizar los deportes, en ellos el eje central de su orientación recae en los participantes que los juegan, la finalidad principal que persiguen tiene que ver con recompensas intrínsecas como el gusto personal, la diversión, recreación o salud, sin embargo, la búsqueda de recompensas extrínsecas, tales como el reconocimiento del campeón o el mejor jugador del torneo por parte de “otros”, es decir, aquellos jugadores con los que se compite ya

sean compañeros u oponentes e incluso espectadores, también están presentes en este tipo de práctica deportiva.” (GARCIA, 2010: 71).

Por lo tanto, podemos decir que el deporte práctica permite delimitar el campo de juego donde las personas-jugadores participan enfocado en la esfera del deporte amateur, recreativo, aquella práctica deportiva y ésta en la cual las personas tiene la libertad de elegir jugar y decidir por la voluntad participar en ella y una vez adentro se percaten de la relevancia lúdica que este tipo de actividad física, y de competencia puede generar en sus vidas.

El deporte esta regulado por principios, reglas y reglamentos en lo cual esta implícito un ámbito ético y axiológico y por lo tanto filosófico. De hecho, si partimos de que el ser humano es social por naturaleza sus acciones influyen en su exterior inmediato, en éste caso en su práctica deportiva. A lo largo de la historia interpretar y conocer el pensamiento y el acontecer humano ha sido una de las tareas de la filosofía, entonces, los sucesos que se manifiestan en el deporte no están exentos y son susceptibles de ser analizados a través de una perspectiva filosófica que nos permita entender el ámbito deportivo y no sólo percibirlo como lo que parece ser ha simple vista un ejercicio físico. Al respecto Johan Huizinga afirma que el juego: “Ahora se trata de mostrar que el juego auténtico, puro, constituye un fundamento y un factor de la cultura”(HUIZINGA, 2005:17). “La competencia conserva su naturaleza de juego y en esta cualidad lúdica reside el punto de apoyo para comprender su función social”( HUIZINAGA, 2005: 73). Tenemos al juego y a la práctica del deporte como un aspecto cultural en donde se pueden entender y analizar el comportamiento de los jugadores para establecer una serie de reflexiones y análisis que nos ayuden a entender la relevancia del juego y de la práctica del deporte visto desde un enfoque filosófico.

Norbert Elias afirma: “El deporte es un acontecimiento recreativo “mimético” que puede producir emoción agradable y que, en ese sentido, realiza una función “des-rutinizadora”.” (ELIAS, 1996: 266). Es decir, en nuestra perspectiva el deporte práctica puede contener dos acciones con naturaleza parecida y que tienen relación, donde una de ellas puede estar exenta de los riesgos y peligros de la

realidad. Con base en este argumento, el deporte representa una visión mimética de la vida, es una representación de la sociedad en que se vive. Pero más importante, el deporte es la posibilidad abierta de encontrar en el campo de juego, situaciones que lo llevan a tomar decisiones concretas del deporte practicado, pero también elegir y aprender valores éticos con la práctica deportiva.

El deporte ofrece los sentimientos y emociones de una experiencia parecida a las que se vive en la cotidianidad, pero en el deporte encuentra que puede desarrollarse moralmente a través de la práctica misma del deporte y con ello el ámbito moral del deporte práctica encuentra sustento con las elecciones que el jugador debe ir ejecutando como práctica de la cotidianidad desde un regulador de principios morales, reglas y normas. Es así que la gran variedad de este tipo de actividades – y a lo largo de la historia es notorio este hecho – permite a los individuos elegir entre una gama de posibilidades, según su temperamento, constitución corporal, necesidades afectivas y emocionales. Se persigue evocar miméticamente el triunfo y la derrota como en las guerras, pero sin el perjuicio de dañar intencionalmente al compañero de juego. Como afirma Huizinga: " Este elemento de tensión presta a la actividad lúdica, que por sí misma está más allá del bien y del mal, cierto contenido ético. En esta tensión se ponen a prueba las facultades del jugador: su fuerza corporal, su resistencia, su inventiva, su arrojo, su aguante y también sus fuerzas espirituales, porque, en medio de su ardor para ganar el juego, tiene que mantenerse dentro de las reglas, de los límites de lo permitido en él ". (HUIZINGA, 2005: 24,25).

El deporte en primer lugar es un juego y como tal, incluye una sensación de placer y espontaneidad lo cual, la convierte en una actividad atractiva y singular. Es así, que el deporte como recreación, o como actividad amateur y profesional nos otorga la posibilidad de hacer una reflexión sobre cómo el ser humano obtiene o de los múltiples caminos para manifestarse, integrarse, desarrollarse, así como, para sentirse perteneciente a algo más grande que él, como la comunidad y el trabajo en equipo, una meta, un camino de aprendizaje constante, etcétera. Además de lograr un desenvolvimiento físico, mental y emocional. Pero también

entraña un factor de competitividad que implica el uso de la fuerza o de habilidades, regidas por las reglas que imponen el cuidado para reducir el daño físico. En teoría es un ejercicio de competencia donde se excluyen posibles acciones violentas.

Al realizar una reflexión filosófica sobre la actividad deportiva nos lleva a considerar al deporte-practica (competitivo y recreativo) como medio para promover y aprehender valores a través del ejercicio y de la disciplina. Es así, que el deporte manifiesta un conjunto de analogías sobre el acontecer humano, ya que un deportista se comporta y actúa en el campo de juego, como regularmente lo hace en su vida cotidiana y viceversa. El juego y el deporte son una oportunidad para que el jugador pueda participar activamente en el campo de juego, para realizar acciones y reacciones que pasan por lo técnico, lo táctico y lo moral<sup>1</sup>.

Es importante observar que: “El juego es una acción u ocupación libre, que se desarrolla dentro de unos límites temporales y especiales determinados, según reglas absolutamente obligatorias, aunque libremente aceptadas, acción que tiene su fin en sí misma y va acompañada de un sentimiento de tensión y alegría y de la conciencia de – ser de otro modo – que en la vida corriente.” (HUIZINGA, 2005: 45,46). Con base en lo anterior, podemos afirmar que todo *juego* contiene un carácter ético que establece una conducta hacia los demás, ya que en el juego se establecen reglas y normas que van a regular la conducta de los jugadores y a partir de este primer momento inicia una relación con los otros en donde las elecciones para jugar son también elecciones para aprender valores éticos. De igual modo, donde el individuo puede lograr un autocontrol a través de conocer las emociones que le suceden en momentos de presión y miedo, provocados por la situación específica de un juego en la práctica deportiva. Se aumenta la tensión, se realiza un esfuerzo vigorizante y se puede conseguir el reconocimiento de sí mismo sin remordimiento de vencer al otro. Pero más importante que lo anterior es entender que es posible con el constante hábito de elegir en las diferentes

---

<sup>1</sup> Se encuentra desarrollado en el capítulo tres.

situaciones del juego<sup>2</sup>, acciones que van desarrollando sus cualidades morales y esto es posible por la relación inmediata que tiene con el otro, que en el caso del juego pueden ser sus compañeros o sus contrarios. Es decir, la posibilidad de aprender valores con la práctica del deporte, es posible porque además esta práctica le permite una constancia y un hábito de ese tipo de acciones. Como afirma Aristóteles: “Las virtudes, en cambio, las adquirimos ejercitándonos primero en ellas, como pasa también en las artes y oficios. Todo lo que hemos de hacer después de haberlo aprendido, lo aprendemos haciéndolo, como, por ejemplo, llegamos a ser arquitectos construyendo, y citaristas tañendo la cítara. Y de igual manera nos hacemos justos practicando actos de justicia, y temperantes haciendo actos de templanza, y valientes ejercitando actos de valentía”(ARISTOTELES, 2007: 23).

Con base en el ámbito moral que se da con la práctica del deporte, entonces el jugador en ocasiones logra vencer esos momentos de presión y adquiere en esa experiencia de sí mismo, además de aprender un código de conducta, no sólo la habilidad para resolver la situaciones del juego, sino también, para que al salir de esa actividad pueda ponerla en práctica y, de ser necesario, enfrentar los problemas de su vida cotidiana. Por lo tanto, observamos esa relación mimética entre el deporte y la vida, los dos son ámbitos que se conjugan en la persona-jugador para que éste logre aprender de las experiencias vividas en cada ámbito y las combine para lograr no sólo mejores resultados, sino también madurez y formación del carácter dentro y fuera del campo de juego.

Hablar de una filosofía del deporte, es considerar una serie de fundamentos y reflexiones que buscan entender la manera en cómo la persona-jugador se desenvuelve en su práctica deportiva, y considerar que es posible promover de inicio el famoso juego limpio – fair play – sino más importante aún, una serie de cualidades morales que motivan al jugador para conducirse dentro y fuera del campo moralmente.

---

<sup>2</sup> Entiéndase por juego, como sinónimo de un partido ya en realización.

La reflexión filosófica y ética que se caracteriza por tener elementos de análisis, de síntesis, de constante crítica y propuestas, es una herramienta indispensable para realizar un análisis filosófico sobre el deporte, y que nos conduce a entender y conocer la verdadera dimensión de la actividad deportiva, iniciando como un juego lúdico que provoca diversión y satisfactores inmediatos, hasta un ejercicio sistemático y profesional, que busque un resultado en la competencia sin olvidar la relevancia que posee el ideal ético del deporte. ¿Cuál es ideal deportivo? Aquel que me permite ser yo mismo en la vida y en el juego, que me exige esforzarme al máximo y aprovechar el juego como una oportunidad para valorar mi decisión en momentos donde se manifiesta mi personalidad y mi carácter.

La práctica del deporte inspira emociones, excitación controlada y posibilidad de catarsis, permitiendo el reconocimiento de sí mismo, sin remordimiento de vencer al otro y sin un sentimiento de culpa. Se puede observar como una batalla controlada, donde el juego se convierte en una figuración móvil que nos ejemplifica un proceso social y moral en miniatura. Proceso que muestra la necesidad de establecer contactos y vínculos con el otro, esos vínculos además ser bajo las normas y reglas del deporte específico, contendrá un ámbito moral, un aspecto ético que tiene el ser humano, además de la participación y el sentido de pertenencia hacia un grupo, al igual que la competencia y búsqueda de triunfo. Esto se logra porque el deporte contiene una naturaleza lúdica que invita al individuo hacer parte de él. Huizinga expresa: “Con la expresión – elemento lúdico de la cultura – no queremos decir que, entre las diferentes ocupaciones de la vida cultural, se haya reservado al juego un lugar importante, ni tampoco que la cultura haya surgido del juego por un proceso evolutivo, de modo, que algo que originariamente fue juego se convierta más tarde en otra cosa que ya no es juego y que suele designarse – cultura-.”( HUIZINGA, 2005: 67). Por lo tanto, el elemento de que la persona se acerque al deporte por su aspecto lúdico, es ya elegir un primer paso para encontrar a través de la diversión la posibilidad real de mejorar su técnica de juego, su táctica para ejecutarla, y por supuesto, el ejercicio de cualidades morales que enaltecen la acción humana.

La reflexión filosófica del deporte nos lleva a considerar que ganar o perder es circunstancial, ya que la verdadera victoria se encuentra en la realización de la actividad, así como en el deseo de superarme a mí mismo, en cada momento del juego - el montañismo es punta de flecha en este punto. El carácter axiológico de esta maravillosa actividad conlleva la posibilidad de obtener a través de la diversión, la recreación, el tiempo libre y el gozo del juego mismo, de ser mejor persona, de conducirme con valores y principios, respetando la estructura social en la que decide de forma voluntaria participar. Con base en lo anterior, afirmamos que el deporte nos ofrece la oportunidad de una realización moral lograda por el ejercicio de acciones que comparten el esfuerzo físico y que contienen elementos morales, porque además esas acciones no pueden olvidarse de las reglas y normas que regulan el deporte, y que ellas también promueven el aspecto ético de dicha práctica.

## **1.2 La relevancia de la reflexión filosófica de una filosofía del Deporte.**

Los juegos que dieron origen a las olimpiadas en Grecia antigua eran parte del modo de vida que se conjugaban con la actividad filosófica y artística. Y son ellos, quienes le otorgan al juego el principio de aprobación social por quienes lo practican. En la actualidad el deporte organizado nos pone en una imagen internacional a los “héroes” de la sociedad, por sus hazañas deportivas, por lo que provocan e inspiran en los espectadores. La práctica del juego en Grecia ofrece esta primera percepción para entender lo relevante que puede ser su ejercicio por parte de las personas. “El agón<sup>3</sup>, en el mundo griego, o en cualquier otra parte donde se haya presentado, muestra todas las características formales del juego y pertenece, en virtud de su función, más que nada al dominio de la fiesta, es decir, a la esfera del juego. Es imposible separar la competición, como función cultural, de la triple unión entre juego, fiesta y acción sacra.”( HUIZINGA, 2005: 49). Los juegos griegos gozaban de otro factor social que hoy en día es indispensable para disfrutar del tiempo libre y poder practicar un deporte. La griega, era una sociedad que en su mayoría estaba exenta de trabajar para sobrevivir, habían resuelto

---

<sup>3</sup> En griego, es una palabra que significa contienda, desafío, disputa.

satisfactoriamente el factor económico. ¿En qué clase de sociedad el individuo le puede dedicar su tiempo libre a las actividades deportivas? En aquella que la población – en su mayoría – no trabaja para sobrevivir y proveerse lo necesario para vivir; ya que tienen la posibilidad de recrearse y obtener a través del deporte satisfactores emocionales, físicos y mentales.

Estos juegos en Grecia eran parte del modo de vida y se conjugaban con la actividad filosófica y artística. Son los griegos quienes le otorgan al juego el principio de aprobación social por quienes lo practican. En la actualidad el deporte organizado nos pone en una imagen internacional a los “héroes” de la sociedad, por sus hazañas deportivas, por lo que provocan e inspiran en los espectadores. El deportista se ha convertido en un ejemplo a seguir para las multitudes, por lo tanto, debemos promover que los deportistas actúen éticamente dentro y fuera del campo, tienen una responsabilidad social de la cual no se pueden desligar. La normatividad del deporte y de las actividades recreativas se fundamentan en una filosofía práctica; en una ética que promueve una serie de principios que podemos considerar como parte de un humanismo.

Es así que el desarrollo de la actividad en el tiempo libre, permitió la realización de los primeros juegos organizados en Grecia, antecedente de los modernos juegos olímpicos – realizados por primera vez en Grecia en 1896 por el Baron Pierre de Coubertain – además de sentar las bases como las primeras actividades deportivas que tuvieron implícitas normas éticas. Esto fue posible, por la gran aportación de los griegos en el terreno de la filosofía que propuso de manera teórica y práctica una concepción de hombre en el cual, su desarrollo moral es trascendente.

De esta manera, el juego no quedo excluido de su carácter axiológico, al contrario, el deporte se convirtió en una oportunidad más de promover actitudes morales acordes con los ideales éticos del hombre que se había concebido. Desde entonces existe una relación entre las costumbres y circunstancias sociales imperantes de una sociedad, con el marco de reglas específicas de la actividad

deportiva. Es decir, las reglas tienen una normatividad que además de regular el juego busca el desarrollo ético del individuo.

Todo reglamento confía en la acción moral del jugador, así como en la imparcialidad de los jueces y árbitros, ya que esta confianza es una muestra del ideal deportivo, aún cuando en la realidad tenemos abundantes ejemplos de todo lo contrario. Por lo tanto, el deporte implica el desarrollo de un código de reglas, de orientación social, e integración de una normatividad ética, que permita la exaltación de la actividad, sumado a la necesidad de socialización, y de establecer vínculos morales, como ya dije, y que se insertan en una esfera de participación y competencia y, claro, en la búsqueda de triunfo.

El deporte antes que todo es un juego y como tal, incluye una sensación de placer y espontaneidad lo cual, la convierte en una actividad atractiva y singular. Como menciona Aristóteles al final de la ética endémica: “Más el placer solamente surge de la acción; por lo tanto, el hombre verdaderamente feliz será el que viva más agradablemente; que así debiere ser, no es tonta pretensión humana.”(ARISTOTELES, 1931:289). Es así, que el deporte como recreación, o como actividad amateur y profesional nos otorga la posibilidad de hacer una reflexión sobre cómo el ser humano obtiene un cúmulo de caminos para manifestarse, integrarse, desarrollarse, así como, para sentirse perteneciente a algo más grande que él, ya sea un ideal, un sueño colectivo, una meta, etcétera.

Además de lograr un desenvolvimiento físico, mental y emocional. Pero también entraña un factor de competitividad que implica el uso de la fuerza o de habilidades, regidas por las reglas que imponen el cuidado para reducir el daño físico. En teoría, es un ejercicio de competencia donde se excluyen posibles acciones violentas. Por ello, mencionamos que el deporte ofrece los sentimientos y emociones de una experiencia en la cotidianidad donde se puede arriesgar todo, pero exenta de perder la vida. Esta sensación mimética despierta en nosotros una situación imaginaria, y donde la actividad recreativa o deportiva son de la misma naturaleza que los hechos que se suscitan en la realidad.

Es así que la gran variedad de este tipo de actividades – y a lo largo de la historia es notorio este hecho – permite a los individuos elegir entre una gama de posibilidades, según su temperamento, constitución corporal, necesidades físicas, afectivas y emocionales.

Es así, que el deporte manifiesta un conjunto de analogías sobre el acontecer humano, ya que un deportista se comporta y actúa en el campo de juego, como regularmente lo hace en su vida cotidiana y viceversa. El juego y el deporte son un laboratorio social donde se exploran las relaciones sociales en una competencia, que a su vez implican una analogía de cómo se realiza una construcción social.

El deportista, el jugador, los que practican el deporte en diferentes niveles y ámbitos se ha convertido en un ejemplo a seguir para las multitudes, por lo tanto, debemos promover que los deportistas actúen éticamente dentro y fuera del campo, tienen una responsabilidad social de la cual no se pueden desligar. La normatividad del deporte y de las actividades recreativas se fundamenta en una filosofía; en una ética que promueve una serie de principios que podemos considerar como parte de un humanismo que busca la convivencia entre los jugadores, aún cuando su relación se debe a un estado de competencia, un esfuerzo por conseguir un resultado favorable. “La idea de la competición como uno de los elementos principales de la vida social va vinculada desde antigua nuestra visión de la cultura griega.”( HUIZINGA, 2005: 96). Y desde aquella época hasta la actualidad la práctica del deporte nos ha enseñado que puede generar múltiples beneficios a la persona que lo realice. En el caso del deporte práctica es

De esta manera, el juego no quedo excluido de su carácter axiológico, al contrario, el deporte se convirtió en una oportunidad más de promover actitudes morales acordes con los ideales éticos del hombre que se había concebido. Desde entonces existe una relación entre las costumbres y circunstancias sociales imperantes de una sociedad, con el marco de reglas específicas de la actividad deportiva. Es decir, las reglas tienen una normatividad que además de regular el juego busca el desarrollo ético del individuo. Raymond Ruyer señala que:

“Obedecer las reglas no es la misma cosa que obedecer un puro impulso, sino que debe haber un elemento dinámico en la obediencia a una regla, tanto como en la obediencia a un impulso; pues de otra manera ¿cómo podrían imponerse las reglas a los impulsos y cómo, en el mundo, podría algo tomar una forma con sentido y con valor?” (RUYER, 1987: 51). Y, como desarrollo en el capítulo dos, la relación entre las normas, las reglas y la moral establecen una guía esencial para el jugador y proteger así la integridad de los participantes y enaltecer el ideal deportivo.

El juego surge por la necesidad lúdica – diversión y distracción - que tiene el ser humano de expresarse libremente en su tiempo libre, es decir, cuando no tiene que trabajar. Aparece como una actividad atractiva que implica desde una competencia con uno mismo y con los demás. Con respecto a este sentimiento de liberación del trabajo productivo, no puedo dejar de mencionar otra aportación del filósofo Aristóteles, al establecer el concepto de catarsis, como la eliminación en el cuerpo y en la mente de las sustancias que no necesitamos y que a través del ejercicio físico y mental, podemos relajar nos aunado a una sensación de gozo. Esta sensación de gozo y alegría esta librada de toda determinación productiva, con lo cual el individuo hace uso de su libertad para elegir y disfrutar de la actividad realizada.

El juego por su carácter lúdico invita a entender las relaciones sociales de una forma más armónica, alegre y asertiva. Para un jugador es más fácil aprender ha ser honesto participando en un juego, que en un aula, o que en la calle. La diversión y la sensación de ejercer su libertad y su capacidad para decidir que actividad realizar, le permite ser más conciente del papel que ejecuta durante la competencia. Como he mencionado el deporte es una gran oportunidad de aprender y promover valores éticos. Pero además el deporte práctica no pierde su esencia, mantiene su aspecto lúdico, recreativo: “Se empeña en comprender el juego en su significación primaria, tal como la siente el mismo jugador.”(HUIZINGA, 2005: 15).

Por ello, puedo afirmar que el juego y el deporte son un ámbito lúdico, recreativo en donde se exploran las relaciones humanas en un estado de competencia, y, que a su vez permiten aprender diversos conocimientos al jugador en el aspecto técnico, táctico y por supuesto moral. Es así, que todo juego contiene un carácter ético que manifiesta una conducta hacia los demás. Para el filósofo español Fernando Savater: “El juego – es decir, el trato activo con lo no utilitario, con lo sagrado – es una forma de asumir la propia inmortalidad contra el temor aniquilador a la muerte y todo lo sobre él edificado. En este sentido, es imprescindible a la vida precisamente porque no trata sólo de conservarla y reproducirla, sino ante todo – incluso arriesgándola – pretende intensificarla, diversificarla y ascenderla.”(SAVATER, 2005: 365).

Los países industrializados económicamente poderosos, desde el siglo XIX fueron observando que la práctica del deporte es necesaria para el óptimo desarrollo de la persona. Estas naciones incluyeron el juego como esencial en sus vidas y fueron convirtiéndolo en una estructura social que hoy llamamos deporte. Pero además incluyeron la actividad deportiva como parte del proceso económico. “El desarrollo del deporte, a partir del último cuarto del siglo XX, nos indica que el juego se concibe cada vez con mayor seriedad. Las reglas se hacen más rigurosas y se elaboran más al detalle. Las *performances* son cada vez más altas. Con esta creciente sistematización y disciplina del juego se pierde, a la larga, algo de su puro contenido lúdico. Esto se manifiesta en la distinción de los jugadores en profesionales y aficionados”(HUIZINGA, 2005: 251). Por esta razón hoy en día es imposible separar al deporte del factor económico debido a la sociedad capitalista que impera en el mundo y que exige que todas las actividades se vinculen a sus fines. Sin embargo, no es tarea de esta investigación este punto en específico, sino el deporte práctica, el cual se ubica dentro del deporte recreativo, o de competencia a nivel amateur.

### **1.3 La filosofía del deporte para entender el deporte práctica en la actualidad**

Como ya mencioné el primer antecedente del juego visto bajo una perspectiva que hoy llamaríamos deporte, se debe al antecedente en Grecia que es donde

aparecen los primeros rasgos de un juego estructurado, es decir, el ejercicio de la práctica del deporte en ceremonias o momentos importantes y que eran parte de su cultura. A ellos se debe la creación los llamados Juegos Olímpicos, realizados en Olimpia y que eran en honor a Zeus. Los griegos transformaron la práctica deportiva en una parte fundamental de su cultura, tan importante que el juego era un aspecto contemplado en la cultura. “En la sociedad helena lo agonal tiene conciencia del carácter lúdico del juego. “La porfía, en todas las ocasiones, se convirtió entre los griegos en una función cultural tan intensa, que se consideró como algo corriente y lleno de valor y ya no se sintió como juego.”( HUIZINGA, 2005: 49).

Los niños y jóvenes griegos eran preparados para perfeccionarse en la práctica del atletismo<sup>4</sup>, con el objetivo de lucirse en dichas competencias. Es conocido el caso de Filípides, el Griego que recorrió 240 km de Atenas a Esparta y de regresó durante la primera invasión Persa. Filípides era de profesión corredor, lo que ejemplifica la importancia que se le daba a esta actividad. En la Grecia clásica el deporte no era sólo una fuente de salud, sino también tenía un fuerte contenido ético y estético. Las Olimpíadas no sólo se competía para exhibir destreza y lograr un lugar en el podio, fue también el mejor escenario para que los pensadores se presentaran para difundir sus ideas, adquiriendo esta época notoriedad como un período muy productivo.

El surgimiento de otras disciplinas deportivas fue posterior y va de la mano del proceso de industrialización y de los clubes en Inglaterra y a lo largo del siglo XX se fueron consolidando los deportes ahora conocidos. El término deporte establece la idea de ejecutar una actividad no sólo para el propósito habitual, por ejemplo: correr no solo para llegar a la meta, sino correr por propia voluntad con el fin de mantener el estado físico.

Es así que, a lo largo de la historia, el concepto de deporte ha ido evolucionando, partiendo de una actividad lúdica, ha ido incorporando criterios

---

<sup>4</sup> Los griegos tenían corredores de profesión, se dedicaba a ello.

éticos y, simultáneamente, generando polémicas en torno a su definición. Al respecto del deporte José Ortega y Gasset<sup>5</sup>, en algunos artículos presentados en sus conferencias afirma: “Todos los actos utilitarios y adaptativos, todo lo que es reacción a premiosas necesidades, son vida secundaria. La actividad original y primera de la vida es siempre espontánea, lujosa, de intención superflua, es libre de expansión de una energía preexistente, esto nos llevará a transmutar la inveterada jerarquía y considerar la actividad deportiva como la primaria y creadora, como la más elevada, seria e importante en la vida, y la actividad laboriosa como derivada de aquella, como su mera decantación y precipitado.” (ORTEGA, 1998: 51). Esta reflexión nos conduce a considerar al deporte, como una actividad creadora, y que conserva la esencia de la naturaleza humana, y más aún, la motiva para llevarla a niveles en donde el cuerpo y la mente se extienden a niveles todavía mayores desplegando las cualidades físicas, mentales del jugador, pero también, igual de importante se pueden extender las cualidades morales de los participantes con su practica. Esta es una tesis y principio fundamental de esta investigación. Siguiendo la línea de la reflexión filosófica hasta ahorita mencionada sobre el juego y el deporte es resaltar como una actividad capaz de albergar a las personas en un ámbito lúdico que puede ofrecer de manera inmediata una necesaria diversión, a la par de establecer una serie de situaciones que llevan al jugador a crecer en sus aspecto, físico, mental, psicológico y moral.

Para Ortega, este jovial rigor intelectual corresponde a la teoría, es decir: a la filosofía y el filosofar, y el filosofar es vivir, y el vivir es como jugar por ejemplo, al golf a otro deporte, es un “modo de vida”. Ortega tenía la conciencia que estaba proponiendo una nueva filosofía. De algún modo, su propuesta logra reinventar una postura filosófica abierta que permite reflexionar filosóficamente sobre una actividad primordial en la actualidad y a la cual, al menos en Latinoamérica se la ha discriminado por no parecer tener un cuerpo de investigación digno del análisis filosófico. Sin embargo, basta observar la relevancia del deporte y del juego en la

---

<sup>5</sup> En dicho curso presentó su idea de la filosofía como la ciencia de los deportistas.

actualidad para percatarse que no sólo es necesario sino además relevante, dedicarle tiempo a la reflexión filosófica sobre el deporte. Con toda seguridad, como veremos desarrollado en los siguientes capítulos, la filosofía del deporte es una herramienta para brindar a su práctica de una serie de reflexiones que nos permitan motivar y promover el desarrollo moral del jugador, de la persona.

En el deporte, también se tiene la posibilidad de aprender a vivir a través de la práctica del deporte y de algún modo es encontrarse con aquellos elementos que conforman nuestro mundo. Y, el deporte permite precisamente este encontrarse en el mundo a partir de su espacio recreativo, lúdico y de competencia. Encontrarse en el mundo, como el ejercicio libre de decidir participar en una actividad en la cual yo puedo ejercer mis decisiones, actuar con libertad y entender que las normas y reglas son parte importante para relacionarme con el prójimo, con mis compañeros de juego. El juego vigoroso y el deporte son por consiguiente, ocupaciones a la que los humanos se dedican, cuando se comprenden situados de manera vacía en un mundo penosamente difícil; es en ese instante cuando el ser humano toma la decisión de ocuparse en algo que le llene de sentido vital a su existencia.

#### **1.4 Las propuestas de las IV etapas que da la filosofía del Deporte**

En la actualidad uno de los especialistas sobre filosofía del deporte es el español Francisco Javier López Frías<sup>6</sup>, menciona en uno de sus estudios sobre el origen y desarrollo de la filosofía del deporte, algunos de los aspectos históricos que ha tenido esta joven vertiente filosófica. La filosofía del deporte ha evolucionando y pasado por cuatro etapas diversas, hasta llegar al momento actual en que, a juicio del filósofo Kretchmar se trata de un análisis que debe considerarse como filosofía práctica del deporte, o ética del deporte, éstas cuatro etapas históricamente son:

a) La etapa ecléctica o de la filosofía de la educación, que va aproximadamente desde 1875 hasta 1950.

---

<sup>6</sup> Fundador de la Asociación Latinoamericana de Filosofía del Deporte.

- b) La época de los sistemas, que se desarrolló entre 1950 y 1965.
- c) La etapa disciplinar de la filosofía del deporte, entre 1965 y 1984.
- d) El momento post-disciplinar, momento aplicado, o práctico que va desde 1984 hasta la actualidad.

La primera época se refiere a una primera revisión de algunos textos que fueron contemplando en su cuerpo teórico algunas anotaciones o consideraciones al respecto de la filosofía del juego, de la actividad física. En este sentido podemos contemplar las posturas que menciona Rousseau en *El Emilio*, donde propone complementar la educación tradicional en los valores espirituales del cristianismo con el cultivo de la fortaleza física a través del deporte, sólo así a su juicio, pueden formarse individuos íntegros. Ante una nueva situación social, marcada por la ciudad industrializada y el modo de vida que ella promulgaba, se propone utilizar el deporte y el ejercicio físico para mantener la salud mental y física de los sujetos.

Por otro lado, es necesario mencionar la importancia de los Clubes en Inglaterra que fueron ellos quienes empezaron a realizar una institucionalización del deporte y que es central para el origen del deporte moderno y de la disciplina de la filosofía del deporte. “El deporte surgió en la segunda mitad del siglo XVIII, los juegos de competición con ejercicio físico llegaron a un nivel de ordenamiento y de auto disciplina por parte de los jugadores nunca antes alcanzado.” (ELIAS, 1996: 186). Fue así como pensadores y promotores del juego y del deporte como el Barón Pierre de Coubertin, padre del olimpismo moderno que fundó el Comité Olímpico Internacional (COI), se guiaron por esos ideales de ver en la práctica del deporte una posibilidad de realización humana desde las escuelas, por otro lado, porque contribuyó a comenzar a hacer un hueco al deporte en el mundo de la escuela. Sin embargo, no desarrollan sistemática y metodológicamente un pensamiento filosófico completo, sino más bien utilizan la filosofía como sierva de la pedagogía, a partir de incluir en los programas de educación física elementos

que ahora son considerados como independientes y como instrumentos de la filosofía del deporte.

La segunda etapa, comienza con una mayor estructura y con propuestas ya establecidas en diversos textos ha considerarse al deporte en reflexiones filosóficas, concebido tradicionalmente como cultura física y no como algo que merece una reflexión racional desde el ámbito de la Academia, sobre todo, dentro del ámbito de las Humanidades, por ello, cuando uno de los padres de la filosofía del deporte, Paul Weiss<sup>7</sup>, comenzó con su tarea de reflexionar filosóficamente sobre el deporte se sentía como perdido en un desierto sin posibilidad de guía alguna ya que no existían prácticamente estudios académicos sobre el deporte, a lo sumo, podían encontrarse algunos de corte científico-técnico que pretendían mejorar el rendimiento de los deportistas mediante, por ejemplo, métodos de entrenamiento, dietas o corrección de sus movimientos. Uno de sus contemporáneos Estaban Calle expresa que: “El Deporte es juego, sí, sometido a ciertas reglas, pero dirigido inteligentemente a un fin, no sólo inmanente, sino trascendente; es el ejercicio físico desarrollado con cierto ritmo y determinado propósito, o sea, el juego ennoblecido, idealizado, y dotado de una ética y de una estética, de una moral y un arte”. (CALLE, 1970: 20).

Hoy en día, gracias a su labor y a la de todos sus continuadores, no podemos decir lo mismo, ya que cada vez cobra mayor importancia en algunos países como España y Estados Unidos, sin embargo, la filosofía del deporte en nuestro país no ha recibido ningún tipo de interés, relevancia y mucho menos reconocimiento.

La segunda y tercera etapa parecen estar íntimamente relacionadas al preocuparse la primera por realizar reflexiones filosóficas del deporte, que fue el camino para que la tercera etapa ya fuera estructurando un cuerpo teórico al respecto. Al hablar del deporte como práctica lúdica, como *deporte práctica* lo estamos haciendo de una de las actividades sociales más practicadas y seguidas

---

<sup>7</sup> Filósofo norteamericano que se dedicó entre otras cosas al estudio de la filosofía del deporte.

de la Historia de la Humanidad, sólo basta echar la mirada atrás para observar cómo todas las épocas de nuestra Historia han tenido una relación importante con cierto tipo de actividad deportiva. El deporte siempre ha sido, y sigue siendo, un modo de autorrealización humano de modo que su análisis es importante no sólo para la explicación de los modos de ser de los sujetos de dichas épocas históricas, sino también de nuestro tiempo ya que en este tipo de prácticas se ponen en juego muchos valores y elementos que configuran la identidad de los individuos.

Uno de los primeros argumentos, fue considerar que todo profesional de la educación física<sup>8</sup> debe poseer su propia filosofía personal y ser capaz de explicar, por ejemplo, el por qué de su dedicación a la misma, así como la relevancia del deporte dentro de la sociedad.

Por ello, en términos de Kretchmar la tercera etapa de la filosofía del deporte: la disciplinar, surge de la necesidad de, frente a la complejidad anterior, reflexionar y conceptualizar lo que acontece en el mundo del deporte sin la necesidad de tantos circuitos. Como consecuencia de ello, en 1970 se produce el inicio de los acontecimientos que finalizan con la consecución de una filosofía del deporte organizada institucionalmente gracias a la conformación el 28 de diciembre de 1972, de la *Philosophic Society for the Study of Sport* (PSSS), de ahí el nombre de etapa disciplinar.

Esta cuarta y última etapa, en la que nos encontramos hoy en día, es denominada por Kretchmar utilizando criterios cronológicos, como etapa post-disciplinar. Para López Frías, el nombre adecuado sería el antes mentado de etapa práctica de la filosofía del deporte, no obstante, podemos justificar metodológicamente el nombre dado por el autor norteamericano porque no estamos ante una filosofía del deporte reducible a ninguna de sus disciplinas madre, disciplina: la pedagogía y la filosofía, sino que nos encontramos ante una

---

<sup>8</sup> En México este es uno de los vacíos más marcados ya que los profesores y Entrenadores de Educación física y de otras especialidades deportivas, carecen de esta formación, porque la misma estructura de enseñanza no la considera como primordial.

disciplina con su propia especificidad, la propia de una filosofía práctica, es decir, de una ética aplicada al deporte.

La cuarta etapa de la filosofía contempla la época actual, y al hacerlo necesariamente se esta considerando reflexiones que se dirigen hacia una ética del deporte, en palabras de Durkheim: “De este modo, la acción moral es aquella que persigue fines impersonales. Pero los fines impersonales del acto moral no pueden ser ni los de un individuo diferente del agente, ni el de varios. De donde se deduce que deben necesariamente concernir a otra cosa que a los individuos.”(DURKHEIM, 1997:73). Y, es que en la práctica del deporte se contempla la realización de acciones morales a través de los jugadores. No es que el juego mismo – cada disciplina – proponga éstas acciones, sino que al tratarse de una actividad lúdica y en donde confluyen acciones y reacciones de los participantes, entonces se puede contemplar que los jugadores al momento de elegir una u otra decisión a lo largo del juego elijan una conducta que mostrará el aspecto moral ético del deporte.

En la filosofía del deporte la filosofía que produjo este vuelco práctico no fue otra cosa que la tradición de Alasdair MacIntyre en *Tras la virtud*, a cuya publicación le siguen una serie de libros dedicados exclusivamente al tratamiento filosófico de problemas propios de la práctica e instituciones deportivas (siendo clave para la ética del deporte esta distinción práctica-institución establecida por MacIntyre), siendo el primero: *Right Actions in Sport: Ethics for contestants*, de Warren P. Fraleigh que será el abanderado del giro aplicado de la filosofía del deporte.

Se distinguen dos corrientes crítico normativas en torno a la reflexión filosófica sobre el deporte: el externalismo y el internalismo, en palabras de William J. Morgan, la filosofía del deporte se encuentra en una paradoja, la relativa a tener que relacionar estos dos lenguajes que, aparecen como fundamentalmente incompatibles, esto significa que si queremos ser capaces de realizar una concepción racional adecuada del deporte, uno de esos lenguajes debe dejar lugar a otro de ellos.

Por un lado, el internalismo está influido de una perspectiva sociológica comenzará a pensarse que aunque es cierto que el deporte es una práctica entrelazada en la red de relaciones de poder y dominio hegemónicas, no puede dejarse de admitir que posee cierta especificidad o autonomía. Por otro lado, el formalismo las derivadas nociones de juego tienen que ser definidas exclusivamente en términos de reglas formales. Lo cual significa que entrar en un juego, ser una parte legítima de él, ser calificado como una acción propia del mismo, y ganarlo es actuar de acuerdo con las reglas del propio juego.

Siguiendo estas pautas, el formalismo es aquella corriente que defiende que lo que compone la naturaleza del deporte son exclusivamente las reglas formales que lo constituyen y dotan de autonomía es decir, el libro de las normas escritas, que por su especificidad generan un ámbito lúdico separado en el que lo esencial es el juego, la lucha mutua entre los deportistas, es como si los participantes firmaran un contrato mutuo al entrar en la práctica deportiva por el que se comprometen a cumplir las reglas escritas. Lo más importante de esta corriente no es sólo el rigor descriptivo que posee el remitirse a las normas, sino su carácter normativo-crítico. Al respecto, Ruyer afirma que: "En sentido amplio todo valor es normativo. Es decir, demanda realización y según las reglas precisas, además."(RUYER, 1987: 20)

Por otro lado, Suits llama reglas constitutivas a aquellas que son prohibiciones de ciertos medios útiles para conseguir la metas prelúdicas, es decir, establecen cuáles son las condiciones para utilizar sólo los pies, las manos, la raqueta- dentro de las que debe darse el juego para conseguir su fin propio - anotar una canasta, un gol, un punto. Y, también hay un segundo tipo de normas denominadas regulativas, cuya misión es restituir el juego cuando se atenta contra su integridad, manteniendo intacta la zona de consistencia que establecen las normas constitutivas, para ello se establecen penas o faltas que preservan la prosecución del fin principal del juego, como cuando se señala un penalti en fútbol si un jugador derriba a otro dentro del área cuando iba a disparar a puerta, se

indican tiros libres en baloncesto cuando un jugador impide al rival avanzar a canasta.

De tal manera, que: “En cuanto se traspasan las reglas se deshace el mundo del juego. Se acabó el juego. El silbato del árbitro deshace el encanto y pone en marcha, por un momento, el mundo habitual.”( HUIZINGA, 2005: 25). No siempre que se va contra ciertas reglas se detiene el juego, sólo cuando se va contra las normas constitutivas, por ejemplo, en el Flag Football<sup>9</sup> al inicio o durante una jugada si el equipo defensivo realiza un castigo la jugada continúa y el equipo ofensivo tiene la oportunidad de decidir entre las yardas ganadas que le otorga el castigo, o en su mejor caso las yardas ganadas por sus jugadoras dentro de la misma jugada.

Siguiendo las anotaciones al respecto de otros autores, Klaus V. Meier encuentra un tercer tipo de normas que denomina como auxiliares, cuya especificidad está en que se encuentran fuera del juego sin revelar nada sobre su verdadera naturaleza porque suelen ser impuestas por motivos aleatorios o comerciales<sup>10</sup>, como por ejemplo, que en un partido de flag football dependiendo de sus modalidades (7 vs 7, o 5 vs 5, o 4 vs 4) se componga de dos mitades de 20 – en su mayoría de las modalidades - minutos con un descanso entre medias. Pudieran ser menos tiempo o mayor tiempo de acuerdo al tipo de competencia – Temporada regular, o Torneo corto – éstas especificidades son el ejemplo de las normas auxiliares.

Por otro lado, en la práctica del deporte existen normas, que pueden ser o básicas o centrales, las cuales dependen de una interpretación del deporte que se practique, algo a lo que el formalista no quiere recurrir, dado que quiere limitarse a describir la naturaleza formal de la práctica deportiva sin que ninguna otra cosa le sirva de presupuesto o complemento.

---

<sup>9</sup> El cual será nuestro ámbito deportivo para explicar y ejemplificar la relevancia de los valores en el deporte práctica.

<sup>10</sup> En otro tipo de deportes, como la pausa de los 2 minutos en el fútbol americano de la NFL, en donde atiende a razones comerciales, pero que no es parte sustancial de la investigación.

Las reglas deben entenderse en relación a esas interpretaciones y significados propios del ethos en que estamos sumidos, con la intención de elaborar una interpretación más social de la naturaleza del deporte nace la corriente denominada como convencionalismo, que comprende el deporte desde los acuerdos pragmáticos y estratégicos, muchas veces implícitos, que se dan entre los diversos participantes, es decir, en ese ethos aceptado convencionalmente que rige y determina la aplicación de las reglas. Ya no se trata de firmar un acuerdo con el libro de reglas sino uno entre los principales activos de la práctica deportiva y cómo aplicarlas a cada contexto determinado. “Cualquier lucha vinculada a reglas limitadoras porta ya, por este ordenamiento regulado, los rasgos esenciales del juego, y se muestra como una forma de juego especialmente intensa, enérgica y muy clara.”( HUIZINGA, 2005: 117).

Es decir, existe un sistema no oficial de convenciones que explicita la forma de aplicar las normas en casos concretos con el fin de satisfacer ciertos intereses o cumplir ciertos objetivos, dicho sistema es lo que D'Agostino denomina *éthos* del juego, sin él cualquier caracterización de éste carece de sentido y no puede entenderse sino empíricamente, participando en las prácticas deportivas concretas. Esta es de algún modo, un tipo de explicación descriptiva y crítica que puede brindarnos ciertos elementos para comprender el deporte. Por ello, podemos decir que, a día de hoy es la corriente metodológica más aceptada dentro del mundo de la filosofía del deporte.

Por otro lado, el Externalismo, trata de explicar el fenómeno deportivo llevando a cabo una aproximación inmanente, buscando un punto de vista interno, etnocentrista, que critique las instituciones y prácticas deportivas existentes y que su reflexión se permite a través de una interpretación, que ofrece entender las reglas constitutivas del deporte - formalismo -, hay otros elementos conectados íntimamente. La interpretación es la clave para ello, y desde ella se elabora una comprensión de la práctica que capta como elementos determinantes del deporte. Las reglas que lo constituyen, las convenciones sociales que las aplican a casos determinados, los valores morales que determinan la relación entre los

participantes, las virtudes cuyo cultivo permite alcanzar determinadas excelencias o las habilidades constitutivas que, a su vez, como indica César R. Torres en sus escritos, conducen a la consideración del lado estético de la propia actividad, algo esencial desde el punto de vista ético, sobre todo si consideramos que el deporte es inevitablemente a las expectativas morales que puede generar la relación de los jugadores.

La práctica del deporte necesita que la filosofía realice reflexiones y análisis sobre la práctica del deporte, es decir, en el momento en que los problemas típicos del mundo del deporte han llamado a la puerta de la filosofía exigiéndole reflexión: ya que además del tema central de esta investigación existen otros tópicos como lo son la mercantilización del deporte, la cuestión del dopaje, las faltas estratégicas, el lugar del deporte en la escuela, la relación valores-deporte, se necesitan hoy más que nunca una panorama racional ya que le deporte es, sin duda, el fenómeno social de nuestro tiempo, conformando una aldea global a la que gran parte de la población mundial pertenece, de una forma u otra.

Siguiendo esta misma línea de reflexión el deporte puede utilizarse con buenos y malos propósitos. Bien aplicado, puede enseñar resistencia y estimular un sentimiento de juego limpio y un respeto por las reglas, un esfuerzo coordinado y la subordinación de los intereses personales a los del grupo. De esta manera, el deporte como una actividad universal y dentro del ámbito cultural del siglo XXI engloba un amplio repertorio de símbolos, valores, normas y comportamientos que lo identifican y diferencian con nitidez de otras prácticas sociales. Por ello, entender esto significa ser consciente de su validez como herramienta pedagógica necesaria para participar y promover un modelo de relación educativa que favorezca la igualdad de oportunidades a través de la integración y, al mismo tiempo, el reconocimiento de las identidades minoritarias a través de la atención a su diversidad cultural. La estructura del deporte refleja diferentes esquemas de participación y modelos de comportamiento de las personas en relación con cada estructura deportiva. Como ya comenté la filosofía del deporte en busca de

desarrollar una ética del deporte encuentra la promoción de valores a través de la actividad física y el deporte, en el que se contemplen todos los estamentos susceptibles de ejercer algún tipo de influencia sobre la formación del esquema de valores de cada persona, basándose este modelo en que no se le pide a nadie que asuma completamente la responsabilidad del proceso de todo el modelo, sino que cada uno, en función del rol que le corresponde, asuma su papel, y ya, los demás harán el resto: los padres, los deportistas, los organizadores y los profesores y entrenadores, asumiendo el compromiso de su función, la educación, ya sea deportiva o general, teniendo siempre presente el repertorio de valores que una sociedad pluralista, de respeto y orientada hacia la igualdad, demanda.

Es importante entender que el valor es un término polisémico y, por ende, abarca una gran cantidad de significados que pueden dar lugar a descontextualizar su sentido. Con el fin de ofrecer al lector una postura esclarecedora acerca de cuál es el significado que distintas disciplinas otorgan al concepto de valor. Para el caso de esta investigación la transmisión de valores mediante la práctica deportiva<sup>11</sup>, el desarrollo de valores personales y sociales debe hacerse mediante un planteamiento que considere las características y circunstancias de los jugadores y deportistas, contemplando las también existentes en el contexto, y las de los agentes implicados en el mismo, de forma que se generen unas directrices precisas que fomenten ese gran potencial que atesora la práctica deportiva.

En este sentido, a lo largo de los capítulos siguientes se presenta una línea ética de cuáles y como aparecen los valores en el deporte práctica<sup>12</sup>.

---

<sup>11</sup> Debiendo promover su desarrollo desde un planteamiento general en el que todos los estamentos involucrados aún en esfuerzos, instituciones educativas y deportivas, técnicos, entrenadores y profesores, y familias ofreciendo programas y actividades consensuados y organizados de actividades.

<sup>12</sup> Como ya mencione, deporte práctica se refiere al deporte recreativo, amateur y el cual puede contemplar la competencia de la disciplina deportiva.

## Capítulo II: Ética en el Deporte

### 2.1 Qué es la ética en el deporte práctica

Como ya vimos en el primer capítulo reflexiona y trabaja sobre la filosofía del deporte, implica analizar y también asumir la responsabilidad de favorecer la adopción de criterios éticos, rigurosos en todos los ámbitos sociales en los que el deporte está presente.

Para precisar sobre el aspecto ético al cual me dedicaré en este segundo capítulo, es importante hacer una primera aclaración sobre lo que se entiende por el deporte práctica. En el ámbito de la filosofía del deporte es recurrente con los nuevos bríos de dedicarse a ella, que estén presentes los niveles deportivos en los cuáles se están realizando los análisis. El deporte espectáculo es el deporte profesional que contiene los elementos implícitos de la mercadotecnia, la televisión y el alto rendimiento. Sin embargo, este nivel deportivo no es el interés en este momento para las reflexiones siguientes, sino el que definimos como **deporte práctica**, es decir, el deporte amateur, el deporte que si es de competencia pero no se practica a nivel profesional, sino a nivel recreativo, a nivel amateur y de acceso para todos<sup>13</sup>. Es entonces en este ámbito del deporte práctica en donde reflexionaremos sobre el aspecto ético y axiológico, es decir, sobre como los valores se presentan y aparecen en la práctica de las disciplinas deportivas para entender su relevancia moral y de igual modo, entender como el *deporte práctica* contiene ya una serie de aspectos que incluyen valoraciones de carácter ético, en donde las normas, principios y valores se relacionan con las reglas propias del juego, del deporte. “La moral civil descansa en la convicción de que es verdad que los hombres son seres autolegisladores, que es verdad que por ello tienen dignidad y no precio, que es verdad que la fuente de normas morales sólo puede ser un consenso en el que los hombres reconozcan recíprocamente sus derechos, que es verdad, por último, que el mecanismo consensual no es lo

---

<sup>13</sup> Como las diversas ligas de múltiples disciplinas físicas en México y el mundo. En el caso concreto de esta investigación, se centrará en el deporte práctica, de la disciplina deportiva conocida como Fútbol bandera o Flag Football.

único importante en la vida moral, porque las normas constituyen un marco indispensable, pero no dan la felicidad. Y los hombres – esto también es verdad – tienden a la felicidad.”(CORTINA: 1996:155). Son las normas y las cualidades morales que puede aprender la persona-jugador para encontrar en su práctica deportiva no sólo los resultados o logros que puede otorgar el juego y el deporte, sino también observar que existe un ámbito ético que puede brindar múltiples caminos que favorecen la vida deportiva y por supuesto la vida cotidiana.

Uno de los objetivos es entender la relevancia que tienen las acciones de los jugadores dentro del campo de juego<sup>14</sup> y observar como el mismo desarrollo del partido, puede ofrecer las diversas posibilidades en su accionar ético y lograr un acto ético que está implícito en la ejecución deportiva. Como ejemplo de esto, y que ampliaremos en otras circunstancias en el deportivismo, puedo mencionar que un jugador como parte misma del juego en desarrollo y en competencia, percibe que el encuentro está ganado – por la puntuación - en los segundos finales y en lugar de volver a realizar una jugada para volver a anotarle al contrario, decide hincarse – que está permitido – en acción de declarar que ya no necesita anotar y al mismo tiempo es una acción de respeto al contrario. Este, de algún modo es una ejecución del jugador como parte del juego y también es una acción moral que al realizarse muestra el aspecto ético y axiológico que el deporte puede ofrecer, pero también son acciones que contagian a los compañeros y contrarios, que enseñan para que un futuro próximo otros jugadores más lo realicen.

Para los jugadores y deportistas, este tipo de acciones de algún modo, es acreditar un comportamiento ejemplar que sirva de modelo a todos los demás actores en el ámbito del deporte, a todos los involucrados por igual, y que al mismo tiempo se convierten en acciones ya aprendidas y ejecutadas en el campo de juego y que posteriormente la persona puede llevarlas a cabo en su vida

---

<sup>14</sup> Todas las referencias al campo de juego están contempladas bajo la práctica del deporte conocido como flag football – fútbol bandera – inventado en USA en 1951, y que actualmente tiene mucho auge. Más concretamente nos referimos al espacio del deporte práctica que tenemos por el flag football.

cotidiana en su relación con el prójimo y en sus diversas esferas de la existencia.

Es cierto que la mayoría de las disciplinas deportivas ya tienen establecido un código ético de conducta en donde se plasman éstos y otros principios para establecer un camino moral que vaya de la mano con las reglas y la normatividad del deporte. En el caso concreto del Flag Football, no existe este código no sólo en México sino en todo el mundo y es objetivo también de esta investigación establecer y proponer un código ético, un ideario para ya colaborar activamente en el desarrollo moral y normativo del deporte práctica. Como afirma Raymon Ruyer: “La noción de norma se enlaza mejor con la idea de tipo que con la idea de valor. Una norma es un modelo, concreto o abstracto, con el cual se comparan los ejemplares propuestos para aceptarlos o rechazarlos.”(RUYER,1987:19). Entonces serán las normas deportivas, que forman parte de la normatividad y de la línea moral del reglamento a través del cual el jugador ira eligiendo y decidiendo a lo largo del partido para tomar las elecciones más correctas a nivel técnico, táctico y moral.

En el aspecto moral, es donde el jugador comprenderá que su participación en el juego no sólo puede enfocarse en lo físico y en lo deportivo, sino que tiene la oportunidad de aprender a elegir, de aprender valores, normas y que este aprendizaje lo envuelve ya en el ámbito ético que ofrece todo juego y toda práctica deportiva y dependiendo de la disciplina será la manera de adentrarse en éste ámbito. En el caso del Flag football, al tratarse de un deporte de conjunto, entonces se incrementa esta posibilidad por que la relación con los otros jugadores es inmediata y es directa jugada tras jugada. Es decir, en cada jugada por muy simple que parezca y en cualquier lugar del campo, existe la posibilidad de observar un comportamiento moral de todos o de cada uno de los jugadores y esto representa ya, la relevancia que puede lograr la práctica del deporte. Por supuesto que al existir una relación de diversos jugadores – como en la vida cotidiana – se pueden suceder múltiples movimientos y variadas ejecuciones técnicas y tácticas, pero también diversas acciones y reacciones que caerán en el ámbito de lo moral y ello presentará un panorama de estrés, de límites, de

elecciones, de miedos, etcétera; y, es allí en donde fluyen las emociones y sentimientos, que tiene mayor importancia el aprender a comportarse moralmente. Como menciona el autor de Homo Ludens : “Este elemento de tensión presta a la actividad lúdica, que por si misma está más allá del bien y del mal, cierto contenido ético. En esta tensión se ponen a prueba las facultades del jugador: su fuerza corporal, su resistencia, su inventiva, su arrojo, su aguante y también sus fuerzas espirituales, porque, en medio de su ardor para ganar el juego, tiene que mantenerse dentro de las reglas, de los límites de lo permitido en él.” (HUIZINGA, 2005: 25). El juego y la práctica del deporte contienen en su recreación y competencia la inevitable tensión en busca del resultado y también la evidente tensión de comportarse con el otro, compañero o contrario. A cada movimiento en el juego es un motor de acción para ir construyendo un resultado, también cada movimiento del juego logra establecer una serie de tensiones en donde ponen a los jugadores a situaciones límites, las cuáles además de enseñar la verdadera naturaleza de los jugadores, son ellas, - las situaciones en tensión – que le enseñan al jugador a sobreponerse a la adversidad, a voltear hacia su voluntad para empujar con el último esfuerzo y lograr las jugadas y movimientos claves para ganar. Pero más importante, es en éstas situaciones límite en donde el jugador aprende a comportarse moralmente, en donde ubica su situación dentro del campo y percibe que más importante que ganar a cualquier costo, su acción cargada de cualidades morales muestra uno de los regalos que ofrece el deporte: elevar la condición humana, a través de la recreación y la competencia. Ahora, lo relevante será aprender esto y entender que lo aprendido en el campo es posible llevarlo a la vida cotidiana, para que en cada movimiento y acción de la vida y más aun en aquellas situaciones límites la persona pueda actuar con base en su aprendizaje moral, con base en sus valores.

Por lo tanto, si tenemos un ámbito en donde constantemente confluyen los movimientos, acciones, reacciones y elecciones de los jugadores en un campo de juego que ofrece recreación y competencia y que además coloca a los jugadores a tomar decisiones en situaciones de tensión que afectan e influyen en la conducta de los otros y que esta conducta está regulada por un código de reglas y por una

normatividad, entonces los vemos inmersos en un ámbito ético. Y, por lo cual, podemos decir que el juego y la práctica del deporte ofrecen un ejercicio moral a los jugadores y en donde a partir de su reflexión inmediata de las situaciones y de elección aprenderá a conducirse moralmente. Según la afirmación: “Hemos visto, en efecto, que las reglas morales poseen un prestigio particular, en virtud del cual las voluntades humanas se conforman con sus prescripciones, simplemente porque ellas lo ordenan, abstracción hecha de las posibles consecuencias que puedan tener los actos así prescritos. Cumplir su deber por respeto al deber es obedecer la regla porque es la regla.”(DURKHEIM, 1997: 100). El juego y el deporte son un ámbito donde se relacionan las reglas, las normas, los valores aprendidos, junto con los movimientos propios del juego, las tensiones de los participantes y las expectativas del resultado, y todos estos elementos hacen mucho más atractivo una reflexión ética sobre el juego y el deporte práctica, para entender la verdadera dimensión en cuanto nos pueden ayudar en el crecimiento moral de las personas, y por lo tanto, en la construcción de una mejor sociedad a partir de cada persona-jugador, que es capaz de llevarse a las divergentes esferas de su vida lo aprendido en el juego cada vez que pisa el campo.

Y, también de algún modo, al convertirse el campo de juego en un ámbito moral los individuos al tomar elecciones en sus diferentes movimientos, se conducen hacia ese deber ser que busca toda ética, ese deber ser que expresa la plena expresión de las acciones humanas en busca del bien común. La práctica del deporte y el juego en todo su transcurso hasta su conclusión posee esa carga moral en donde se podrá manifestar y ejemplificar el ideal del deber ser.

## **2.2 El Deportivismo o deportividad**

Deportividad o también denominado deportivismo, se le llama a la acción o conducta que manifiesta una aspiración o ethos que un deporte o actividad física manifiesta y que es disfrutado por el practicante, con la debida consideración por la justicia, la ética, el respeto, y un sentido de comunión con la competencia de cada uno. Por ejemplo, cuando se hace mención de un jugador que pierde un partido nos referimos a él, como un jugador que no toma bien la derrota, mientras

que un buen deportista significa ser un buen ganador, además de ser un buen perdedor.

El deportivismo o deportividad puede conceptualizarse como una característica o disposición tal que los individuos difieren en la forma en que generalmente se espera que se comporten de situaciones deportivas duradera y relativamente estable. En general, se refiere a virtudes como la justicia, el autocontrol, el coraje y la persistencia, y se ha asociado con los conceptos interpersonales de tratar a los demás y ser tratados de manera justa, mantener el autocontrol así como el trato con los demás y el respeto a tanto la autoridad como oponentes. Deportividad también podemos verlo como la forma en que uno reacciona a un deporte – juego considerando en su accionar y ejecución deportiva una inherencia de reflexión moral para proteger la integridad del contrario y de los compañeros de equipo y al mismo tiempo respetando las reglas de la disciplina.

Algunas características al respecto, las podemos encontrar cuando un competidor - jugador - que manifiesta un sentimiento juzgado de poca deportividad después de perder un juego muestra una cierta conducta antideportiva como reclamar a los árbitros, no dar la mano al contrario, reclamar a sus compañeros de equipo, etcétera. El comportamiento del mal perdedor incluye el culpar a otros por la pérdida, no acepta la responsabilidad por sus acciones personales que contribuyeron a la derrota, la reacción a la pérdida de una manera inmadura o inadecuado, de poner excusas para la derrota, y citando a las condiciones desfavorables u otras cuestiones menores , como razones para la derrota. Este tipo de jugadores – competidores – también los podemos encontrar en la victoria. Por el contrario, un mal ganador actúa de manera poco profunda después de su victoria, al vanagloriarse o regodearse acerca de su victoria, el roce de la victoria en la cara del oponente, y desear bajar o burlarse del adversario, que es además un elemento esencial para poder competir, sin el otro jugador – equipo -, que es el contrario sería imposible la realización del juego.

Hay una razón por la que muchos de los oradores motivacionales utilizan el

deporte como metáfora de la vida . Hay innumerables paralelismos entre lo que se necesita para tener éxito tanto en la vida real y en el campo de juego. Las cualidades de determinación (propias del juego), las habilidades y cualidades técnicas pero también morales y el trabajo duro contribuyen a la suerte de un hombre de ganar en ambos campos. Existe un paralelismo entre la vida y el deporte que no recibe suficiente atención, y ese es uno de los puntos importantes que debe abordar la *Filosofía del deporte*, que de algún modo, muestra la conexión entre el carácter de un hombre fuera de la cancha y su buen espíritu deportivo en él.

El deportivismo abarca muchos aspectos del carácter de un hombre, un buen deportista respeta tanto a sus compañeros de equipo y a sus oponentes como iguales. Él juega con integridad, una victoria que no viene con esfuerzo, trabajo y manifiesta su personalidad no tiene satisfacción para él. Este tipo de deportista – que se quiere ejemplificar - es honesto en su trato con los opositores y por supuesto con el juego mismo, con su esencia, con sus reglas, con su actuar dentro del campo. Además como en todo ámbito moral actúa de este modo, porque los trata de la forma en que quiere ser tratado. No se deja invadir por un egoísmo en su deseo de ver a todos sus compañeros de equipo participar y disfrutar del juego. Este tipo de jugador es sencillo y humilde en sus victorias y tiene el carácter para asumir las derrotas como una experiencia que brinda aprendizajes y esto me permite tener una perspectiva correcta sobre sus pérdidas. En resumen, las cualidades que van a hacer un buen ser humano son las mismas que contribuyen a ser un gran deportista y – no necesariamente tiene que ser un campeón para lograr esto – el deportista del que estoy hablando es el que enaltece el juego mismo, el que entiende su relevancia recreativa y competitiva a la par de su relevancia moral y axiológica.

Un jugador que realiza este tipo de acciones entiende que el espíritu deportivo realmente mejora la experiencia al ser parte de todas las fases del juego, desde antes de iniciar hasta después de concluir la competencia. Sin embargo, será en los momentos de mayor competencia, de mayor estrés y de

mayor exigencia física y mental, donde se ponga a prueba precisamente la cualidad moral del deportista del jugador. En las grandes pruebas se manifiesta el ideal máximo del deportivismo, a continuación se mencionan algunos ejemplos de ello.

Hay que recordar que se trata sólo de un juego. No hay necesidad de rebajarse a la falta de honradez y honestidad de ganar algo tan intrascendente como un resultado, la integridad es mucho más importante que cualquier resultado. Si haces trampa, se puede conseguir la victoria en el corto plazo, pero en realidad se perdió más con uno mismo y su equipo.

Perder con gracia, con dignidad. En cualquier deporte, hay ganadores y perdedores, es una circunstancia inevitable de cualquier juego, y, a todos nos toca estar alguna vez en el lado perdedor de la ecuación. Mientras más pronto aceptamos este hecho, más fácil será para manejar una pérdida. Cuando se pierde, lo primero que debemos hacer es felicitar al otro equipo por que ese día tuvo un mejor desempeño que el tuyo y el de tu equipo, ponerse de mal humor y hacer aspavientos sólo muestra la falta de madurez y la ausencia de deportivismo. No hay culpables, en el deporte las culpas no existen sólo las responsabilidades cumplidas propias de la táctica y las no ejercidas, por ello es indispensable realizar una reflexión del juego mismo entendiendo en primer plano que eso precisamente, es un juego. Más importante aún, recordar mantener las cosas en perspectiva: Ganar es lo más importante de lo menos importante, y donde más se ven los frutos del juego es en la vida misma, en la vida fuera del campo.

Algunos puntos clave que están considerados de manera general en el Deportivismo, pero claro que hay más y que se pueden ir creando otros, pero aquí algunas propuestas:

- Gana con clase. Es decir, no presumir ni burlarse del contrario, ofrecer un saludo fraterno al compañero de juego.
- No regodearse o sofocar a el otro equipo después de su victoria, mostrar el

respeto y la fraternidad que es parte del deporte.

- Dejar que el desempeño dentro del campo hable por sí mismo.
- Respetar las decisiones de los árbitros, recuerde respetar sus decisiones, incluso si hacen una mala decisión. Son seres humanos y están obligados a cometer errores.
- La deportividad no es solamente el respeto a las reglas de juego, sino también incluye conceptos tan nobles como amistad, respeto al adversario y espíritu deportivo.
- Deportividad es, además de un comportamiento, un modo de pensar y una actitud vital favorable a la lucha contra la trampa y el engaño. La deportividad es una concepción del deporte que trasciende el puro cumplimiento de las reglas deportivas para situarse en un entorno de respeto, honestidad, justicia.

El Deportivismo es ante todo un principio positivo, los involucrados, equipos, jugadores, árbitros, espectadores – quiénes no necesariamente lo deben practicar - se enriquecen con la práctica deportiva y con el ejercicio del *deporte práctica* y con lo que la misma supone de fomento de los valores de la personalidad más elevados a la vez que con el intercambio personal y social que el mismo supone. El deporte ayuda a conocerse mejor, a expresarse y a desarrollarse en un entorno social en el que se valore la salud y el bienestar. La sociedad sólo puede beneficiarse de las ventajas morales y culturales del deporte si la deportividad y la ejemplaridad son la preocupación principal de los dirigentes deportivos y de cuantas entidades y asociaciones tengan relación con el deporte.

Algunos ejemplos de deportivismo<sup>15</sup>:

1. En un partido de softbol femenino dentro de la NCAA, una jugadora conectó el primer home run de su carrera. Desgraciadamente, al pasar por primera base, se lesionó, y no podía correr. Las reglas indicaban que si alguien de

---

<sup>15</sup> Los cuales sucedieron en el deporte de alto rendimiento, lo que nos motivaría a reflexionar que en el deporte amateur con competencia sería más fácil de encontrar.

su equipo la ayudaba, sería considerado un out. Y si no podía moverse, podría entrar una corredora emergente, pero sería considerado un sencillo. Las reglas no decían que si el equipo contrario la cargaba y le ayudaba a tocar todas las bases, las 3 carreras no contarían - y fue lo que hizo el equipo contrario. A pesar de haber quedado eliminadas por tal muestra de deportivismo, la softbolista logró que su home run contara. "Se lo merecía", dijeron sus oponentes.

2. Si bien Meghan Vogel acababa de ganar la competencia de 1600 metros, faltaba la de 3200 metros. De pronto, una competidora se desploma, y Meghan en lugar de rebasarla, se detiene, la levanta, y la ayuda a cruzar la meta - a pesar de que el resultado oficial puso adelante a la competidora. Vogel fue el último lugar, pero a la vez fue el primer lugar.
3. Un jugador del Rapid Bucharest, de Rumanía, es derribado por un defensa. El árbitro indica que se ha tratado de una falta, y decreta penalty. El jugador se levanta, y va con el árbitro para explicar que no fue falta, sino parte de una jugada limpia.

### **2.3 El fair play, el juego limpio. Las normas y valores que lo fundamentan.**

Juego limpio (en inglés, *fair play*), es una expresión muy utilizada para denominar el comportamiento leal y sincero además de correcto en el deporte, en especial fraterno hacia el contrincante oponente, respetuoso ante el árbitro y correcto con los asistentes. La preocupación por el *juego limpio* ha ido en aumento en todo el mundo, ante la reiteración de conductas deportivas cuestionables, no sólo por parte de los jugadores, sino por parte también de dirigentes, patrocinadores, padres y familiares, árbitros, entrenadores y público. El juego limpio a diferencia del Deportivismo tiene una relación más estrecha con el deporte espectáculo, para proteger la integridad del juego, del deporte que ya se encuentra bajo lupa con todos los elementos que contiene el deporte espectáculo y profesional.

Sin embargo, al ser parte de los conceptos esenciales del deporte, es necesario considerarlo como elemento para entender como el juego limpio puede tener una especial importancia para los niños y adolescentes, en una época en la

que la profesionalización comienza a incidir sobre los deportistas a edades cada vez más tempranas. La promoción del juego limpio tiene como objetivo primordial recuperar el sentimiento de jugar, como una actividad naturalmente satisfactoria y generalmente agradable, honesta y divertida. Huizinga expresa esta característica del juego de la siguiente manera: "En el juego nos encontramos una categoría vital absolutamente primaria, patente sin más para cada quien como una totalidad que, seguramente, merece este nombre mejor que ninguna otra. Tendremos, pues, que esforzarnos en considerar el juego en su totalidad y valorarlo así". (HUIZINGA, 2005: 14). Un aspecto esencial del juego limpio está relacionado con la significación que internamente y para la sociedad tienen las nociones de ganar y competir; la sistemática descalificación del acto de no ganar, el juego limpio no es solamente ganar sino aceptar perder, también le llamamos juego limpio, al jugar sin hacer ningún tipo de trampa y respetando al compañero sin groserías ni actos similares; a los niños y adolescentes les importa mucho ganar y no el bienestar y el buen juego, en esto es importante que para no generar discusiones y peleas se respete al adversario, se sepa ser un buen perdedor y en caso de ganar no se enrostre eso al adversario.

En la noción de juego limpio se oponen dos grandes concepciones del deporte: la de los deportistas británicos y franceses del siglo XIX, que sintetizaron su postura con la famosa frase de Pierre de Coubertín, el padre de las olimpiadas modernas: "lo más importante de los Juegos Olímpicos no es ganar sino competir". En contraposición, el deporte estadounidense a través del Coach Vince Lombardi acuñó la frase: "ganar no es todo, es lo único".

Las sugerencias sobre *juego limpio* para los deportistas están principalmente dirigidas al disfrute del hecho de jugar, a no realizar intencionalmente simulaciones o acciones no permitidas por las reglas sin necesidad de control externo, a no discutir nunca las decisiones del árbitro y sobre todo al buen trato con los oponentes y compañeros por igual, incluyendo el reconocimiento expreso de las buenas acciones que ellos realizan, aceptando las derrotas con dignidad y las victorias con sencillez y moderación.

El mejor ejemplo del llamado Fair play, se encuentra en los Juegos Olímpicos, los cuáles fueron restaurados por el pedagogo francés Pierre de Barón de Coubertín quien el 23 de junio de 1894 fundó el Comité Olímpico Internacional. Luego de celebrar los primeros Juegos Olímpicos en Atenas 1896, esta organización ha logrado a lo largo del tiempo solidificar una filosofía de vida que hoy denominamos Olimpismo. El Olimpismo es una filosofía humanista que enfatiza sobre el rol del deporte en la educación de los jóvenes, su impacto social y su misión pacífica y moral.

La palabra Olimpismo y su concepto no existieron en la antigüedad. Sin embargo podríamos decir que toda la cultura generada tras la celebración de los Juegos Olímpicos antiguos casi cerca de mil años antes (776 a.c. a 394 d.c.), dio paso a una actitud que hoy cobra fuerza en la época contemporánea. Olimpismo es un concepto moderno, que surgió tras la restauración de los Juegos Olímpicos en 1894. A medida que pasaba el tiempo, profundizó sobre el concepto más y más, como resultado de su propia espiritualidad inspirándose teóricamente con base en la experiencia de organizar y afianzar los Juegos Olímpicos, hasta elevarlos al nivel de una doctrina.

De acuerdo con la carta Olímpica, Olimpismo es una filosofía de vida. Esta afirmación significa que es una experiencia de vida. No es una teoría acerca de la noción de una situación, sino la práctica de la teoría misma con el ser humano como centro de este enunciado teórico: El ser humano, como individuo y su búsqueda de la excelencia kalokagathia. El ser humano como integrante de la sociedad. El ser humano como parte de la comunidad mundial. Para llegar a la kalokagathia (equilibrio entre lo bueno y lo bello) y al fortalecimiento mental, espiritual y físico, el ser humano necesita cultivar y vivir sus virtudes. Un permanente progreso deportivo y espiritual de sus virtudes personales dará como resultado el equilibrio fundamental hacia la excelencia. De allí que cuando hablamos de Olimpismo nuestros actos deben ser consecuentes con su filosofía y hacerse evidentes en el entorno que nos desenvolvemos.

Como complemento a lo anteriormente expuesto es preciso resaltar el

poder transformador intrínseco del Olimpismo fundamentado en valores: En nuestro caso la palabra virtud expresa la energía del alma vital hacia la felicidad. La búsqueda de la excelencia en el deporte es tan exigente que el esfuerzo se convierte en la alegría suprema. El beneficio individual a través del Olimpismo es una dimensión que se refleja en su rol educativo y transformador. El progreso personal a través del desarrollo de las cualidades físicas e intelectuales sería mínimo si no estuviera asociado con el desarrollo de la sociedad en si misma.

El Atleta que excede sus límites alcanza la propia armonía y equilibrio y está listo para contribuir a la comunidad que le ha apoyado en su formación. El ser humano como integrante de una sociedad que ha alcanzado paz interior, es feliz y está listo para redefinir sus relaciones con los demás, para la creación de una sociedad más pacífica.

El deporte se manifiesta a través del Fair Play, y esta expresión del juego limpio nos permite reflexionar sobre su relevancia moral y a su vez, podemos considerarla como un punto de análisis para una filosofía de vida que exalta y combina en su conjunto armónico las cualidades del cuerpo, la voluntad y el espíritu. Al asociar el deporte con la cultura y la educación, el Olimpismo-fair play se propone crear un estilo de vida basado en la alegría del esfuerzo, el valor educativo del buen ejemplo y el respeto por los principios éticos universales. Valores del Fair Play que son también parte del ideario Olímpico.

1. Excelencia: Significa dar lo mejor de sí mismo, en el terreno de juego o en el campo profesional. No se trata de ganar, sino de participar, progresar en los objetivos personales, esforzarse por dar lo mejor de uno mismo en la vida diaria y beneficiarse de la saludable combinación de un cuerpo, una mente y una voluntad fuertes.

2. Amistad: Este valor nos incita a considerar el deporte como una herramienta para lograr un entendimiento mutuo entre las personas y los pueblos de todo el mundo. Los Juegos Olímpicos inspiran a la humanidad para superar las diferencias políticas, económicas, de género, raciales y religiosas y para entablar

amistades a pesar de dichas diferencias.

3. Respeto: Hace referencia al respeto a uno mismo y a su cuerpo, a los demás, a las normas, al deporte y al ambiente. En lo referente al deporte, el respeto implica el juego limpio y la lucha contra el dopaje o contra cualquier otro comportamiento no ético.

La Carta Olímpica expresa textualmente: “Al asociar el deporte con la cultura y la formación, el Olimpismo se propone crear un estilo de vida basado en la alegría del esfuerzo, el valor educativo del buen ejemplo, la responsabilidad social y el respeto por los principios éticos fundamentales universales”. Por ello, se considera que el deporte no es un artículo de lujo, no es una ocupación para ociosos ni una compensación por el trabajo intelectual. El deporte es una fuente de perfeccionamiento interno de cada persona. La profesión no tiene nada que ver con ello. Antes bien, el deporte es un regalo irremplazable que les es dado a todas las personas en igual medida. Todos los jugadores tienen el derecho de mostrar sus cualidades a través de su desempeño físico y ético.

#### **2.4 Normas, Reglas y valores en un mismo campo de acción, el deporte práctica**

Durante mucho tiempo, ha sido considerado como una excelente vía de promoción y desarrollo de valores sociales y personales en la progresiva relevancia del deporte como fenómeno social y su forma de practicarlo, poniendo en tela de juicio su aspecto formativo en lo referente fundamentalmente a los valores éticos.

Por esta razón, el profesional de la actividad física y el deporte debe fomentar esa totalidad formativa de esta actividad y debe promover la adquisición de valores deseables a través de su práctica.

Siguiendo esta misma línea de reflexión, Arnold (1991) indica que el deporte puede utilizarse con buenos y malos propósitos. Bien aplicado, puede enseñar resistencia y estimular un sentimiento de juego limpio y un respeto por las reglas, un esfuerzo coordinado y la subordinación de los intereses personales a los del grupo. De esta manera, el deporte como universal cultural del siglo XXI

engloba un amplio repertorio de símbolos, valores, normas y comportamientos que lo identifican y diferencian con nitidez de otras prácticas sociales.

Entender esto significa ser consciente de su validez como herramienta pedagógica necesaria para participar y promover un modelo de relación educativa que favorezca la igualdad de oportunidades a través de la integración y, al mismo tiempo, el reconocimiento de las identidades minoritarias a través de la atención a su diversidad cultural.

La estructura del deporte refleja diferentes esquemas de participación y modelos de comportamiento de las personas en relación con cada estructura deportiva. Gutiérrez, en su obra valores sociales y deporte, propone un modelo para el desarrollo y promoción de las cualidades morales y personales a través de la actividad física y el deporte, en el que se contemplen todos los estamentos susceptibles de ejercer algún tipo de influencia sobre la formación del esquema de valores de cada persona, basándose este modelo en que no se le pide a nadie que asuma completamente la responsabilidad del proceso de todo el modelo, sino que cada uno, en función del rol que le corresponde, asuma su papel, que los demás ya harán el resto: los padres, los deportistas, los organizadores y los profesores y entrenadores, asumiendo el compromiso de su función, la educación, ya sea deportiva o general, teniendo siempre presente el repertorio de valores que una sociedad pluralista, de respeto y orientada hacia la igualdad.

La promoción de la cultura deportiva, significa, entre otras cosas, la práctica del deporte y la activación física, a través de la recreación. Explicado de otra manera, el deporte cumple con una conjunto de funciones en una sociedad, ayuda a evitar enfermedades como la obesidad y enfermedades cardiovasculares, produce un bienestar inmediato, promueve el trabajo en equipo, entretiene de manera recomendable, auxilia en la formación del carácter, fortalece la voluntad, alienta el sentido de pertenencia, etcétera. De este modo, los diversos escenarios deportivos, son un reflejo de las interrelaciones, hechos y fenómenos que se dan en una sociedad, por lo que en los campos deportivos, se reproducirán las expresiones humanas de la convivencia social y se ofrece la posibilidad de brindar

un campo de ejercicio no sólo físico, sino también de un ejercicio moral.

A lo largo de la vida, se nos presentan retos, los que enfrentamos en ocasiones con éxito, la práctica de una disciplina deportiva nos entrena, en ocasiones a diario, en diferentes situaciones para la toma de decisiones en la resolución de circunstancias problemáticas. El jugador aprende con la práctica del deporte de los errores y las consecuencias de sus diversas acciones dentro del campo y como éstas acciones puede también llevarlas a su vida cotidiana, por lo que el deportista siempre estará alerta para evitar acciones que perjudiquen de una u otra manera la buena marcha del equipo, así como el resultado final de un partido determinado y por supuesto de conducirse éticamente a lo largo del partido.

Va de la mano el desempeño moral con el desempeño físico y por ellos es importante observar que para la consecución de las victorias y de los buenos resultados, la práctica del deporte exigirá a todas las partes involucradas en los procesos deportivos, no solo el mayor de los esfuerzos, sino ir más allá de lo ordinario, requerirá de acciones guiadas por la determinación inquebrantable por entregarse por completo a las exigencias que las circunstancias reclaman. Como afirma Adela Cortina: “Lo moral – diremos para poner fin a este capítulo – trasciende con mucho el ámbito de lo – deóntico -, el ámbito el deber y de las normas. Por eso las éticas del deber dejan ese seco resabio tras haberlas degustado. Lo moral abarca, ciertamente, el terreno de las normas de la moral civil, pero éstas – no lo olvidemos – tienden a ser positivadas y a convertirse en derecho.”(CORTINA, 1996: 158).

Las grandes hazañas deportivas – que no necesariamente tienen que ser triunfos sobre otros competidores -, están plagadas de ejemplos, donde la perseverancia, disciplina y esfuerzo, son constantes de estos extraordinarios resultados, donde el esfuerzo siempre ha recompensado. Las sociedades actuales padecen de mismo síntoma, entre otros, el poco apego de sus miembros por el respeto y obediencia a toda clase de reglas, llámense jurídicas, morales, religiosas o convencionalismos sociales.

El deporte y su ejercicio cotidiano, su desarrollo en el ámbito del *deporte práctica* ofrece los instrumentos en la construcción de un ámbito social que pueda ser ejemplo, que ser una pauta para la conducta, donde exista la conciencia y el convencimiento de que acatar las normas conlleva la convivencia pacífica y armoniosa al interior de una colectividad, y que esto se puede lograr a través de entender que como aprendemos a conducirnos dentro del campo tiene relación inherente con su conducta fuera del mismo y viceversa.

El deporte y la práctica deportiva, sobre todo en los juegos de conjunto, es un escenario adecuado, para involucrar al ser humano, desde sus edades más tempranas, en la obediencia de reglas, que señalan el respeto a compañeros, contrarios, público y espectadores – la Familia -, la autoridad, - árbitro- , así como a las reglas, que propiamente sancionan el desarrollo del partido. Un escenario para que aprenda a ser un mejor jugador y un mejor ser humano. Aristóteles, quien en su juventud, participó en los juegos que se realizaban en Olimpia, nos dejó una reflexión al respecto: “El hombre, cuando se encuentra al margen de las leyes, es la peor de las bestias”.

El deporte es al mismo tiempo un medio de aprendizaje moral y axiológico mediante el cual se pueden incorporar normas y valores éticos que sirven para el correcto desenvolvimiento del deportista en su vida general - no sólo en el plano deportivo -, es decir, en su ejercicio deportivo puede aprender a conducirse con honestidad, justicia, amistad, respeto, fraternidad, y otros valores más. Huizinga en su ya citado libro, expresa: “La moral no solamente tal como hoy se la observa sino también como se la observa en la historia, consiste en un conjunto de reglas definidas y especiales que determinan imperativamente la conducta.”(DURKHEIM, 1997: 45).

El deporte es una actividad que se realiza de preferencia en un rango de edad enmarcado por el desarrollo físico y las mejores edades de desempeño motriz. No obstante, se observa que el deporte es una actividad que acompaña a quien lo haya practicado hasta sus últimos días. Se puede reconocer el acercamiento al deporte en la búsqueda de entretenimiento, inserción social y

desafíos personales y una vez involucrado en el medio deportivo, el jugador tendrá la posibilidad real de acceder a estos beneficios reales que ofrece el deporte práctica, que en un inicio brinda recreación, es de más fácil acceso y no requiere que sea de alto rendimiento, por lo cual, la mayoría de las personas puede en teoría acercarse a éste ámbito.

Por eso se puede afirmar, que el ser deportista es una elección que confiere identidad a la persona, y reúne un conjunto de características y atribuciones que van más allá de la práctica y el ejercicio del mismo deporte, sino que también ofrece que por elección el jugador sea capaz de irse comportando moralmente a través de su misma practica deportiva, como mencionaba Aristóteles, si el ejercicio de la virtud se establece con la práctica, entonces el deportista con la práctica constante de su disciplina puede ser mejor jugador y a la vez mejor persona.

En este sentido, es posible observar a el deporte como un concepto que trasciende a la manifestación en los actos y en los hechos, y la experiencia deportiva contiene interacción e intercambio de elementos morales, sociales y perspectivas de vida que le lleva al ámbito de ser una experiencia positiva y beneficiosa, tanto para el jugador que la vivencia, para quienes la han experimentado, y para quienes estén comenzando en el deporte.

Los valores encontrados en la experiencia deportiva están relacionados con los valores morales, aprobados socialmente y que permiten que un sujeto resuelva sus tareas cotidianas y sociales de manera más eficiente y adaptativa. Como puede ser, el aprender a enfrentar la vida y aprender que el trabajo en equipo es relevante en el desarrollo social de todos los jugadores en otras esferas de su vida. Como afirma Raymod Ruyer: “Los valores no son solamente múltiples y específicos, sino que – y aquí esta el germen de los conflictos – los valores se oponen por su normatividad y obligan al agente a elegir.”(RUYER, 1987: 90)

Un deportista puede dejar de jugar en la cancha, y el partido puede finalizar, pero esa es una faceta, hay otros puestos que puede asumir, con distintas responsabilidades y exigencias, incluso algunas mayores que las que la práctica

deportiva le puede exigir. Una idea que debe quedar dando vuelta en aquellos que trabajan con deportistas, en competición y en formación, es que el deporte es bueno en sí y por sí, más el deporte y nada más no es bueno, en especial en la adaptación a la realidad. Los casos de deportistas famosos y talentosos que luego son un desastre en sus vidas privadas inundan las páginas sociales de los periódicos y revistas.

Es de especial interés el acompañar la formación y entrenamiento deportivo con procesos de maduración y elaboración de contenidos vitales, de modo que la asistencia que se haga al deportista le provea de una visión de vida que le facilite la adaptación a su medio, en particular en el momento de finalizar su período activo y de rendimiento. Y con base en lo anterior, podemos establecer la relación de cómo se presentan las normas, las reglas y las cualidades morales – valores – en la acción y reacción del jugador dentro del campo de juego. Las normas, reglas y valores aparecen en la práctica deportiva como una línea conductual, como un código de acción, como reguladores de la conducta para proteger el espíritu del juego, la integridad de todos los participantes y promover el juego limpio, el deportivismo que ya vimos anteriormente. En el siguiente cuadro se observa el tipo regulación y la manera en que ejerce su coerción o ejecución al jugador.

Tipo de Regulación	Definición	Cómo regula la conducta	Cómo ejerce la coerción de la conducta
Norma	“La conexión entre competición y la formulación del derecho.”(HUIZINGA, 2005: 103).	A través del código de conducta de la Liga, Torneo, etcétera y es vigilado por árbitros, Staff.	Con penalización referentes a castigos dentro de la norma deportiva o reglamento.
Regla	“Determinan lo que ha de valer dentro del	A través del reglamento de la	Se castiga con yardas que

	mundo provisional que ha destacado. Las reglas de juego, de cada juego, son obligatorias. (HUIZINGA, 2005: 25).	modalidad y vigilado por los árbitros.	favorecen al equipo contrario.
Valores	“Si, pues, las virtudes no son ni pasiones ni potencias, queda sino que sean hábitos”. (ARISTOTELES, 2007: 29).	A través de las acciones y reacciones de los jugadores y con base en su aprendizaje de valores y en sus principios.	La manera de penalizar es de carácter moral, es coercitiva y el jugador queda

Las normas deportivas y las reglas son un regulador de la conducta y de sus compromisos y lo que buscan – como ya hemos comentado – es proteger la integridad de los jugadores y proteger la esencia de la práctica deportiva para que precisamente sea el juego y ésta práctica deportiva el motor de múltiples beneficios que puede generar en las personas-jugadores, tales como, el desarrollo de cualidades físicas, mentales y psicológicas y por supuesto morales. Como se expresa en el cuadro anteriormente descrito, las normas – deportivas - y las reglas al regular la conducta en la práctica deportiva, también tiene un código de sanciones y penalidades que regulan las acciones y reacciones de los jugadores. En el caso de la norma moral, no hay penalidad ni sanción, y, sino sufre una coerción social – para el jugador que falla en su acción - por parte de los miembros de su mismo equipo, del equipo contrario, de los árbitros o de los espectadores. Lo importante es que el juego y el deporte contiene estos aspectos que permiten que su práctica cumpla las funciones para las cuáles fue creado:

- a) Como actividad recreativa a través de la cual el jugador disfruta de su

tiempo libre y se ocupa de su desarrollo físico.

- b) Como actividad de competencia amateur<sup>16</sup> en donde existen las tensiones de una competencia real, sin embargo, no se trata del deporte de alto rendimiento.
- c) Como Actividad deportiva de alto rendimiento<sup>17</sup>, en donde el objetivo principal es lograr el máximo resultado en cada competencia.

En las tres facetas deportivas, están incluidas las normas, las reglas y las normas éticas – cualidades morales – y esto es lo relevante que nos ofrece la práctica deportiva. Y al contenerlas se garantiza de algún modo que los jugadores pueden libremente decidir participar. Y, esta es otra cualidad que se presenta en el campo de juego, la persona-jugador ha decidido libremente participar en él y esa es ya una elección, por lo cual, ya está haciendo uso de sus capacidades morales al decidir y también ha escogido voluntariamente cumplir las normas y reglas que son parte del juego en el que participa. Al respecto de la voluntad Kant menciona: “La autonomía de la voluntad es el único principio de todas las leyes morales y de los deberes conformes a ellas.” (KANT, 1975:114) . Por supuesto, cada juego tiene sus reglas propias y ellas ayudan a determinar lo que ha de valer dentro del ámbito de su práctica y frente a las reglas del juego no debe haber algún escepticismo sobre ellas y sobre el mismo juego.

Una vez analizada la relación que poseen las reglas, las normas y las cualidades morales, también es importante retomar el fundamento de que todos los jugadores desarrollan tres tipos de movimientos<sup>18</sup> durante su práctica deportiva, como se puede ver expresado en el siguiente cuadro matriz.

Tipo de	Ambito-cualidad	Momento	Valores	Tipo de
---------	-----------------	---------	---------	---------

<sup>16</sup> El cual, es nuestra referencia en esta investigación.

<sup>17</sup> Que sería la expresión máxima del atleta y de las diversas disciplinas, pero que en esta investigación no nos atañe. Es el deporte profesional.

<sup>18</sup> Los cuales serán ejemplificados en el siguiente capítulo de manera más amplia.

<b>Movimiento</b>	<b>Desarrollada</b>	<b>kinesinético</b>	<b>aprendidos con su práctica</b>	<b>reguladora</b>
<b>Técnico</b>	<b>Físico</b>	<b>Acción – reacción</b>	<b>Disciplina, respeto, voluntad, templanza</b>	<b>Normas Y Reglas</b>
<b>Táctico</b>	<b>Mental</b>	<b>Acción – reacción</b>	<b>Disciplina, respeto, libertad, tenacidad,</b>	<b>Reglas y normas, valores</b>
<b>Moral</b>	<b>Axiológico</b>	<b>Acción – Reacción</b>	<b>Amor, amistad, lealtad, templanza, justicia, bien común, fraternidad</b>	<b>Reglas, Normas y Valores</b>

Estos movimientos nos permiten observar la manera en como el individuo en toda el área – espacio - del campo y durante el tiempo que realiza su práctica deportiva, está inmerso en el círculo de movimientos que se entrelazan para su mejor ejecución deportiva y que puede concluir con una manifestación de sus cualidades morales.

Por momento kinesinético<sup>19</sup> debemos entender el movimiento del jugador en sus diferentes ámbitos de acción, es decir, originado por sus impulsos, intuiciones, pensamientos; o de reacción, que sería realizar un movimiento producto de la acción del contrario, por ello es de Reacción. Ambos movimientos, pueden desarrollarse en los tres ámbitos como se puede observar en el cuadro.

---

<sup>19</sup> En el siguiente capítulo le dedico un apartado a lo que se llama kinesiología y la manera en que la he incluido en esta investigación. Pero se refiere al momento de acción de movimiento realizado por el jugador.

## **Capítulo III: Los valores en el deporte practica, y en la practica deportiva**

### **3.1 La ética del deporte como promotora de una conducta moral en beneficio del juego y de sus integrantes**

Como se ha expuesto desde el capítulo un objetivo de esta investigación es analizar cómo se pueden promover y ejercer los valores y cualidades morales en el deporte práctica, en aquella actividad que implica competencia pero que se realiza de manera recreativa, amateur. Y, es en la práctica deportiva, en su ejercicio constante que aparece la posibilidad para que los valores se encuentren al alcance de los jugadores, de las personas involucradas de alguna manera en el ámbito deportivo. Huizinga, afirma: “Su objeto es, pues, el juego como una forma de actividad, como una forma llena de sentido y como función social”.( HUIZINGA, 2005: 15). Y , es esta actividad deportiva la que se ve inundada de diversos elementos éticos que son precisamente uno de los detonadores para que el jugador vea en su practica deportiva no sólo una posibilidad de recrearse, divertirse, ganar o perder, sino más importante, encontrar la posibilidad real de desplegar en su accionar y corregir dentro del campo el aprendizaje constante de múltiples valores, como: respeto, honor, amistad, amor, lealtad templanza, valentía, etcétera.

La promoción de los valores a través de la práctica deportiva, a partir del deporte recreativo y amateur el cual es de mayor acceso para las personas, al no tratarse de un deporte de alto rendimiento, como ya lo vimos anteriormente, sin embargo, tampoco el deporte de alto rendimiento esta fuera de la implicación ética. Pero esta promoción de los valores también es posible porque existe la relación inmediata con el otro, en el deporte, en el juego y en el Flag Football, no habría posibilidad de jugar sin la existencia del otro, del contrario mientras que dura el partido, pero que es mi semejante y que al igual que yo, busca en el juego un sin fin de caminos y metas para ser mejor persona, mejor jugador. En palabras de Fernando Savater: “Por decirlo de una vez: el hecho de enseñar a nuestros semejantes y de aprender de nuestros semejantes es más importante para el

establecimiento de nuestra humanidad que cualquiera de los conocimientos concretos que así se perpetúan o transmiten.”( SAVATER, 1997: 36).

A través del deporte hay una aprehensión de la realidad y al mismo tiempo hay un acto elemental de la inteligencia a través de la cual el jugador realiza una impresión y aprehensión de la realidad a través de la acción motivada por los sentidos y la inteligencia. Con base en la cual, puede aprender valores con la práctica deportiva, ya que está metido en el mismo hecho deportivo en el puro sentir de la acción deportiva. El jugador por lo tanto tiene la posibilidad de aprender valores en esa realidad ahora llamada Campo de juego y en la sucesión de los hechos que están ocurriendo en el juego y este hecho, una vez que puede aprenderlo y hacerlo parte de su vida, es capaz de llevarlo entonces a los ámbitos de su vida cotidiana.

Siendo el contexto de la práctica deportiva un excelente lugar para el desarrollo de valores sociales y personales de alumnos y deportistas, es necesario poner una intención precisa en la educación de estos valores; si lo que queremos es una adquisición de los mismos, no sólo la práctica lo garantiza; debe existir una intencionalidad y organización a tal efecto. Y, esta práctica deportiva también tiene contenida un código moral que se constituye, primero por las reglas del juego; segundo, por las normas y costumbres que son parte de su estructura y dirección practica; y tercero, por el código moral existente que también influye en el jugador al momento de jugar y que ese parámetro de conocimiento es el que le permite llevar lo aprendido a su vida cotidiana. En palabras de Durkheim: “El conjunto de reglas morales forma verdaderamente alrededor de cada hombre una especie de barrera ideal, al pie de la cual viene a morir el torrente de las pasiones humanas, sin poder avanzar más allá. Y sólo es posible llegar a satisfacerlas porque están contenidas”( DURKHEIM, 1997: 54,55). En algún momento las reglas del juego y las reglas morales parecen caminar por la misma línea ya que buscan dirigir, encaminar y conducir el ejercicio de la acción, que por un lado despliega el ejercicio deportivo específico del deporte en cuestión, pero también se aparecen como un código de conducta para que el juego ofrezca la seguridad física de los

jugadores, la integridad moral de los mismos y la garantía de un juego limpio, honesto y honorable.

La cuestión ética no puede entenderse desligada de la acción, se entiende que el componente de acción de una actitud tiene un peso considerable en los comportamientos posteriores a una tarea educativa, de ahí que en nuestra propuesta metodológica se incorporen actuaciones que van dirigidas al contraste de actitudes, pero también a modificar ciertas situaciones que se dan en el entorno concreto. La educación moral constituye un elemento fundamental del proceso deportivo – y por supuesto de múltiples actividades de la vida cotidiana -, que ha de permitir a los jugadores y personas actuar con comportamientos responsables dentro del campo de juego y por supuesto traspolar lo aprendido a diversas esferas sociales, en la que las propias creencias, valores y opciones han de convivir con el respeto a las creencias y valores de los demás.

El entorno – campo de juego y sociedad - influyen de forma decisiva en el aprendizaje de las personas/jugadores. Existe una ética del deporte que va desde la aparición de algunos principios morales en el Reglamento específico de cada modalidad deportiva, así como, en el código de conducta que promulga y que existe en el deporte. Pero es importante entender que la ética del deporte, el campo moral del juego y que esta al acceso de los jugadores para actuar correctamente y con despliegue de sus cualidades físicas, de igual modo, concebir que ese campo de juego, es también un campo moral en donde la práctica y ejecución del jugador no sólo le puede ofrecer los mejores resultados posibles sino también el despliegue de su ser moral. Ya lo afirmaba Aristóteles: “Si es así, pues, en todos los casos, la virtud del hombre será entonces aquel hábito por el cual el hombre se hace bueno y gracias al cual realizará bien la obra que le es propia”(ARISTOTELES, 2007: 29).

### **3.2 El movimiento dentro del juego motivado por la elección conduce a la práctica moral**

En el juego se experimenta esa sensación de entender que vivir como jugar es decidirse, optar por opciones, escoger, elegir – en el campo acciones para avanzar, anotar, defender y ganar: y, en la vida, para tomar las rutas y caminos que construyen la vida de cada quién –. Y, entonces elegir en el juego en el presente es como un Atreverse a, un Darse cuenta de, que ya implica un Pensamiento Motor que permite elegir. La intención de distinguir la importancia de que el juego y la práctica del deporte son una secuencia finita pero consecutiva de múltiples movimientos, por parte de todos y cada uno de los involucrados en el mismo; de los jugadores activos y pasivos – reservas que entran y salen – de los dos equipos que compiten por obtener el resultado, así como de los árbitros en cuestión principalmente. Es en esta consecución de movimientos que van a suceder<sup>20</sup> dos claves para el análisis de nuestra investigación y que son:

- a) El juego y el deporte práctica contienen la posibilidad de observar las acciones y reacciones de los participantes y con base en estos movimientos ubicar qué valores o cualidades morales pueden identificarse.
- b) Desde el inicio hasta el final del partido o de la duración del juego existe un elemento esencial para lograr ubicar o identificar las cualidades morales a partir de las acciones de los participantes y este elemento es la Elección. La elección es lo que permite distinguir como el movimiento del juego se puede desplazar o extender a las diversas esferas del juego, tácticas, técnicas, competitivas, pero también morales y axiológicas.

Aristóteles menciona al respecto: “La elección es manifiestamente voluntaria, pero no se identifica con lo voluntario, que tiene mayor extensión.” ARISTOTELES, 2007: 40). Y, es que tanto en la vida cotidiana como en el juego, en el deporte práctica la elección es el elemento para que la persona y el jugador decida su camino, su ruta, su desenvolvimiento en su vida y en la práctica del deporte. La elección, el aprender a elegir, le permite a la persona conducirse por los caminos correctos en las diversas y diferentes esferas de su vida cotidiana. En el juego, la

---

<sup>20</sup> Por supuesto que se suceden sin importar la dirección de la investigación, porque son parte de la esencia del juego.

elección y el aprender a elegir tiene la misma importancia, de las múltiples elecciones depende el éxito del resultado y el aprendizaje de las cualidades morales. Por cada movimiento hay la posibilidad de que exista una elección por cada uno de los participantes, lo que hace un conglomerado de movimientos y elecciones, y este elemento es parte fundamental de la investigación, ya que este movimiento podrá pasar de ser únicamente táctico o técnico y convertirse además en un aspecto moral.

Por lo tanto, podemos ubicar en la práctica del deporte tres tipos de movimiento que a su vez contienen la posibilidad de ser sucedidos por la elección:

- a) Técnico: El jugador realiza este movimiento con base en su entrenamiento y cualidades físicas, será un movimiento totalmente enfocado a realizar las jugadas más óptimas en beneficio de su equipo y buscando avanzar o detener al contrario. Se trata de un movimiento en donde se puede identificar la capacidad del jugador dentro del juego y su desenvolvimiento y constancia lo van a terminar identificando como un jugador destacado.
- b) Táctico: El jugador realiza con base en su constante y progresivo conocimiento del juego las jugadas, los movimientos tácticos que le otorguen a él y a su equipo la posibilidad de ir avanzando las yardas para anotar ya sea a la ofensiva o a la defensiva<sup>21</sup>, los movimientos tácticos son interesantes porque en una sola jugada, se darán a la ofensiva – por ejemplo en la modalidad 7 vs 7 – siete movimientos tácticos, es decir, cada jugador al ejecutar su movimiento realiza un movimiento táctico y en la secuencia de dicho movimiento podrá decidir y realizar una o más elecciones que influirán por supuesto en la jugada, o como veremos más adelante en un ámbito moral.
- c) Moral: El jugador realiza los movimientos con elección y con base en su constante aprendizaje y ejercicio de sus cualidades morales – las cuales se pueden ir acrecentando y extendiendo – y que además de a ver pasado por

---

<sup>21</sup> La defensiva, aunque no posee el balón al inicio de la jugada, puede llevar su táctica para hacerse del balón o para ganar yardas sin poseer el balón, que es detener al contrario y por lo tanto, ganar posición en el terreno de juego.

las fases del movimiento técnico y táctico, podrán tener una carga moral. Es decir, los movimientos realizados por cada jugador, podrán ser técnicos, tácticos y puede manifestar una acción o reacción moral que tocará de manera inmediata el espacio compartido con los otros jugadores y por lo tanto, mostrar el Movimiento Moral Motivado (M3), como veremos más adelante.

Por lo tanto, el deporte práctica y la práctica del deporte nos otorga una posibilidad abierta para que la persona-jugador pueda desenvolverse de manera completa a lo largo del partido y pueda desarrollar sus habilidades físicas, mentales y morales. Es en la práctica del deporte que el jugador puede aprender a darse cuenta de que su movimiento en el juego posee el poder de aprender a elegir y que la consecución de elecciones le permitirá obtener los resultados deseados y más importante, aprender a conducirse moralmente dentro del campo. Cualidades que de manera inmediata puede llevar a las diversas esferas de su vida cotidiana. “La elección, en una palabra, se ejerce sobre lo que depende de nosotros.”(ARISTOTELES, 2007: 41). Y, lo que depende de nosotros de cada jugador es poseer la libertad de elegir y con ello manifestarse técnica, táctica y moralmente. En el juego en la práctica del deporte ya dije que existe una serie consecutiva de movimientos por parte de todos los involucrados, todos éstos movimientos son parte de un espacio y tiempo que limita la duración del juego, pero esa limitación desaparece en la vida cotidiana porque si el jugador aprende y ejerce con sus movimientos la posibilidad de aprender y desarrollar sus cualidades morales entonces el juego traspasa los límites temporales. Como afirma Huizinga: “Al comienzo de todas las competiciones se halla el juego, esto es, un convenio para, dentro de ciertos límites espaciales y temporales, realizar algo en determinada forma y bajo reglas determinadas, que da por resultado la resolución de una tensión y se desarrolla fuera del curso habitual de la vida.”( HUIZINGA, 2005: 137). Por lo tanto, entender que el movimiento de los participantes en la duración de un partido otorga un campo de acción para recrearse, divertirse obtener un resultado a partir de un desenvolvimiento técnico y táctico establecido por cada uno de los equipos. Pero cada jugador tiene la libertad y el poder de

elección para llevar más allá la práctica del deporte y entonces extender su movimiento hacia el ámbito moral. Lo cual, además de ser parte esencial de la investigación se convierte en un punto esencial del deporte desde orígenes al poseer la posibilidad de que las personas-jugadores aprendan cada juego, cada partido ha comportarse moralmente y elevar la dignidad humana.

### **3.3 Creación de los términos Kinesio-Axios y KAS (Kinesio-Axio-Ser) y M3: Movimiento, Moral, Motivado**

Es importante establecer las ideas y principios que den cuerpo al concepto que se estoy proponiendo para poder unir o amalgamar la acción, el movimiento, el ejercicio dentro del campo, con la carga moral que puede promover el deporte y que puede ser aprendida, esto con la finalidad de establecer un concepto que fusione ambas partes. Pero antes, es clave entender que es la kinesiología.

La quinesiología o kinesiología (del griego *kínesis*: movimiento, y *logos*, tratado, estudio), se define como el estudio científico del movimiento humano empleando los principios de las ciencias físicas, y en consecuencia, el estudio de la quinesiología abarca varias disciplinas.

El entendimiento de la kinesiología es fundamental para el análisis y tratamiento de problemas en un principio al sistema neuromúsculo-esquelético así como el sistema del cuerpo se ve afectado en su totalidad por afecciones que no perjudican directamente a éste. Por lo tanto, el interés principal de la quinesiología es estudiar el comportamiento del movimiento en el ser humano. La quinesiología puede subdividirse en las siguientes áreas, a saber: biomecánica, anatomía y fisiología neuromuscular.

Por ejemplo, la kinesiología se dedica a la compensación de las tensiones mecánicas en el organismo. Por medio de la comprobación de 12 a 42 músculos asignados a los diferentes meridianos se detectan desequilibrios tensionales provocados por una condición perniciosa o negativa. Este método permite la detección de malas distribuciones del las tensiones mecánicas, mucho antes de

que se presenten molestias agudas. Con la ayuda de diferentes métodos se equilibra el cuerpo y corrigen las disfunciones y malas condiciones. A continuación se comprueban, una vez más, los resultados del tratamiento por nuevos ensayos musculares. La quinesiología puede utilizarse también para el testeo de alimentos, medicamentos y complementos nutritivos. Además, se utiliza este método para la detección del ajuste ideal de la estimulación por resonancia electromagnética.

La Kinesiología es entonces una disciplina que permite evaluar los equilibrios y desequilibrios en el jugador a través del tono muscular y su funcionalidad, y aplica de igual modo, su conocimiento para la armonización correspondiente en el nivel más adecuado. Estos niveles van desde el bioléctrico, el emocional, el bioquímico, y es intención de esta investigación relacionar este análisis del movimiento del cuerpo con su inevitable ámbito moral.

La Kinesiología *tiene tres aspectos*.

1.-La evaluación muscular: a través de la facilitación o inhibición muscular según métodos específicos, nos permite identificar los procesos subconscientes y el estrés que tiene el organismo. Los músculos principalmente están dirigidos por centros cerebrales subconscientes.

2.-El sistema y modelo de salud permite reconocer la naturaleza del problema y las posibles soluciones: Según los conocimientos de que disponga la escuela o disciplina, será la observación, el análisis y los medios utilizados en la resolución de los problemas.

3.-La metodología y tecnología: de la kinesiología nos da las herramientas para acceder al estrés, disolverlo y recuperar el equilibrio dinámico que tiene el ser humano. Su eficacia depende de la capacidad de acceso al lugar del estrés y de la corrección adecuada.

La aplicación de las técnicas kinesiológicas es de gran ayuda para una optimización de los sistemas sensoriales y para la mejora de la flexibilidad muscular. También proporciona una excelente fuerza vital para el desarrollo de la competencia. Cada disciplina deportiva tiene sus requisitos especiales, para cumplirlos de forma óptima, se debe tener muchas capacidades específicas y

sistemas sensoriales a nuestra disposición en muy buen estado.

Esto es la condición previa, para que todos los músculos puedan ayudar al cuerpo a moverse con fuerza, precisión y eficiencia, pero además – y clave para esta investigación- que este movimiento encuentre su carga moral, para que al ejercer el movimiento dentro del campo de juego sea ya una acción que de algún modo, muestra, manifiesta y promulga valores o cualidades morales, que enaltecen su conducta, protegen al compañero de juego y garantizan el juego limpio.

Dicho de otra manera, este movimiento realizado dentro del campo de juego, en el accionar del deporte práctica – del flag football – puede generar un movimiento corporal que va a mostrar el dominio de una o varias técnicas específicas para desarrollar lo mejor posible esta práctica deportiva, pero que incluyen el desarrollo de la condición física y las habilidades motrices, pero que no hay que olvidar que en este proceso de adquisición de habilidades, de mejora de capacidades y cualidades intervienen los demás jugadores, y si bien el dominio de las habilidades por el practicante no tiene un componente de educación en valores, lo que es indudable y que sin lugar a dudas es evidente que además de aprender a jugar, se va siendo un mejor jugador, una mejor persona, y ese objetivo será el que tiene incluido el ámbito moral del deporte y que da sentido ético a las acciones deportivas. Como menciona Huizinga: “Mientras se juega hay movimiento, un ir y venir, un cambio, una seriación, enlace y desenlace. Pero a esta limitación temporal se junta directamente otra característica notable. El juego cobra inmediatamente sólida estructura como forma cultural.”( HUIZINGA, 2005: 23).

Con base en todo lo anterior, entonces partimos hacia la creación de este término para establecer que durante el juego, en el campo de acción del Flag Football, existe la posibilidad de darse una Reflexión en Movimiento, en la cual confluyen entre sí, el campo de juego – como en la vida sería la realidad – la acción vital que lo empuja a tomar decisiones, las cualidades y aptitudes que mostrarán su motor para establecer la relación con el otro, además de el Comportamiento ético que está regulado por las Normas, Reglas del propio juego

y por los principios y valores que ya son parte del jugador.

El término Kinesio-axios: debe entenderse como la práctica, el movimiento del jugador que está dotada, cargada, de valores. Es uno o varios movimientos – que pueden ser continuos o separados – dentro del juego y que esta motivado por principios y valores.

Es un movimiento motivado por valores éticos y que al mismo tiempo hacen que se respete las normas del deporte y al mismo tiempo permite que se tienda a seguir en la línea de lo correcto el reglamento, así como el juego limpio. Dicho de otro modo, es en movimiento motivado por valores que puede mostrar una manifestación para actuar ética y moralmente.

Por otro lado, este *kinesio-axios* también consiste en una acción, en un movimiento que realiza los impulsos y jugadas del juego y que es orientada por las normas establecidas y por los valores aprendidos o como se pueden aprender. En el kinesio-axios, el jugador – la persona – se recrea, se divierte, participa, compite y logra perfeccionarse a través de las cualidades físicas, mentales y por supuesto morales, ya que en todo momento existe un ámbito moral, que tiene concordancia con las reglas, pero también es independiente de las reglas en el sentido que va más allá de ellas. Enaltece la práctica del deporte y al mismo tiempo la relación con el otro jugador – con la persona que es su semejante en el juego y en la vida cotidiana – a partir del kinesio-axios.

Este tipo de ejercicio debe ser consciente para que el jugador-persona logre llevar a otros ámbitos de su vida cotidiana el aprendizaje de los valores que ahora ya son parte de su vida al aprenderlos o reforzarlos con la práctica del deporte.

## **Casos y Ejemplos de los movimientos morales motivados en el Flag Football**

Para ejemplificar y que quede más claro el término, describo a continuación algunas situaciones de juego en donde se puede mostrar lo que significa el kinesio-axios.

1. El más sencillo e inicial, al momento del volado para decidir que equipo ataca los jugadores capitanes se estrechan la mano y se desean un buen encuentro.
2. Durante el juego el jugador defensivo persigue al jugador ofensivo que trae el balón para quitarle una de las 2 banderas – con lo cual concluye la jugada – y una vez al hacerlo, el jugador defensivo busca al jugador ofensivo despojado de su bandera para dársela en la mano, con lo cual no solo es un acto de cortesía y respeto, sino también agiliza el ritmo de juego y promulga la norma del juego limpio.
3. Al momento de que un jugador realiza una buena jugada o que logra una anotación, festeja pero cuida de no hacerlo frente al contrario y mucho menos expresando algún tipo de burla.
4. El jugador ante la mala marcación del arbitro – quién no es susceptible de equivocarse – en lugar de reclamar, gritar, o proliferar algún tipo de grosería, acata la decisión, mostrando respeto a la autoridad y por lo tanto a las reglas y las normas.
5. El equipo defensivo va ganando y uno de sus jugadores logre interceptar el pase del equipo ofensivo, ante si tiene el camino libre para anotar más puntos, pero no lo hace, decide hincarse y concluir el encuentro, ya que no es necesario anotar una vez más y demuestra un respeto inmediato al equipo y los jugadores contrarios.

Por otro lado, el término Kinesio-Axio-Ser (KAS) tiene la intención de dar un salto más allá del logrado por el Kinesio-axios, para entender que si el jugador – la persona – puede lograr con su movimiento<sup>22</sup>, colaborar para que su equipo avance y puede ir ganando con cada jugada, pero además que ese movimiento axiológico

---

<sup>22</sup> Ya su movimiento es parte de una acción o reacción implícita en la realización de la competencia.

o con carga moral<sup>23</sup>, va logrando que con cada jugada, con cada partido, con cada temporada, la persona, el jugador, sea un mejor Ser humano. Entonces el término KAS, es un llamado de atención también para observar la potencial magnitud que tiene el deporte y el campo de juego para brindarle al jugador esa inagotable experiencia de elegir constantemente en beneficio, de la causa mayor, del bien común, que aún cuando se puede perder en el resultado, se ha ganado en el campo en algo que es más importante que cualquier triunfo: en el mejoramiento moral del Ser.

Y, es que en este concepto va implícito una categoría esencial del deporte, de la competencia y de la vida misma: la capacidad de elegir, de elección. Como dice el estagirita: “La elección, en efecto, va acompañada de razón y comparación reflexiva; y la palabra misma parece sugerir que la elección es tal porque en ella escogemos una cosa de preferencia a otras.”( ARISTOTELES, 2007: 42). Es parte esencial para entender la magnitud e importancia del término KAS, la posibilidad que nos ofrece el campo de juego – como en la vida cotidiana – para poder elegir<sup>24</sup>. Y, así como aprendemos a elegir con la práctica, la mejor manera de entender que esta elección puede estar contenido de movimientos – técnicos y tácticos – que incluyen una carga moral que muestra lo aprendido por el jugador y sin desearlo, sin pensarlo como finalidad, pero que si es una finalidad o dicha en el deporte y que otorga por como se ha constituido, le ofrece al jugador desarrollarse moralmente. Lo más relevante en este sentido, es que este despliegue moral, este desarrollo ético y axiológico que logra el jugador y los que lo acompañan en su práctica, puede ser independiente del resultado mismo e inevitable del juego, sin embargo, es parte esencial de su camino como deportista, como atleta, como persona, como ser humano.

Al igual que con el término kinesio-axios, describo algunos ejemplos que nos permitan entender la relevancia del Kinesio-Axio-Ser, y la manera en cómo

---

<sup>23</sup> Esta carga moral, ya manifiesta una elección moral por parte del jugador.

<sup>24</sup> Se menciona, que Nelson Mandela aún cuando estaba encarcelado en Robenn Island existía una liga de Soccer y a través de ella, aún cuartos de su libertad tenía la posibilidad de elegir y tomar decisiones dentro del juego mismo.

puede influir en la conducta de los jugadores y en el desarrollo del juego. Este tipo de acción – reacciones del jugador enaltecen al deporte y a los valores que se persiguen dentro y fuera del campo; además, de que promulgan y contiene una carga ética y moral.

1. El jugador ofensivo al salir de una trayectoria donde disputó un balón y logra quedárselo, percibe que el defensivo queda tirado y lastimado, en ese instante el jugador con el balón decide no seguir corriendo hacia la anotación, sino detener la jugada para que el jugador tirado pueda ser revisado y no tomar ventaja aún cuando la disputa del balón fue limpia. Este tipo de acciones y reacciones de los jugadores enaltecen la práctica deportiva al instante, motivan a los compañeros de juego a comportarse del mismo modo, y además es ejemplo claro para los espectadores que el juego mismo es ya un camino hacia la elevación moral. Ganar pasa a segundo término, porque en realidad el motivo por jugar ya se ha conseguido al momento de ejercer ese tipo de decisiones.
2. Cerca del final del encuentro existe una decisión arbitral que favorece a uno de los equipos y ante la duda en instantes que viven los árbitros para marcar y señalar, el jugador que estuvo cerca de la acción de la jugada, aún cuando la decisión arbitral perjudique a su equipo, se acerca a los árbitros para comentar la verdad de la situación en el campo.
3. Dentro del campo<sup>25</sup>, uno de los equipos por lesión pierde uno de los jugadores, y si en el campo había 7 jugadores dentro, ahora solo tiene 6 pero puede continuar el partido. Sin embargo, el otro equipo ha decidido que aún cuando tienen jugadores reservas, sólo tendrán dentro del campo a 6 jugadores para igualar las condiciones de competencia. Con esto, se honra más allá de cualquier deseo de victoria el sentimiento fraternal de la competencia, el deseo de aprender a jugar y a desarrollarse por encima de ganar y tal vez de humillar al contrario al tener un jugador más.

---

<sup>25</sup> Existen diversas modalidades de juego en el Flag Football, 4 vs 4, 5 vs 5, 7 vs 7, 8 vs 8 y 9 vs 9. En todas ellas al inicio del juego y durante su transcurso un equipo por diversas situaciones puede competir aún cuando les falte un jugador.

4. Durante un encuentro para decidir el campeonato, con equipos de fuerte rivalidad un jugador del equipo A, no sólo comete un castigo sino que también alcanza a agredir al jugador del Equipo B, el jugador afectado más que contestar - esperando además la marcación arbitral – decidió no responder de ningún tipo física o verbalmente al contrario, sino decide enfocarse en su siguiente movimiento como parte de la táctica propia del juego. Y, al mismo tiempo expresa una conducta de paciencia y tolerancia hacia el contrario. Su reacción no sólo manifiesta su preparación y aprendizaje como atleta y jugador, sino que también enaltece su conducta moral, llevando los valores a su praxis.
5. Aún cuando el resultado no es favorable, los jugadores que han perdido, saben que nadie es invencible y que de manera inmediata hay que otorgarle la mano y el reconocimiento al equipo contrario. Este mutuo respeto entre equipos es y debe ser una práctica que promueve un ambiente ideal para cualquier persona, en donde los familiares y espectadores perciben y entienden que lo humano está por encima de lo deportivo.

Para fundamentar lo anterior Durkheim nos dice: “Llegamos así a determinar un tercer elemento de la moralidad. Para actuar moralmente, no basta respetar la disciplina, estar adherido a un grupo; es necesario también que sea acatando la regla, sea entregándonos a un ideal colectivo, tengamos también conciencia, la conciencia más clara y más completa posible, de las razones de nuestra conducta. Porque es esa conciencia la que confiere a nuestro acto esa autonomía que la conciencia pública exige en lo sucesivo de todo ser verdadera y planamente moral”( DURKHEIM, 1997: 138).

### **Propuesta del término M3: Movimiento, Moral, Motivado.**

En la misma línea de los términos Kinesio-Axio y Kinesio-Axio-Ser, también propongo un término que llamo M3, es decir, Movimiento – Moral – Motivado, el

cual se define como: Aquella serie de acciones o reacciones emitidas por el jugador que poseen una carga moral, un aprehensión de los valores o cualidades morales que pueden acompañar esas acciones o reacciones para atender las situaciones del juego, pero también para entender que esas situaciones protejan y cuiden las reglas y la integridad física, moral y mental de los compañeros de equipo, contrarios, árbitros, espectadores. Y, esto mismo es la Motivación, es decir este término ya concibe en sí misma que las acciones o reacciones del jugador ya tienen una motivación moral y axiológica que implica que hay valores aprendidos, ya sea por su práctica constante del jugador en el campo de juego, y también, porque ha sido capaz de llevarlos a la práctica antes, después o instantes después al salir del campo de juego. O, porque en su práctica constante y en su ejecución durante el juego el jugador ha percibido que los valores son una manera de conducirse en el campo y fuera de el.

En su libro *Homo Ludens* – como ya he citado anteriormente – Huizinga afirma sobre el juego: “Cuando el juego es un bello espectáculo, se da, inmediatamente, su valor para la cultura, pero semejante valor estético no es imprescindible para que el juego adquiera carácter cultural. Valores físicos, intelectuales, morales o espirituales pueden elevar el mismo modo el juego al plano de la cultura. Cuanto más adecuado sea para intensificar la vida del individuo o del grupo, tanto más se elevará a ese plano.”( HUIZINGA, 2005: 70). Es juego, es entonces una posibilidad abierta, es la práctica del deporte un camino real para que el jugador-persona puede establecer una ruta de superación, de elevación moral que además ya va acompañada de un goce inmediato que es parte del juego y el deporte mismo y de la alegría de experimentar estas múltiples sensaciones humanas a partir de su elección de practicar un deporte, de recrearse para divertirse, para ser mejor.

Entonces el concepto M3, a diferencia de los otros antes descritos y definido, va más allá de expresar un movimiento con acción moral expresada en el instante del juego, y también al igual que el KAS, busca el mejoramiento moral del jugador y la persona. Además y es por ello que he buscado establecer su

definición, el M3, tiene la relevancia de tener ya contenido de manera implícita esa motivación moral y axiológica que se verá manifestada en la acción o reacción que el jugador realiza y que dicha acción cumple con 2 objetivos claros y específicos que son parte del juego y que son:

1. La acción o reacción del jugador, logra:
  - a) Ejecutar un movimiento táctico dentro del juego y que es parte de su accionar deportivo.
  - b) Ese accionar deportivo ya se encuentra motivado por las cualidades morales aprendidas que además de acompañar a la ejecución táctica y técnica, dicha acción o reacción promulga por un ámbito moral correcto y adecuado para todos los participantes dentro del campo de juego.

Es decir, se puede dar que en una acción del juego mismo un contrario cometa una falta a este jugador que realiza un M3, y este jugador aceptará la falta como parte del juego mismo, no agrada de ningún tipo al jugador contrario. Será un jugador que al ganar o perder de manera inmediata extenderá la mano como muestra de respeto por el esfuerzo realizado.

El M3, es un Movimiento – acción y-o reacción dentro de la ejecución del juego – que será realizado como respuesta del conocimiento del juego para tratar de ganar con cada jugada y acción, pero esas acciones reconocidas en cada acto también están contenidos de esencias éticas, de motivaciones humanas hacia el otro y que son parte de un ámbito moral. Como lo afirma Aristóteles al respecto de la virtud: “Las virtudes, por tanto, no nacen en nosotros ni por naturaleza ni contrariamente a la naturaleza, sino que siendo nosotros naturalmente capaces de recibirlas, las perfeccionamos en nosotros por la costumbre”( ARISTOTELES, 2007: 23).

Las acciones y reacciones que sirvieron de ejemplo para el término KA y el KAS, están incluidas en el término M3, sin embargo, la trascendencia de las ejecuciones contenidas en este M3, es que ya podemos afirmar que hay un despliegue moral por parte del jugador, ya existe una praxis moral en la práctica

deportiva y por lo tanto, ya hay una posibilidad real y abierta de llevar esos aprendizajes a la vida cotidiana.

Tenemos entonces los siguientes ejemplos como manifestación real del M3 (Movimiento Moral Motivado) en el campo de juego:

1. El juego por el campeonato ha llegado hasta sus últimas instancias, y en un ambiente de rivalidad, lucha por la victoria, nervios y estrés, tenemos que el equipo A, está atacando y es el que ha sido de algún modo favorecido por los árbitros, en ese momento, los árbitros se equivocan a favor del equipo B, quitándoles una oportunidad que resulta clave para anotar y acercarse en el marcador. Los árbitros afirman que es tercera<sup>26</sup> y última oportunidad, y es allí con reclamos del equipo A, en donde aparece un jugador del equipo B, para decirle a los árbitros que están equivocados, que en realidad es segunda oportunidad. Esta muestra de honestidad es ya una praxis de la cualidad moral aprendida y ejecutada y que influye en el juego, lo que además quiere decir que es ya una forma de vida el conducirse de ese modo.
2. Presentarse a cada partido en donde sea, sabiendo que antes que el resultado está la forma y el modo de enfrentar el juego y el resultado es ya una acción dirigida por la cualidad moral, por los valores aprendidos para conducirse antes, durante y después de la competencia con los valores que enaltezcan la conducta humana y la relación con el contrario, que es también un compañero de juego.
3. Aprender que Ganar no es una meta, sino un camino. Claro, el objetivo de toda competencia es tratar de ganar, sin embargo, es más importante enseñar cómo ganar o por qué ganar y en el recorrer de este camino es donde se manifiesta que el jugador ha aprendido a actuar con valores a reaccionar y accionar durante la competencia con una dignidad propia y correcta de la norma deportiva, y con ello, se eleva la acción humana y

---

<sup>26</sup> En esta situación en concreto, se trata de un juego parte de un Torneo en Roswell, Nuevo México en Estados Unidos en donde la ofensiva sólo tiene 3 oportunidades y no 4.

también el espíritu del deporte, como una actividad<sup>27</sup> abierta, posible y promotora de esto mismo.

Lo importante en las diversas situaciones de juego que ejemplifican los términos KA, KAS y M3, es que de manera implícita respetan y hacen respetar la normatividad deportiva, y al mismo tiempo se regulan sobre la línea delgada del reglamento de juego, siendo también y de alguna manera una promotora de las reglas. Este tipo de acciones y reacciones cargadas éticamente, de cualidades morales expresadas en la ejecución del juego, van de la mano del código de acción, y al cual regularmente se le llama también el espíritu de la reglas. Este tipo de términos son su mejor expresión. “El deber es la moral en tanto que ordena y prohíbe; es la moral severa y ruda, de las prescripciones coercitivas; es la consigna que debe ser obedecida. El bien es la moralidad en tanto que nos aparece como una cosa buena, como un ideal amado, al cual aspiramos por un movimiento espontáneo de nuestra voluntad.”( DURKHEIM, 1997: 109). Es decir, los jugadores con la práctica deportiva entenderán y serán capaces de aprender tanto la importancia de las reglas y su normatividad moral, como también empezar a tomar elecciones que vayan precisamente motivando el ejercicio de sus cualidades morales a la par de su práctica en el campo de juego.

“La vida noble optó la forma de juego ennoblecedor por el honor y la valentía. Por lo mismo que en la amarga guerra puede practicarse en tan pequeña escala, habrá de ser vivido en una ficción estética y social.”(HUIZINAGA, 2005: 132).

### **3.5 Ideario deportivo del Flag Football, sus implicaciones filosóficas**

---

<sup>27</sup> El jugador puede entregarse, con todo su ser, al juego, y la conciencia de – no tratarse más de un juego – puede trasponerse totalmente. El gozo, inseparablemente vinculado al juego, no sólo se transmite en tensión sino, también, en elevación. Los dos polos del estado de ánimo propio del juego son el abandono y el éxtasis.”( HUIZINAGA, 2005: 37).

El siguiente Ideario, es un código específico del Fútbol Bandera (Flag Football), sin embargo, por su contenido puede ser propuesto y puesto en práctica para cualquier disciplina deportiva. El objetivo es presentar un código que ayude a guiar la conducta a través de la reflexión de lo que cada premisa representa y que al momento de verse inmerso en el juego, ser consciente de lo que representan y significan para conducirse en y a lo largo del juego con base en ellos. Por supuesto, que este ideario va de la mano de lo que representa una ética deportiva y al mismo tiempo el Kinesio-axios del jugador puede verse expresado en cada una de las premisas.

## IDEARIO DEL FÚTBOL BANDERA

*(Filosofía del deporte)*

- 1.- Jugar para divertirse y recrearse.
- 2.- Vencer sin humillar.
- 3.- Acepta la derrota con dignidad y sin rencor.
- 4.- Necesario respeto al adversario.
- 5.- El juego es un camino hacia la autosuperación.
- 6.- Saber que la actividad física y el deporte son una escuela para la vida.
- 7.- Siempre acatar la decisión de los jueces, aún cuando se equivoquen.
- 8.- Alternar un sentimiento fraternal dentro y fuera del campo.
- 9.- Guiarnos en su carácter formativo y pedagógico.
- 10.-Fomenta las relaciones personales, en el trabajo de equipo. Todos ganan, nadie pierde.

De igual manera, se proponen los siguientes juramentos, como líneas morales que ayuden a los participantes a entender la relevancia que implica su acción deportiva-axiológica.

## PROTESTA DE LOS JUECES O ÁRBITROS

*Protestan.....*  
*Que dirigiremos el juego con imparcialidad y honestidad*  
*Bajo los más altos valores deportivos,*  
*Que logren promover una competencia digna*  
*Con base en las reglas y normas del Fútbol Bandera.....*

*Si protesto*

### PROTESTA DE LOS JUGADORES

*Protestan.....*  
*Jugar a cada momento con honor y sin humillar al contrario,*  
*Hacer cumplir y promover las reglas de la competencia*  
*Dejando en el campo nuestro esfuerzo, con la más alta esperanza*  
*De divertirnos y de compartir*  
*La victoria y la derrota, como un mismo principio.....*

Además, como parte de la línea filosófica y ética que debe buscar y establecer una liga, una organización, un equipo, una institución que se dedique a promover la práctica del deporte, y en este caso, del fútbol bandera, también propongo las siguientes líneas, definidas en la misión y visión.

### MISIÓN

Promover y fomentar valores y principios a través de la recreación y la actividad física y mental que ofrece el fútbol bandera, para participar en el desarrollo integral de la persona; así como, brindar los fundamentos de una cultura deportiva.

### VISIÓN

- Constituir un ámbito recreativo, ético y humanístico que ofrezca a través de la diversión la formación del carácter y la personalidad.
- Realizar una participación formativa para fomentar la libertad de elección, la toma de decisiones, la creatividad, la crítica, así como el liderazgo y el trabajo en equipo.

## OBJETIVOS

- Crear un espacio donde se manifieste la participación de la persona, con base en la recreación y los valores.
- Participar activamente en el desarrollo psicomotriz de la persona.
- Fomentar el desarrollo de habilidades físicas y mentales.
- Realizar actividades que promuevan la personalidad y el carácter.
- Promover el trabajo en equipo y el desarrollo mediado de la competencia.

## LEMA

“EL TOCHO ES LA VIDA”

Nos significa que cómo actuamos en la vida – en todas nuestras actividades – actuamos en el campo y viceversa, por ello, debemos disfrutar y aprovechar la oportunidad de crecer y madurar a través del juego. Aprendemos haciendo y nos convertimos en mejores SER HUMANOS.

## CONCLUSIONES

Lo primero que vamos a concluir es que es un tema abierto y que esta investigación es un primer paso para poder seguir trabajando y analizando el tema. Ya vimos a lo largo del texto que todo *juego* contiene un carácter ético que puede establecer una conducta hacia los demás, al existir reglas y normas que van a regular la conducta de los jugadores y a partir de este primer momento inicia una relación con los otros en donde las elecciones para jugar son también elecciones para aprender valores éticos. Esta reflexión nos conduce a considerar al deporte como una actividad creadora y que puede motivar la conducta de los jugadores para llevarla a niveles en donde el cuerpo y la mente se extienden a niveles todavía mayores desplegando las cualidades físicas, mentales del jugador, pero más importante motivar las cualidades morales de los participantes con su práctica y con base en esto generar un ámbito de aprendizaje moral a través de la práctica del deporte. Esta es una tesis y principio fundamental de esta investigación. Entender desde este enfoque filosófico al juego y al deporte como una actividad capaz de albergar a las personas en un ámbito lúdico que puede ofrecer de manera inmediata una necesaria diversión, a la par de establecer una serie de situaciones que llevan al jugador a crecer en sus aspecto, físico, mental, psicológico y moral. Un espacio para crecer moralmente.

Esta investigación analiza al deporte práctica para analizar su aspecto ético y axiológico, es decir, hemos podido leer en los diversos capítulos como los valores se presentan y aparecen en la práctica de las disciplinas deportivas para entender su relevancia moral y como el *deporte práctica* contiene ya una serie de aspectos que incluyen valoraciones de carácter ético, y se funden con las reglas y normas propias del juego y en éste caso específico con las del Flag Football.

El juego y la práctica del deporte contienen en su recreación y competencia la inevitable tensión en busca del resultado y también la evidente tensión de comportarse con el otro, compañero o contrario y es en esta relación donde surge la posibilidad como ya lo vimos a lo largo del capítulo tres, de observar y poder

motivar la acción del jugador para aprender valores éticos. Estos valores van de la mano por los tres tipos de movimientos que se definen en el tercer capítulo y que nos ayudan a entender que el juego es un motor de acción para ir construyendo un resultado y también que cada movimiento en el juego por parte de los jugadores ofrece la posibilidad de aprender las cualidades que ayudan a formar buenas personas y óptimos deportistas y, – no necesariamente tiene que ser un campeón para lograr esto – el deportista del que estoy hablando es el que enaltece el juego mismo, el que entiende su relevancia recreativa y competitiva a la par de su relevancia moral y axiológica.

El deporte práctica, el flag football logra establecer una serie de tensiones en donde ponen a los jugadores a situaciones límites, momentos de tensión que le enseñan al jugador a sobreponerse a la adversidad, a voltear hacia su voluntad para empujar con el último esfuerzo y lograr las jugadas y movimientos claves para ganar. Además el jugador aprende con la práctica del deporte de los errores y las consecuencias de sus diversas acciones dentro del campo y la manera en que sus decisiones y acciones influyen en el juego, y de manera inherente podrá observar que esas cualidades y acciones que pueden mostrar valores éticos puede también llevarlas a su vida cotidiana. Este fue uno de los objetivos de la investigación – y que por supuesto puede seguir siendo tema de análisis más adelante – al contemplar cómo el deporte práctica promueve valores éticos y motiva acciones como consecuencia de aprender a elegir en instantes y con movimientos dentro del juego y que están permeados de cualidades morales.

Esta promoción de los valores es posible porque existe la relación inmediata con el otro, en el deporte, en el juego y en el Flag Football, no habría posibilidad de jugar sin la existencia del otro, el contrario es el compañero de juego mientras que dura el partido, pero es mi semejante y al igual que yo, busca en el juego un sin fin de caminos y metas para ser mejor persona, mejor jugador.

Aprender a elegir en el juego, en el deporte práctica - como hemos leído y caso concreto de la investigación en el Flag Football - es un Atreverse a, un Darse cuenta de, que jugar ya implica un pensamiento motor que permite elegir. La

intención haber reflexionado sobre la importancia que el juego y la práctica del deporte tienen es para entender que su participación es una secuencia finita pero consecutiva de múltiples movimientos, y que estos movimientos son los que nos permiten entender cómo el jugador puede y debe aprender valores éticos. Para ello, fue objetivo de la investigación la propuesta de algunos términos y conceptos que nos ayudaron a esclarecer los puntos claves del análisis. Fue así que la propuesta de los Movimientos técnico, táctico y moral son propios de ésta investigación y que por supuesto pueden tener mayor profundidad en futuros e inmediatos estudios consecuentes. Lo mismo los términos Kinesio-Axios y KAS (Kinesio-Axio-Ser) y M3: Movimiento, Moral, Motivado, que nos permitieron entender que las acciones realizadas por los jugadores pueden ser un movimiento motivado por valores éticos y que al mismo tiempo hacen que se respete las normas del deporte y al mismo tiempo permite que se tienda a seguir en la línea de lo correcto el reglamento, así como el juego limpio.

El juego y el deporte práctica por lo tanto, contienen la posibilidad de observar las acciones y reacciones de los participantes y con base en estos movimientos ubicar qué valores o cualidades morales pueden aprenderse con su práctica. Es relevante observar que los valores éticos aprendidos el jugador podrá llevarlos a su vida cotidiana y es entonces donde crece la magnitud e importancia del juego.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ARISTOTELES, **Etica a Nicomaco**. Ed. Porrúa. Mexico 2007.

CALLE, Esteban. **Filosofía del deporte. Sus valores éticos y estéticos**, Editorial Vizcaina, Bilbao 1970.

CORTINA, Adela. **Etica mínima**. Ed. Tecnos, Madrid 1996.

DURKHEIM, Emile. **La educación moral**. Ed. Losada, Buenos Aires, 1997.

ELIAS, Norbert. **Deporte y ocio en el proceso de la civilización**. Ed. FCE, México 1996.

GARCIA, Vanessa. *La práctica deportiva como medio para afrontar el aislamiento existencial de la modernidad tardía, en el caso de Texcoco, Estado de México*. Tesis UNAM, 2010.

HUIZINGA, Johan. **Homo Ludens**. Ed. Alianza, Madrid, 2005.

KANT, Emmanuel. **Crítica de la razón práctica**. Ed. Porrúa, México 1975.

MORA, Ferrater. **Diccionario de Filosofía**. Ed. Alianza, tomo IV, Madrid 1986.

NICOL, Eduardo. **La vocación humana**. Ed. FCE, México 1997.

PLATON, **Diálogos**. Ed. Porrúa, México 2007.

RICOEUR, Paul. **Lo justo**. Ed. Caparros, Madrid 1999.

RUYER, Raymond. **La filosofía del valor**. Ed. FCE, México 1987.

SAVATER, Fernando. **El valor de educar**. Ed. IEESA, México 1997.

